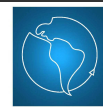




**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Departamento Antropología**  
**Magíster en Antropología y Desarrollo**



**MAD**  
Universidad de Chile

***“Donde fueras, Haz lo que Vieras”***  
**Integración de Inmigrantes en el Chile**  
**Contemporáneo.**

**Tesis para Optar al Grado de**  
**Magíster en Antropología y Desarrollo**

María Florencia Jensen Solivellas

Profesor Guía: Andrés Gómez Seguel

Santiago de Chile, Julio 2009

## AGRADECIMIENTOS

¿Cómo hacer una tesis? se pregunta Umberto Eco. En lo que a mí respecta fue un proceso arduo, extenso, lleno de contradicciones, de avances y retrocesos, pero también un camino pleno de aprendizajes, de conocimientos en su más amplio sentido, tanto de la temática, pero fundamentalmente de aquellos hombres y mujeres que con sus testimonios me confiaron y me permitieron estar hoy en esta instancia.  
A ellas y ellos mi más profundo agradecimiento.

A mis abuelas, Lidia y Chocha, ejemplos de tesón.

A mi Mamá, quién me vio partir tempranamente, y que sin saberlo, me impulsó a la vida más allá de mis propias fronteras.

A mi Papá, Gracias infinitas por tu apoyo emocional, moral y económico. Y sobre todo gracias por enseñarme a tener alas para volar.

A Alejandro, por su amor e infinita generosidad. Este camino no hubiera sido posible sin tu enorme apoyo y paciencia.  
Siempre estará el recuerdo del Chile que enamora

A mi hermana Fernanda, que ahora que nos (re)encontramos, disfruto enormemente que sea mi hermana mayor. A mis hermanos, Federico y Fabián, por su fortaleza y perseverancia para seguir adelante, son un verdadero orgullo para mí.

A Susana, por tu generosidad y amor.

A mis amigos y amigas, a los de aquí y a los de allá, por ser siempre un soporte en mi vida.  
Especialmente a mis amigas que en la distancia, supieron estar presentes!

A María, compañera de aventuras y desventuras, sin tu apoyo incondicional, esta tesis no habría sido posible ¡Gracias por compartir una etapa más!

A la generación 2006-2007 del MAD, quienes hicieron del conocimiento un juego cotidiano. Con todo mi cariño a Enzo, Natalia, Olivia, Carmen, Andrés, Mauricio, Luis, Alicia.

Un ¡gracias! con mayúsculas a Gisela, Izchel y Ximena, quiénes con lúcidos y generosos comentarios, aportes y ánimos, colaboraron en que éste proyecto saliera adelante.

A mi amigo Israel, por encauzar mis confusas ideas respecto a este trabajo... y a la vida misma.

A Chile, por permitirme transitar una etapa más en mi vida como migrante.

## **AGRADECIMIENTOS II**

Al profesor Dr. Marcelo Arnold, por las oportunidades y la confianza brindada durante mi estancia en Chile.

A Anahí Urquiza.

A mi profesor guía, Andrés Gómez Seguel por sus comentarios y recomendaciones.

Al Profesor Camilo Arriagada, por invitarme a participar del Núcleo de Investigación en Integración de los Migrantes Internacionales y al diplomado en la misma temática.

Departamento de Postgrado y Postítulo, Vicerrectoría de Asuntos Académicos  
Universidad de Chile.

The Ryoichi Sasakawa Young Leaders Fellowship Fund (SYLFF).

## **RESUMEN**

Los fenómenos migratorios actuales responden, al igual que la globalización, a procesos mundiales que si bien asumen características según el contexto geográfico, político, y social en el que se desarrollen, comparten elementos comunes como resultado del proceso global en el que están insertos. En este sentido, una de las principales dificultades que enfrentan los estudios de las migraciones en América Latina, es la ausencia de marcos que den cuenta de la especificidad regional en esta materia.

El propósito de este estudio es conocer y analizar el proceso de integración social de los inmigrantes con mayor presencia en Chile: los inmigrantes argentinos y peruanos. Históricamente, Chile no se caracterizó por ser un país receptor de inmigrantes, más bien ha sido un país que se caracterizó por la emigración. Sin embargo a partir de la década del noventa comienzan a producirse importantes transformaciones en el patrón migratorio, las cuales ameritan ser estudiadas.

Sostenemos que existe un proceso diferenciado de integración, tanto al interior de cada colectivo de inmigrantes, el peruano y el argentino, como entre ellos, el cual será estudiado desde una perspectiva cualitativa, a partir de entrevistas en profundidad, que echarán luz sobre la divergencia de estas historias migratorias y su proceso de integración.

## **PALABRAS CLAVES**

Inmigración, Integración, Trabajo, Identidad, Chile.

# INDICE

|   |               |
|---|---------------|
| <b>EL PUNTO DE PARTIDA .....</b>  | <b>- 1 -</b>  |
| 1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....  | - 4 -         |
| 2. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....  | - 5 -         |
| 3. HIPÓTESIS DE TRABAJO.....  | - 5 -         |
| 4. DE LA RELEVANCIA DEL ESTUDIO.....  | - 6 -         |
| 5. SOBRE EL MÉTODO.....   | - 6 -         |
| 6. SOBRE EL TRABAJO DE CAMPO.....   | - 9 -         |
| 7. SOBRE EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....                                     | - 10 -        |
| <br>  |               |
| <b>CAPÍTULO I. ENFOQUES TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LA<br/>MIGRACIÓN.....</b>   | <b>- 12 -</b> |
| 1.1. Construcción del objeto de estudio.....                                    | - 12 -        |
| 1.2. Distintos Enfoques en las definiciones.....                                | - 14 -        |
| 1.3. Términos sobre los cuales hay consenso generalizado.....                   | - 15 -        |
| 1.4. Una definición básica.....   | - 16 -        |
| 1.5. La Sociología y el estudio de las migraciones.....                         | - 16 -        |
| 2. Modelos Explicativos de la Migración Internacional.....                      | - 17 -        |
| 2.1. La economía neoclásica.....  | - 17 -        |
| 2.2. La nueva economía sobre la migración.....                                  | - 21 -        |
| 2.3. Teoría del mercado dual de trabajo.....                                    | - 21 -        |
| 2.4. La teoría de los sistemas mundiales.....                                   | - 23 -        |
| 2.5. Teoría de sistemas y redes o cadenas migratorias.....                      | - 25 -        |
| 2.6. La perspectiva Transnacional.....  | - 26 -        |
| <br>  |               |
| <b>CAPÍTULO II. ENFOQUE CONCEPTUAL PARA LA INTEGRACIÓN.....</b>                 | <b>- 29 -</b> |
| <br>  |               |
| <b>MIGRACIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL.....</b>                                      | <b>- 32 -</b> |
| 1. Modelos de Integración.....  | - 34 -        |
| 1.1. La tradición asimilacionista francesa.....                                 | - 35 -        |
| 1.2. La tradición Anglosajona: entre el Melting Pot y el angloconformity.....   | - 36 -        |
| 1.3. Del Asimilacionismo al Pluralismo.....                                     | - 38 -        |
| 1.4. Algunos debates sobre Multiculturalismo.....                               | - 40 -        |
| 1.5. Un enfoque integrador.....   | - 41 -        |
| 2. Migración, Identidad y Alteridad.....  | - 42 -        |
| <br>  |               |
| <b>CAPÍTULO III. QUIÉNES SON, DE DÓNDE VIENEN Y ADÓNDE LLEGAN... -<br/>46 -</b> |               |
| 1. Quiénes son y de dónde vienen.....   | - 46 -        |
| 1.1. Migración Internacional en la Región Latinoamericana.....                  | - 46 -        |
| 1.2. Migración extracontinental.....  | - 47 -        |
| 1.3. Migración Intrarregional.....  | - 48 -        |
| 1.4. Migración Histórica en Chile.....  | - 51 -        |
| 1.5. Migración reciente en Chile.....   | - 52 -        |

|  |  |                |
|--|--|----------------|
| 1.6.   | Caracterizando la inmigración argentina y peruana en Chile .....                                 | - 59 -         |
| 2.   | Radiografía del Chile Actual.....  | - 60 -         |
| 2.1.   | Consecuencias de la modernización: “malestar en la modernización”. Rupturas y continuidades..... | - 64 -         |
| 2.2.   | Aproximación a los Imaginarios de la Identidad Chilena .....                                     | - 66 -         |
| <br>   |  |                |
| <b>CAPÍTULO IV. “DONDE FUERA HAZ LO QUE VIERAS”. INTEGRACIÓN DE MIGRANTES EN CHILE. PRÁCTICAS Y PERCEPCIONES .....</b> |  | <b>- 73 -</b>  |
| <br>   |  |                |
| 1.   | TRAYECTORIAS MIGRATORIAS.....  | - 74 -         |
| 1.1.   | Motivaciones.....  | - 74 -         |
| 1.2.   | Cruzando fronteras. Proyecto de Salida. ....   | - 79 -         |
| 1.3.   | “Cuando llegué acá vi la vida diferente, vi otro mundo”. La Llegada.....                         | - 80 -         |
| 1.4.   | Características Generales del Proceso Migratorio .....   | - 85 -         |
| 2.   | PRÁCTICAS Y PERCEPCIONES DE INTEGRACIÓN .....  | - 85 -         |
| 2.1.   | “Acá siento que te dan la posibilidad de trabajar”. Sobre la Dimensión Económica.-               | 86 -           |
| 3.   | “Soy yo la que vengo de afuera”. Sobre la Dimensión Sociocultural.....                           | - 97 -         |
| 4.   | “¿Yo puedo votar para las elecciones chilenas?”. Sobre la Dimensión Política .....               | - 105 -        |
| 5.   | Un Meta Encuentro de Alteridades. Construyendo Alteridades.....                                  | - 109 -        |
| <br>   |  |                |
| <b>CAPÍTULO V. CONCLUSIONES: INTEGRACIÓN DE INMIGRANTES EN EL CHILE CONTEMPORÁNEO .....</b>                            |  | <b>- 122 -</b> |
| <br>   |  |                |
| <b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>   |  | <b>- 128 -</b> |
| <br>   |  |                |
| <b>ANEXOS.....</b>   |  | <b>- 137 -</b> |

## Índice de Gráficos y Cuadros.

|  |    |
|--|----|
| Cuadro N° 1: Principales Consensos Conceptuales.....   | 19 |
| Cuadro N° 2: Factores de Expulsión-Atracción.....  | 20 |
| Cuadro N° 3: División dual del Mercado de Trabajo.....   | 22 |
| Cuadro N° 4: Crecimiento Intercensal Población Migrante.....   | 51 |
| Cuadro N° 5: Chile: Población Residente nacida en el extranjero según los censos de 1952 a 2002..... | 53 |
| Gráfico N° 1: Evolución de residentes extranjeros en Chile (1959-2002).....                          | 53 |
| Cuadro N° 6: Distribución por Nacionalidad.....  | 54 |
| Gráfico N° 2: Composición por Sexo.....  | 55 |
| Gráfico N° 3: Nacionalidad del migrante según Sexo.....  | 55 |
| Gráfico N° 4: Composición por Edad.....  | 56 |
| Gráfico N° 5: Regiones de Residencia.....  | 56 |
| Gráfico N° 6: Años de escolaridad de las personas de 15 años y más según nivel de ingresos.....      | 57 |
| Gráfico N° 7: Hombres Categoría Ocupacional.....   | 57 |
| Gráfico N° 8: Mujeres Categoría Ocupacional.....   | 57 |
| Gráfico N° 9: Tipo de Actividad según Nacionalidad de los migrantes en Chile.....                    | 58 |
| Gráfico N° 10: Cobertura en el Sistema de Salud.....   | 59 |

## EL PUNTO DE PARTIDA

Resulta arduo explicar la combinación de factores que motivan una investigación, sin dudas hay un cruce de estimulaciones personales, familiares y sociales que nos conducen a la elección de un determinado objeto de estudio y no otro. Por lo menos en lo que a mí respecta, el punto de partida ha respondido a elementos de corte personal. Provengo de una familia de migrantes, he sido una migrante interna, una migrante internacional; en fin la migración ha atravesado mi historia personal de una u otra forma. Pero esto no sería un objeto de estudio si no fuera acompañado por la lectura y fundamentalmente por la observación de éste como un fenómeno social, que requiere ser estudiado y analizado.

Mi historia personal se cruza con miles de historias personales, familiares, colectivas, de grupos, que deciden emprender un proyecto migratorio. La migración ha estado presente en la historia de la humanidad, pero es en ésta actual etapa de desarrollo mundial, que se ha dado en llamar globalización, que la migración adquiere características globales. La globalización sin dudas ha influido en todas las esferas de la vida social, en los modos de pensar, actuar y reflexionar. Hablar de globalización supone pensar en un término y un proceso moderno, especialmente usado para describir los cambios en las sociedades y en la economía mundial, que resultan del incremento del comercio internacional y del intercambio cultural.

Una intensificación de intercambios -económicos, comunicacionales, de personas- sin precedentes en el mundo. La aceleración de los flujos de las comunicaciones y de las personas, de las tecnologías, de dinero, de bienes, imágenes e ideas, a través de las fronteras nacionales, en fin, de la intensificación de la interacción que vincula, de hecho y potencialmente, a individuos, organizaciones, países y culturas.

Así pensar en las migraciones en un contexto globalizado, es pensar que éstas también se han globalizado. Precisamente, Castles y Miller (2004) han dado en llamar a esta época la *Era de las Migraciones*. Todos tenemos en alguna medida relación con el fenómeno de la migración. Todos tenemos o podríamos tener algún familiar, conocido, amigo, que emigró a alguna otra ciudad o país lejano, que nos trae nuevos y diferentes relatos de aquél lugar. Todos tenemos, real o potencialmente, relación alguna con el fenómeno migratorio. Más aún, la existencia de un organismo internacional, la *Organización Internacional para las Migraciones (OIM)* que vincula Estados particulares, fenómenos locales con situaciones globales, enfatiza el hecho que se trata de un fenómeno global, que involucra a los estados nacionales pero ya no como limitaciones espaciales, sino como supranacionales (Elías, 2000).

Con todo, esta tesis se propone estudiar la migración como un fenómeno social en el sentido fuerte del término, como un *hecho social total* (Santamaría, 2002; Ribas Mateo, 2004), partiendo de elementos estructurales para así también adentrarnos en las percepciones de los propios sujetos migrantes. El fenómeno de



la migración es un fenómeno que construimos colectivamente, preguntarnos por quiénes son los inmigrantes y quiénes no, sin dudas se trata de una pregunta que remite a la construcción del “otro” en tanto social, cultural como históricamente. El inmigrante, el extranjero, el “otro”, no tiene por sí características propias o naturales, sino que les asignamos ciertas características a unos y a otros. En la medida que tomamos este –o cualquier- tema como objeto de estudio, lo estamos construyendo a la vez que lo describimos, lo interpretamos y analizamos y lo dotamos de características que no le son propias, ni naturales, ni constitutivas, sino que nace de esa relación entre el sujeto investigador y el objeto investigado. De esta manera, el objeto y el sujeto de investigación se construyen en el andar del quehacer científico. No se trata entonces de analizarlo ni describirlo “*tal como es*” sino en preguntarnos cómo y porqué lo estamos construyendo con tales y cuales características y no con otras. Un ejemplo de ello sería la tematización respecto a la migración peruana por sobre otras migraciones presentes en Chile. Podríamos decir que el fenómeno de la inmigración en efecto es el fenómeno que es, porque nuestra sociedad lo es, este fenómeno resulta del “seno” mismo de nuestra sociedad.

Por lo que creemos que lo primero que debemos elucidar como tarea sociológica es *qué* llamamos inmigración. Surgen a la vez otras preguntas tales como ¿es posible conocer la inmigración, a los inmigrantes sin reducirlos a un problema? ¿Es posible conocerlos sociológicamente o antropológicamente sin declararlo de antemano diferentes, extraños?

El acto de migrar, de cruzar una frontera, constituye un acto donde se cruzan un sinnúmero de factores sociales. Llegar a un destino desconocido implica innumerables esfuerzos, más aún cuando se ha decidido que ese otro lugar será un lugar de residencia, más aún cuando pocas veces o casi nunca se ha salido del lugar de residencia habitual.

Llegar a un destino desconocido implica “*adaptarse*”, implica conocerlo, conocer sus calles, sus gentes, sus códigos, implica encontrar una actividad a realizar, un trabajo, un nuevo hogar, personas que conocer, amigos, etc. ¿Qué sucede entonces con el/la migrante cuando llega? ¿Cómo se produce esa llegada? ¿A quiénes recurre? ¿Cómo se *integra* a la sociedad? ¿Cómo configura su nueva vida? ¿Qué factores contribuyen o imposibilitan a que se siente más “habitado”? ¿En qué tipos de trabajos se inserta? ¿Qué tipo de actividades realiza en su tiempo libre? ¿Cómo se vincula con los nativos? En resumen, en el proceso de migración, dónde lo que se está dejando atrás es lo propio y conocido, por un nuevo lugar de residencia, existe invariablemente un proceso de inserción e integración a este nuevo espacio socio-cultural.

Por tanto, lo que nos interesa indagar no es un imaginario de inmigrante, sino por el contrario trabajar con las personas específicas que constituyen este grupo denominado inmigrantes en Chile, es decir, lo que nos ocupa es su compleja presencia –esto es real e imaginaria a la vez- en la sociedad chilena, las prácticas y representaciones que dan cuenta de la “*inmigración en Chile*”.

Las principales preguntas que han guiado nuestra investigación han sido ¿Cómo es el proceso de integración social de los inmigrantes con mayor presencia en el Chile: los inmigrantes argentinos y peruanos? ¿Cuáles son los ámbitos de integración social? Y por último, ¿Cuál es la percepción que ellos mismos tienen sobre el proceso de integración?

En este sentido, la presente investigación pretende *explorar y describir el proceso de integración de inmigrantes argentinos y peruanos de diferentes niveles socioeconómicos en Santiago de Chile.*

Para ello consideramos necesario *identificar el proceso de integración de los inmigrantes en torno a tres dimensiones: económica, socio-cultural y política.* La integración desde nuestra perspectiva es considerada como un proceso dinámico, a la vez que heterogéneo y desde una perspectiva multidimensional. En efecto, la integración social de los inmigrantes comprende factores objetivos o estructurales y factores subjetivos o superestructurales. Los primeros remiten al contexto socioeconómico y el marco jurídico-legal, es decir a las condiciones materiales que son externos al individuo y por tanto no controlables por él, mientras que los segundos remiten al universo cultural, al conjunto de expectativas, aspiraciones, valoraciones de este grupo humano (Goycochea, 2003; Ribas Mateo, 2004).

Asimismo nos proponemos dar cuenta de la integración a partir de *identificar las percepciones que construyen los inmigrantes en torno a su propio proceso de integración, como así también sobre el proceso de integración de la otra comunidad de inmigrantes presente en el estudio.* Finalmente creemos que en este proceso dinámico también se construye al otro que representa la sociedad de acogida, por lo que nos interesó indagar proponiéndonos *identificar las percepciones de los inmigrantes argentinos y peruanos respecto a la sociedad de acogida.*

Consideramos que con estos tres objetivos específicos podremos dar cuenta del objetivo principal que hemos planteado, el conocer las formas de integración de estas dos comunidades, no sólo a partir de los elementos y factores estructurales sino también a partir de las percepciones, el imaginario, las representaciones, en definitiva del conjunto de elementos subjetivos que van moldeando la nueva realidad del sujeto migrante.

Sostenemos se trata de un fenómeno en constante constitución, su significación y estudio no podrían por tanto estar acabados, por lo que planteamos la presente investigación como un estudio exploratorio-descriptivo, que intenta dar cuenta en un momento determinado de las formas y percepciones sobre la integración de estos dos colectivos. Así, en lugar de apoyarnos en conceptos estáticos, hemos intentado buscar diferentes enfoques que en su interrelación nos permitan conocer mejor las actuales migraciones y las dinámicas en que están insertas y en las que adquieren sentido.

Ahora bien este estudio se enmarcó en un programa antropológico, por ello decidimos tomar la propuesta de C. Moya (1993, en Santamaría, 2002) quien realiza un interesante replanteamiento de la división histórica entre sociología y

antropología: impensar las ciencias sociales en el sentido que lo plantea Wallerstein, permite quizás dar cuenta de las dinámicas sociales y culturales actuales. Así, la idea es traspasar los límites entre la antropología y la sociología; como los inmigrantes atraviesan fronteras, resulta más interesante a los efectos de nuestra investigación, a la vez que resulta un interesante aporte en términos epistemológicos. Creemos que estas divisiones resultan actualmente más formales que sustanciales, cuyas fronteras deberían ser esencialmente porosas y el intercambio interdisciplinario más asiduo.

En función de lo anterior, quisimos realizar este estudio traspasando esas fronteras disciplinarias, tomando conciencia y deliberadamente los enfoques y metodologías que ambas disciplinas nos ofrecen, ya que creemos que ello enriquecerá la forma de abordar el fenómeno social.

Ahora bien, frente a los esquemas interpretativos que suponen la homogeneidad social y cultural de la sociedad, este estudio, pone de relieve cómo la heterogeneidad se encuentra sólidamente instalada en todas las sociedades, pero a la vez cómo y cuán difícil puede resultar hacer emerger y dialogar esta heterogeneidad. Así en esta superación de las divisiones disciplinarias lo que nos proponemos es poder generar, tal como lo plantea Geertz (1996), *un conocimiento capaz de habilitar un contacto fructífero con esas subjetividades variantes con las que las distintas figuras de la alteridad nos encaran en la sociedad actual.*

## **1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

Esta tesis presenta cinco capítulos, el primero de ellos aborda los diferentes enfoques explicativos que, desde diferentes disciplinas, han intentado dar cuenta del fenómeno migratorio.

Posteriormente presentamos un capítulo dedicado íntegramente a la discusión del concepto de integración. Este se presenta en dos partes. Primeramente el concepto de integración visto desde las ciencias sociales en general, para luego poner énfasis sobre este concepto en el marco del estudio de las migraciones. Aquí se va desde el plano teórico a la explicación de los modelos políticos en la gestión de la integración.

El tercer capítulo realiza un recorrido sobre la historia y características de la migración en América Latina, y particularmente en Chile, finalizando este apartado con una caracterización de la migración reciente hacia el país. El capítulo concluye con una aproximación a la realidad social, económica, política y cultural del Chile actual: aquí hemos intentado presentar, a partir de diversas fuentes, una *radiografía* de la sociedad a la que llegan nuestros objetos/sujetos de investigación.

El capítulo cuatro presenta los resultados de la investigación teniendo en cuenta: la trayectoria migratoria y las dimensiones que hemos abordado, esto es, la dimensión económica, sociocultural y política de la integración. Como así también las percepciones, representaciones que se construyen en torno a la integración del

otro colectivo de inmigrante, para finalizar con las percepciones que han surgido respecto a la “identidad chilena”.

El último capítulo, presenta las principales tesis como principales resultados de nuestro estudio sobre la integración de las comunidades de inmigrantes estudiadas.

## **2. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

Como objetivo general de esta investigación nos hemos propuesto por tanto explorar y describir el proceso de integración de inmigrantes argentinos y peruanos de diferentes niveles socioeconómicos en Santiago de Chile. Para llevar esto a cabo creemos necesario identificar el proceso de integración de los inmigrantes en torno a dos dimensiones estructurales u objetivas, y una dimensión identitaria: por un lado, la integración económica e integración política, mientras que por el otro, nos interesa indagar respecto a la integración socio-cultural de los inmigrantes argentinos y peruanos. Como un segundo objetivo específico, nos proponemos identificar las percepciones que construyen los inmigrantes en torno a su proceso de integración como al proceso de integración de la otra comunidad de inmigrantes (comunidad argentina respecto a la comunidad peruana y comunidad peruana respecto a la argentina). Por último, esta investigación se propuso identificar las percepciones de los inmigrantes argentinos y peruanos respecto a la sociedad de acogida.

## **3. HIPÓTESIS DE TRABAJO**

Históricamente Chile no se caracterizó por ser un país receptor de inmigrantes, sin embargo a partir de la década de los noventa comienzan a producirse grandes transformaciones en el patrón migratorio, que ameritan ser estudiadas. Si bien las comunidades de migrantes argentina y peruana son comparables en términos numéricos y de composición, el proceso de integración es marcadamente diferenciado. Mientras la comunidad argentina es incorporada a empleos formales, tiene mayor acceso a bienes y servicios, y es asimilada en términos culturales, hasta llegar a su aculturación; la comunidad peruana es excluida y marginada al acceso de bienes y servicios, e incorporada a empleos precarios, sin embargo es mucho más visible en el plano cultural, y su modo de integración responde más a modelos de las sociedades multiculturales.

#### 4. DE LA RELEVANCIA DEL ESTUDIO

Creemos que es de vital importancia conocer e identificar los diversos modos en que una población, que crece cada día más, como la población de inmigrantes en Chile, se integran a ésta sociedad. Cómo son y cómo se integran, cuáles son las formas que utilizan para lograr tales fines, y a la vez cómo perciben su propia integración.

La relevancia de esta investigación se centra principalmente en que existen pocos estudios que aborden esta temática. Si bien existen investigaciones sobre la migración en Chile, éstas generalmente se centran en caracterizar a este grupo y en reconocer que existe para determinados subgrupos de inmigrantes, hechos de discriminación y exclusión social. En este sentido, creemos que nuestro estudio será un aporte para poder conocer cómo realmente llevan a cabo su proceso migratorio, y cómo perciben su propio proceso de migración e integración a la sociedad de destino. Asimismo un adecuado conocimiento de cómo llegan los inmigrantes a Chile, cómo se desenvuelven para lograr integrarse, puede significar un aporte tanto a nivel académico como a fines de políticas públicas.

#### 5. SOBRE EL MÉTODO

Definimos la estrategia metodológica como ese conjunto de procedimiento, instrumentos, decisiones, operaciones, puestas en función de los objetivos planteados, que permiten seleccionar y coordinar las diferentes técnicas, que orientan toda investigación. En este sentido, asumimos la metodología como una herramienta que nos orientará hacia el objeto de estudio, y su tratamiento remite en última instancia a presupuestos teóricos y formas explicativas del fenómeno.

Así la opción por un enfoque de *carácter cualitativo* en esta tesis parece la mejor decisión, ya que responde a las necesidades que hemos planteado en los objetivos. No pretendemos en este capítulo extendernos en torno al método, la elección de una perspectiva cualitativa por sobre la perspectiva cuantitativa. Resulta sólo pertinente afirmar que las orientaciones de estas perspectivas son diferentes, y que en definitiva el tratamiento que le dan al objeto de estudio también lo es. Por lo mismo, sostenemos que la elección de la perspectiva cualitativa nos permite interaccionar con los protagonistas, acceder a través de su relato a las prácticas y percepciones de integración. Comprender así cómo es el proceso migratorio desde que es concebido y comprender a cabalidad las formas de integración social y las prácticas que elaboran y desarrollan en el nuevo contexto social y cultural.

El *tipo de estudio* que se pretende es de tipo exploratorio-descriptivo, ya que como sugiere Sampieri, permite “*especificar las propiedades de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis*” (Sampieri, 1991:60) Es decir, medir aspectos específicos de un fenómeno en relación a éste.

Para el caso de la presente investigación, el fenómeno es la migración, y la dimensión específica son las formas de integración social por parte de los inmigrantes en Chile. Descriptivo ya que pretende identificar las formas y las prácticas de integración social de los inmigrantes por medio de sus propios relatos.

La *técnica de recolección de información* que se desplegó para la concreción de los objetivos propuesto fue la *entrevista en profundidad semi-estructurada* por ser la metodología adecuada para ser aprehensible la subjetividad social y la experiencia humana (Osorio, 2005). La entrevista como narración reconstructiva privilegia el modo en que los actores interpretan su participación en el espacio social, su propia existencia y la existencia de sus otros significativos. La entrevista en profundidad supone la realización de reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, a fin de comprender sus patrones de vida, sus visiones del mundo y poder a partir de sus propias palabras recoger la experiencia migratoria de estos. Siguiendo a Taylor y Bogdan, las entrevistas en profundidad son "*encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, sus experiencias y situaciones, tal como lo expresen con sus propias palabras, las entrevistas en profundidad siguen el modelo de la conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas*" (Taylor y Bogdan, 1992). Tomando esto último, creemos que el hecho que la propia investigadora forme parte de la comunidad de migrantes, puede colaborar en generar un espacio íntimo de conversación que pretende la entrevista en profundidad. En efecto, en algunos de los encuentro este hecho generó mayor confianza por parte de los entrevistados. Sin embargo, resulta importante destacar que en más de una ocasión, los entrevistados me identificaron con una ciudadana chilena. En dichas situaciones la entrevista siguió esos patrones, sin que se hiciera la aclaración correspondiente, ya que se comprendió que los entrevistados me estaban ubicando de acuerdo a sus percepciones y representaciones en una determinada posición social. Sin dudas pudo suceder que en dichas ocasiones los entrevistados limitaran sus respuestas, sobre todo aquellas preguntas destinadas a identificar las percepciones respecto a Chile y los chilenos; lo que cual puede representar una limitación en la entrevista. Sin embargo, entendemos que esta instancia no se remite solamente a las palabras, a lo discursivo, sino también incluye esta variedad de información no dicha, así como los gestos, los espacios, etc.

Finalmente la técnica de entrevista semi-estructurada se aplicó a dieciocho (18) inmigrantes de ambos sexos, repartidos en dos grupos, nueve por cada nacionalidad. Se consideró también el tiempo de residencia; pero sin tomar en cuenta el tipo de visado. Se tomaron casos de personas que hayan migrado a Chile en los últimos catorce (14) años. Las edades fluctuaron entre 20 y 45 años, y con diferente niveles de educación (básica, media y universitaria). Las características que hemos tomado en cuenta responden a los objetivos de investigación planteados. En efecto, nos hemos propuesto indagar la integración de la *inmigración reciente* en Chile, es decir aquella *nueva* migración que llega a Chile en las últimas dos décadas, y que modifica las características tradicionales de la

inmigración en el país. Por otro lado, se trata de una tesis que se propuso indagar respecto a la integración de los inmigrantes. En este sentido, la *edad* es un elemento fundamental para observar las prácticas de integración y en este sentido el rango que hemos seleccionado nos habla de una migración que ha “*decidido*” la migración y que por tanto, nos permitirá observar el proceso de integración en tanto interacción. Por último, hemos seleccionado inmigrantes de diferentes niveles socioeconómicos y nivel educativo, ya que nos interesa abordar la integración diferenciada de los inmigrantes, y creemos que estas características inciden en esa integración diferenciada.

A continuación se presenta un cuadro resumen de las personas que integraron la muestra.

| Procedencia           | Nombre  | Edad | Estado civil             | Años de Residencia | Nivel Educativo               | Trabajo  |
|-----------------------|---------|------|--------------------------|--------------------|-------------------------------|--|
| <b>PERUANA</b>        | Gustavo | 34   | Casado.<br>Con Hijos     | 14 años            | Universitari<br>o             | Ing. En<br>Gestión.                            |
|                       | Leider  | 30   | Soltero                  | 8 años             | Medios<br>completo            | Mensajero.                                     |
|                       | Carmen  | 28   | Soltera con<br>hijos     | 2 años             | Media<br>completa             | Asesora de<br>hogar,<br>puertas de<br>adentro. |
|                       | Violeta | 38   | Soltera                  | 10 años            | Universitaria<br>. Postgrados | Odontóloga                                     |
|                       | Juber   | 26   | Soltero                  | 4 años             | Básica<br>completa            | Repartidor.                                    |
|                       | Anita   | 29   | Soltera                  | 6 años             | Técnico<br>incompleto         | Asesora de<br>Hogar                            |
|                       | Nixon   | 28   | Soltero                  | 3 años             | Técnico.                      | Técnico en<br>computador<br>as                 |
|                       | Yeneira | 34   | Divorciada<br>con hijo.  | 12 años            | Técnico                       | Encargada<br>de<br>mecanizado<br>de correo.    |
| <b>ARGENTI<br/>NA</b> | Diego   | 26   | Soltero                  | 6 años             | Universitari<br>o             | Encargado<br>distribución                      |
|                       | Susana  | 32   | Soltera                  | 4 años             | Técnico                       | Empleada                                       |
|                       | Nicolás | 26   | Soltero                  | 4 años             | Universitari<br>o             | Ingeniero<br>logístico                         |
|                       | Carlos  | 22   | Soltero                  | 2 años             | Media<br>completa             | Trabajos<br>varios.                            |
|                       | Vanina  | 34   | Divorciada,<br>con hijos | 4 años             | Universitari<br>o             | Empleada<br>Inmobiliaria                       |
|                       | Silvina | 33   | Soltera                  | 5 años             | Media<br>completa             | Independie<br>nte                              |
|                       | Rubén   | 42   | Divorciado<br>con hijos  | 14 años            | Básica<br>completa            | Jefe de<br>bodega                              |
|                       | Aníbal  | 27   | Soltero                  | 7 años             | Media<br>completa             | Garzón   |

## 6. SOBRE EL TRABAJO DE CAMPO

Hemos contactado a los entrevistados en su mayoría a través de la *técnica de bola de nieve*, sin embargo acercarse al objeto/sujeto de estudio no resultó tarea sencilla. Una de las dificultades que se presentaron al momento del trabajo en terreno fue dar con las personas que cumplieran con los criterios de selección de la muestra. Principalmente respecto a personas con educación superior en la comunidad peruana y, por el contrario, personas con educación básica en la comunidad



argentina. Asimismo se utilizó otros canales para el contacto con posibles entrevistados. Se advirtió de un “grupo” en la red virtual ‘Facebook’<sup>1</sup> llamada “*Argentinos en Chile*”. A partir de asociarme a dicho grupo, se comenzó a enviar mensajes a los integrantes para dar a conocer el estudio y las características de las personas con las que se necesitaba contar para ser entrevistadas. De este modo, a partir de esta red virtual, se logró el contacto y entrevistar a tres inmigrantes de la muestra total dentro de la comunidad argentina.

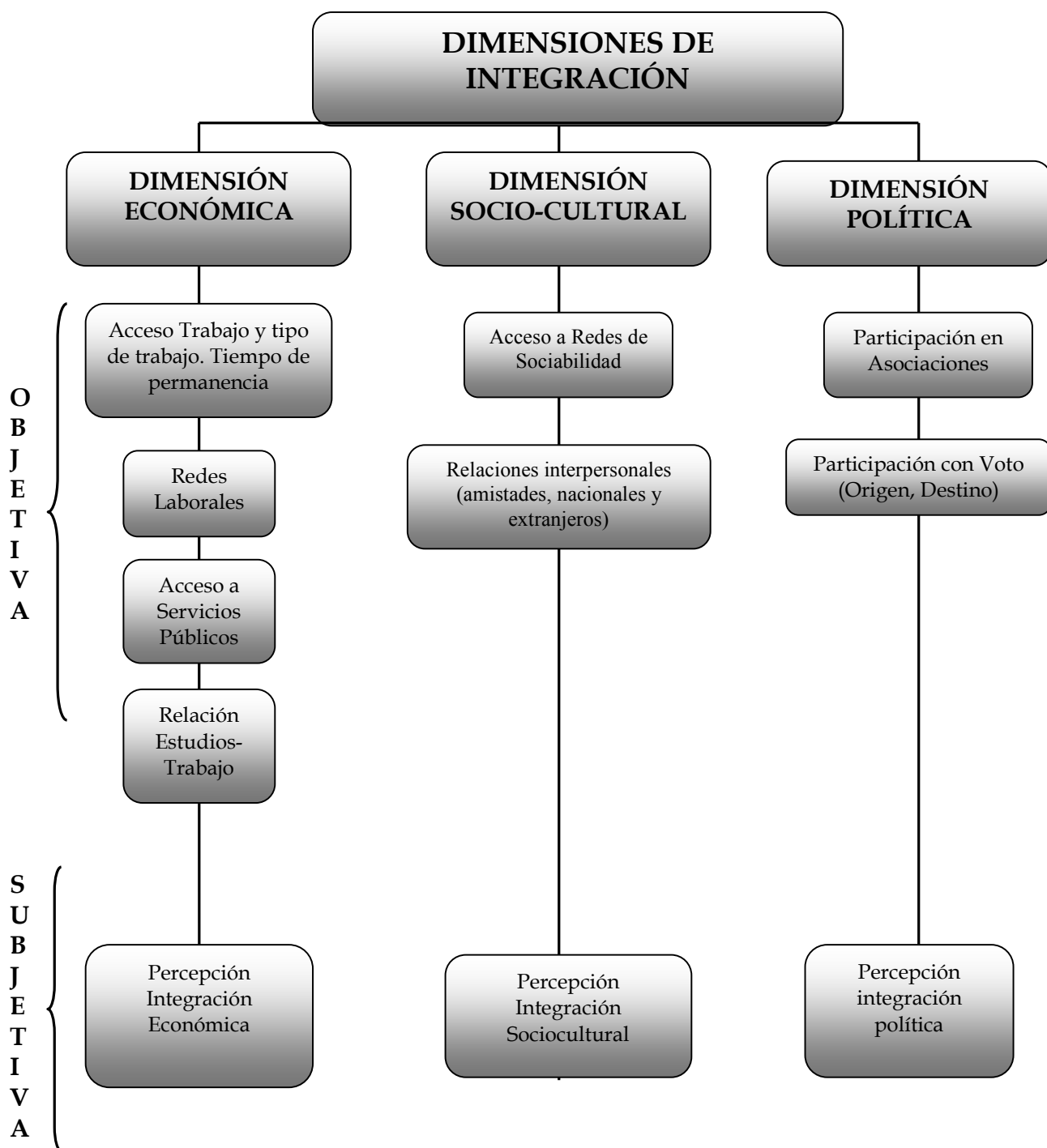
El trabajo en terreno comenzó a mediados del año 2008, finalizando en enero 2009. Las entrevistas fueron realizadas en diversos espacios, y se priorizó la disponibilidad y elección del entrevistado, en algunos casos la entrevista fue realizada en el ámbito laboral del/a entrevistado/a, en horario de colación, mientras que en otras oportunidades fueron realizadas en espacios públicos o en bares o cafés, y en pocas oportunidades en el domicilio del/a entrevistado/a. Asimismo, en algunos casos, las entrevistas contaron con más de un encuentro.

## **7. SOBRE EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN**

Una vez recolectada la información por medio de las técnicas propuestas, y alcanzado el punto de saturación, el análisis de los datos se realizó mediante la técnica de *análisis de contenido*, es decir, en la clasificación de las diferentes partes de un escrito, conforme a categorías, las cuales permitirán extraer la información predominante o las tendencias manifestadas en ellas (Pardinas F., 1972). Este análisis fue realizado asimismo con el apoyo del software **ATLAS-ti®**. Este software es una herramienta informática cuyo objetivo es colaborar en el análisis de grandes volúmenes textuales, mediante la segmentación del texto en citas para su posterior reagrupación en códigos y comentarios teóricos, permitiendo la emergencia de información latente para su interpretación. El uso de este software facilita la sistematización de la información en menor tiempo y permite mayor exhaustividad en su análisis (Muñoz Justicia, 2005). A continuación se presenta un esquema resumen de las dimensiones y categorías construidas en el análisis.

---

<sup>1</sup> ‘Facebook’ es una red virtual y gratuita que constituye una nueva forma de comunicación social, donde las personas se encuentran y se comunican. Estas formas de comunicación se consolidan en lo que se conoce como redes sociales virtuales.



## CAPÍTULO I. ENFOQUES TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN

Este primer apartado se propone presentar al lector los principales enfoques en el estudio de la migración como problema sociológico. Cabe realizar una primera advertencia. Si bien el fenómeno de las migraciones ha sido abundantemente tratado en la literatura sociológica, así como en la producción de otras ciencias sociales, la falta de un criterio de general aceptación sobre lo que se entiende por “migración” ha propiciado no pocas inconsistencias en los objetivos de las investigaciones sobre el tema, así como en la interpretación, evaluación y comparación de sus resultados y en el acopio de conocimientos sustantivos para fines teóricos (Herrera 1994; Herrera Carassou, 2006).

En efecto, los autores señalan que existe cierta falta de rigurosidad en las definiciones conceptuales, que provendría de cierto exceso de confianza de los investigadores, dado que su significado ya forma parte del sentido común ampliamente aceptado y por tanto no merece mayores ‘aclaraciones’. Sayad (1991, en Santamaría, 2002) afirma que el estatuto científico que adquieren los objetos de investigación se corresponden en gran medida con el estatuto que éstos tienen a un nivel social. Esta *endebles* teórica, nos dice Santamaría (2001: 46), dice relación con la estrecha dependencia que tienen los estudios sobre las migraciones con las demandas institucionales y políticas, como así también con el paulatino proceso de especialización de las ciencias sociales, lo que supone la fragmentación y descontextualización de los fenómenos de los que forman parte. Si bien para fines de estudios específicos, como descripciones del fenómeno con fines cualitativos o cuantitativos, estas limitaciones pueden pasar *desapercibidas*, sin embargo, cuando los fines son de propósitos mayores, es decir un horizonte como la elaboración de teoría, esta forma de dar por supuesto la definición de ciertos términos básicos puede conducir a errores de consecuencias de extremo contingentes. Sin perder ello de vista, la intención de este estudio es conocer las formas de integración, se trata de un estudio específico, donde aceptamos que no podemos llegar a una generalización respecto a la integración de los migrantes, pero si creemos necesario reconocer las limitaciones de las que nos advierten los autores.

### 1.1. Construcción del objeto de estudio.

Construir un objeto científico de estudio significa en primer lugar, poner en cuestión y desenmascarar el sentido común, es decir romper con la noción que compartimos sobre ese objeto. Suspender las representaciones de la existencia ordinaria u oficiales, a menudo inscriptas en las instituciones, que se encuentran tanto en la objetividad de las organizaciones sociales como en el imaginario de las personas. Sucede que nuestro objeto de estudio como tal, se encuentra por todas partes, y de ahí su dificultad. Generalmente, la selección de un objeto de estudio

suele coincidir con aquellos aspectos de la realidad social que se nos plantean como “problemas”, problemas arbitraria y socialmente construidos tales como: “los *viejos*”, “los *inmigrantes*”, “los *jóvenes*”, entre muchos otros: son categorías preconstruidas que por su uso inadecuado, es necesario realizar un verdadero “*trabajo social de montaje*” del objeto preconstruido; es ahí donde se sitúa el verdadero punto de ruptura, la verdadera invitación a la sociología (Ribas Mateo, 2004). Retomar a P. Berger (1996) parece entonces oportuno en el sentido que plantea la necesidad de desenmascarar las *verdades oficiales del sentido común*, ya que funcionan como interferencias en el análisis de la realidad social y en este sentido es imprescindible hacer la diferenciación entre un problema social y un problema sociológico:

*“El problema sociológico es siempre la comprensión de los factores que intervienen en este punto en términos de interacción social (...) no consiste tanto en saber qué algunas cosas ‘funcionan mal’ desde el punto de vista de las autoridades y de la administración de la escena social, sino, en primer lugar, cómo funciona todo el sistema, qué conjeturas pueden extraerse de él, y por qué medios se mantiene sin interrupción” (P. Berger, 1996: 125)*

En este sentido, Petersen plantea que el problema con los conceptos utilizados en el estudio de las migraciones, parten del hecho mismo que “*el concepto que encierra la palabra ‘migración’ está virtualmente ‘acribillado’ por la ambigüedad*” (1975: 280; citado en Herrera Carassou, 2006). En esta misma línea Mac Nelly (en Herrera Carassou, 2006) sostiene que cada disciplina utiliza su propio marco conceptual, olvidándose del compromiso que todas, en su conjunto, tienen con el trabajo que exige la ciencia. Afirma que los problemas conceptuales que emergen en los estudios de las migraciones humanas no han sido resueltos, “*y por haber alcanzado discrepancias de asunciones, ha quedado un gran vacío teórico. A su vez, la yuxtaposición de vocabularios subraya la confusión intelectual que necesita disiparse*” (Mac Nelly, *Ibíd.*). Cobra relevancia entonces lo planteado por Mangalam (*Ibíd.*), quien sostiene que es tan importante la definición terminológica que el uso de un determinado concepto, ya que puede determinar el campo de estudio al que pertenece el fenómeno migratorio. Así, por ejemplo, si el énfasis está puesto en el tránsito de un ámbito cultural a otro entonces lo más probable es que le concierna a la sociología o a la antropología; por el contrario si el énfasis está en la dirección, volumen, densidad del movimiento, lo más conveniente será trabajar con los conceptos propuestos desde la demografía.

En definitiva, dependiendo de la definición con que se trabaje, la “migración” sería objeto de estudio de diferentes disciplinas. Sin dudas, uno de los principales retos en el estudio de las migraciones es abordar su *enfoque multidisciplinario*, y es ello justamente lo que nos interesa rescatar. Sin embargo, el hecho de poder contar con este amplio abanico de campos no supone que el

objeto de estudio seleccionado se divida, sino que por el contrario, serían diferentes enfoques o perspectivas que hay que tener presentes a la hora del análisis de un fenómeno, en nuestro caso del fenómeno migratorio. Preguntas tales como ¿Qué es ser un migrante? ¿Qué tiempo ha de pasar para que un individuo sea considerado un migrante? De acuerdo a ello, será considerado ¿un migrante temporal o migrante definitivo? ¿Qué tiempo ha de transcurrir para que se le coloque bajo una u otra categoría? Según Charles Tilly (2005), lo que con ello se evidencia es la necesidad de fijar a las personas en domicilios, donde puedan ser registrados, enumerados y por ende ‘vigilados’: una persona sin domicilio, sostiene Tilly, le da problemas no sólo a la policía, a la burocracia, sino también al concepto mismo de migración. En este sentido, las consecuencias de un encuadre conceptual incorrecto para distinguir entre quien debe ser considerado un migrante y quien no, puede tomar consecuencias insospechadas. La definición misma, tomada en forma arbitraria, excluiría varios tipos de flujos o ‘cadenas’ migratorias.

## 1.2. Distintos Enfoques en las definiciones

Como consecuencia del enfoque multidisciplinar y la falta de consenso en torno a los conceptos, la migración como campo de investigación se ha articulado en base a binomios o en forma de *contradicciones*: ‘interna versus internacional’, ‘voluntaria vs. forzada’, ‘temporal vs. permanente’, ‘regular vs. irregular’. Lo mismo sucede desde el punto de vista metodológico que también se caracteriza por múltiples perspectivas: ‘micro vs. macro’, ‘teórico vs. empírico’, ‘subjetivo vs. objetivo’, ‘estructura vs. acción’, etc. (Ribas Mateo, 2004). Las distintas acepciones que se le han dado al término manifiestan las posiciones metodológicas que desembocarán más tarde en las diferentes corrientes en el estudio de las migraciones. Dos de ellas dominan el escenario académico: los estudios de alcance *microanalítico*, donde se incluyen la mayoría de los estudios de caso, en el que se enmarca nuestro estudio; y los análisis *macroteóricos*, que refieren a los aspectos generales, históricos y estructurales presentes en el fenómeno (Herrera Carassou, 2006).

Para el primer tipo de estudio, variables como *tiempo* y *distancia*, o el cambio de *marco socio-cultural*, son los soportes para definir lo que debe ser considerado como una migración. Así también los estudios microanalíticos ponen el acento en las causas, fines y consecuencias en las que el fenómeno se materializa, lo que supone entonces que el objeto de estudio hace referencia, no al desplazamiento como tal, sino en los propósitos que éste tiene. En este contexto entonces la *migración* será definida, como aquel *cambio de residencia que entraña alguna decisión de tipo económica e individual, y que tiene como propósito el mejorar las condiciones de vida*. Se trata entonces, desde esta perspectiva, de una acción racional, con el supuesto cálculo de ventajas y desventajas. En este tipo de

perspectivas, donde el acento está puesto en los fines últimos de la migración, los factores psicológicos también deben ser tenidos en cuenta como determinantes.

Por el contrario, el componente central en el tipo de análisis de las migraciones *macroteóricos* es de *orden social* en el sentido más amplio del término: “migración como un proceso social de redistribución de la población dentro de un contexto de la sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico” (Omar Argüello, 1973 en Herrera Carassou, 2006). Dentro de un contexto histórico y económico específico, los cambios en la redistribución de la población son consecuencia de cambios en la estructura productiva y de la estructura de dominación, entendiendo que la determinación nunca es unidireccional y, por tanto, esos cambios poblacionales producirán a su vez cambios en la estructura productiva, en el sistema de dominación, etc. Aquí la ‘*clase social*’ es la categoría básica para el análisis de las migraciones. En este sentido Gino Germani (1971), en el contexto de los estudios de la modernización en América Latina, plantea que las migraciones son una manifestación de cambio social, y deben verse y analizarse como un proceso usual en las sociedades en desarrollo como las nuestras.

### 1.3. Términos sobre los cuales hay consenso generalizado

Existe una multiplicidad de terminología para definir qué es la migración y quiénes son migrantes, lo que condujo a la publicación de un Diccionario Internacional de términos. Sin embargo, existen algunos acuerdos, sobre todo aquellos estudiosos provenientes de la demografía (Herrera Carassou, 2006):

#### Cuadro N° 1: Principales Consensos Conceptuales

| PRINCIPALES CONSENSOS CONCEPTUALES   |
|--|
| Migración tiene lugar en un área de origen (salida), y en una de destino (llegada); y a un grupo de migrantes con un origen y un destino común se llama “ <i>corriente migratoria</i> ”.   |
| “ <i>Migración bruta</i> ”, total de inmigrantes y emigrantes de una región.<br>“ <i>Intercambio bruto</i> ” respecto a dos regiones que mantienen una corriente migratoria; se refiere al volumen total de la corriente y contracorriente entre ambas regiones; la diferencia entre las dos se llama “ <i>corriente o intercambio neto</i> ”. |
| <i>Migrantes</i> , para aquellos que se trasladan entre unidades políticas y <i>móviles</i> , para aquellos que lo hacen dentro de las mismas.   |
| <i>Direccionalidad</i> : emigrante o inmigrante.   |
| <i>Temporalidad</i> : “Inmigrante permanente”, “inmigrante temporal”.  |
| <i>Redes o Cadenas migratorias</i> . El entramado de elementos facilitadores del proceso migratorio, tanto en la sociedad de origen como en la receptora.  |

#### **1.4. Una definición básica**

Ahora bien, en la búsqueda de un concepto que sea de general aceptación, dada las características intrínsecas de un objeto de investigación como la migración, es necesario tomar en cuenta que su estructura conceptual pudiera estar sufriendo modificaciones en el contexto de una realidad social en proceso de constante mutación. Los avances en términos de comunicaciones, que acercan realidades, antes desconocidas entre sí; la 'ausencia física' del migrante se hace cada vez más virtual debido a la transparencia y cercanía de los espacios geográficos, en virtud de las nuevas tecnologías de las comunicaciones. Así, podríamos pensar que en este contexto, la *migración* podría ser definida como *desplazamiento físico sin ausencia presencial*, y quizás por ello se requiera de una redefinición teórica que permita un mayor actualización operativa, es decir que tome en cuenta estos nuevos elementos. En definitiva, las diferentes formas que adoptan la realidad social en su cotidiana construcción pudieran estar planteando la necesidad de un ajuste en las tradicionales estrategias para abordar y explicar las migraciones humanas.

#### **1.5. La Sociología y el estudio de las migraciones**

Adquieren un especial interés las migraciones internacionales a partir de la segunda guerra mundial, cuando se pone de relieve el carácter global de éstas y la inserción diferenciada de los colectivos en las sociedades receptoras, lo cual ayudó a demostrar que los movimientos poblacionales no constituían fenómenos sociales aislados. Gran parte de la literatura actual se centra en el análisis de la inmigración desde la perspectiva del impacto que ésta tiene en la sociedad receptora, ya sea en el mercado de trabajo, en la dimensión cultural o en términos jurídico-legales.

Santamaría (2002) sin embargo, sostiene que el surgimiento y desarrollo de la sociología está estrechamente ligado con los movimientos poblacionales. En efecto, Castles y Miller (2004) denominan a la modernidad en la que ésta disciplina nace y se desarrolla como la "era de las migraciones". En rigor, la modernidad se caracterizó por el creciente proceso de industrialización y urbanización, lo que trajo aparejado una explosión de los movimientos poblacionales.

Actualmente con la intensificación sin precedente de los intercambios, junto con la aceleración de un flujo cada vez mayor de las comunicaciones y de las personas, de tecnologías, de dinero, bienes, imágenes e ideas, a través de las fronteras nacionales, en fin, de la intensificación de la interacción más allá de las fronteras nacionales vincula, de hecho o potencialmente, a individuos, organizaciones, países y culturas.

En este sentido, resulta interesante retomar a Ribas Mateo (2004) quien plantea la necesidad de comprender la migración como un hecho social total: que incluye todo el itinerario epistemológico del inmigrante en el contexto de las ciencias sociales. Un itinerario de encuentro de disciplinas como la geografía, el

derecho, la ciencia política, la demografía, la economía, la historia, la psicología social, etc., así el desplazamiento de las personas nos obliga al mismo tiempo a situarnos frente a él desde una posición multidisciplinar.

## **2. Modelos Explicativos de la Migración Internacional.**

En este apartado se recogerán los principales lineamientos de los modelos teóricos que dan cuenta de la compleja realidad de las migraciones y que tratan de facilitar su comprensión y estudio como objeto de las ciencias sociales. Hoy en día no podemos decir que haya una teoría única de las migraciones internacionales que esté ampliamente aceptada por los científicos sociales, sino que podemos referirnos a desarrollos fragmentados de teorías que generalmente no establecen diálogo entre ellas. Esta fragmentación, tal como dijimos en la sección anterior, es consecuencia por un lado, del propio objeto de estudio, de su característica multidimensional pero también del tratamiento que ha recibido por parte de las teorías que lo abordan. No obstante podemos decir que esto último no es exclusivo al estudio de las migraciones, sino que hace referencia a la discusión sobre la ausencia de grandes paradigmas explicativos en las ciencias sociales. En este sentido, los estudios sobre la migración internacional tienden –o deberían tender- a ser interdisciplinarios para permitir aprehender lo que Domenach (1998, en Stefoni, 2003) denomina la modernidad migratoria a partir de las mutaciones societales contemporáneas. Más aún, Portes (2002, *Ibidem*) propone la construcción y utilización de modelos explicativos a mediana escala -en el sentido de niveles de abstracción-, los que permitirían analizar gran cantidad de material empírico, lo que puede incluso modificar los marcos iniciales y dejar espacio para hallazgos inductivos.

### **2.1 La economía neoclásica**

La teoría moderna migratoria surge en momentos de profundos cambios, por el surgimiento y consolidación de las sociedades industriales. Si bien en sus orígenes estas teorías intentan explicar los movimientos poblacionales rurales-urbanos, sentaron las bases para explicar los futuros movimientos hacia fuera de los países, es decir las migraciones internacionales. La perspectiva económica neoclásica tiene sus orígenes en la primera teoría sistemática sobre la migración (Castles y Miller, 2004), cuyo trabajo clásico es el de Ravenstein (1852-1913) mediante las llamadas “*tres leyes de la migración*”. Estas explican las migraciones a partir de un conjunto de variables asociadas a las zonas de origen, como pueden ser la ausencia de movilidad social, mercado laboral restringido, entre otros; y un conjunto de factores asociados a las zonas de destino, entre ellas mayor desarrollo económico, salarios más altos, mayores oportunidades de movilidad social, entre otros; como también un conjunto de variables intervinientes en ambos lugares. En este sentido,



Ravenstein postulaba que los migrantes se desplazaban de zonas con bajas oportunidades a otras áreas con mayores oportunidades, es decir a las nacientes ciudades industriales.

Dicha teoría se vio impregnada –como toda teoría social- del contexto que la vio emerger, así estas primeras teorías y sus conceptos se vieron influenciados por la terminología e imágenes del mundo industrial (Doña, 2000). Basándose en el modelo de Ravenstein, más tarde E. Lee (1969) propone que los factores asociados a las condiciones imperantes en las áreas de origen serían más importantes que las vinculadas a las áreas de destino y estarían regulados por factores personales que condicionan umbrales individuales los cuales facilitan o retardan la inmigración. E. Lee ordena los criterios de análisis planteados por Ravenstein de la siguiente manera (Ribas Mateo, 2004):

**a-** Las migraciones y la distancia: los migrantes se desplazan a cortas distancias, se trasladan normalmente hacia grandes centros de comercio e industria.

**b-** Las migraciones y las etapas: de las áreas rurales se emigra a las ciudades más próximas, el lugar que dejan estas poblaciones es después retomado por emigrantes de zonas más alejadas. Así la atracción ejercida por el crecimiento urbano se extiende, escalonadamente, hasta los lugares más lejanos.

**c-** Las corrientes y las contracorrientes: cada corriente migratoria produce una contracorriente compensatoria.

**d-** Lo rural y lo urbano: existe una propensión relativa de las poblaciones rurales y urbanas para la emigración. La población urbana es menos propensa a emigrar que la población rural.

**e-** Las mujeres y los hombres: las mujeres son más propensas a las migraciones de corta distancia.

**f-** La relación de la tecnología con las migraciones: el desarrollo de los medios de transporte y la expansión del comercio y de la industria conducen a un aumento de los flujos migratorios.

**g-** La economía: existe un predominio de motivaciones del orden económico en las migraciones.

A partir de las leyes de Ravenstein, Lee propone entonces que los factores asociados a las zonas de origen serían más influyentes que aquellos vinculados con las áreas de destino, y a su vez estarían regulados por factores de tipo personal que aceleran o retardan la decisión de migrar. Así, Everett Lee se convierte en el principal referente de la versión *macro* de la teoría económica conocida como el *Modelo Atracción-Expulsión (Pull-Push)*. Definió este modelo como eje explicativo de las migraciones internacionales, y en gran medida, las teorías clásicas de la migración se han centrado en este modelo. Presupone que para maximizar las ventajas y reducir los riesgos, los seres humanos deben tomar decisiones racionales en función de determinadas presiones en las que les ha tocado vivir. Un análisis de la maximización de la movilidad geográfica persigue el ascenso social y mayores oportunidades laborales, a la vez que una reducción de

la situación de vulnerabilidad ante la pobreza. Ambos factores (*push-pull*) operan en conjunto, tanto en los países de origen como en los de llegada; por un lado motivando la salida de los inmigrantes, y por otra, generando las condiciones de atracción a los países de llegada. Los factores de expulsión se consideran desde una perspectiva económica amplia, como pueden ser las precarias condiciones económicas, sociales y/o políticas de las regiones más pobres del mundo, mientras que los factores de atracción constituyen las alternativas a los de expulsión, tales como oportunidades de inserción en el mercado de trabajo con mayores remuneraciones, mayor estabilidad política, entre otros. Esta perspectiva sugiere que, entre otros supuestos, “*la eliminación de las diferencias salariales terminará con los flujos migratorios*” (Herrera Carassou, 2006: 187).

Por otra parte, la versión *micro* de la teoría neoclásica -si bien la idea central sigue siendo la misma-, la decisión de migrar aparece como un acto individual del propio migrante, quien siendo portador de capital humano, y de acuerdo a determinadas características tanto personales, como experiencias, conocimientos, opta por migrar hacia donde cree que puede ser más remunerativo su desplazamiento. Para ello, realiza un análisis del costo-beneficio que trae aparejado el hecho de migrar.

Este modelo basado en la economía neoclásica ha sido ampliamente criticado ya que realza el aspecto individualista y ahistórico de la migración, dado que enfatiza la decisión individual del migrante, basada en un análisis racional de los costos y beneficios relativos a permanecer en el lugar de origen o emprender la migración (Castles y Miller, 2004). Asimismo, es un modelo que no logra explicar por ejemplo los flujos migratorios entre regiones igualmente pobres, o con iguales niveles de desarrollo (Stefoni, 2003).

A continuación se presenta un cuadro resumen sobre los factores de expulsión y factores de atracción asociados a esta teoría.

**Cuadro N° 2: Factores de Expulsión-Atracción**

| <b>FACTORES DE EXPULSIÓN</b>   | <b>FACTORES DE ATRACCIÓN</b>   |
|--|--|
| <p><b>ECONÓMICOS</b></p> <p>Nivel de renta más bajo que en destino; imposibilidad de acceso vivienda; altos índices de desempleo; crisis económica generalizada, o en un sector en particular; escasa movilidad socioeconómica.</p>  | <p><b>ECONÓMICOS</b></p> <p>Nivel de renta más bajo que en origen; posibilidad de acceso a propiedad y usufructos; demanda de la economía formal y sumergida; bajos índices de desempleo; estabilidad económica y expectativas de movilidad.</p>   |
| <p><b>SOCIALES</b></p> <p>Alta presión demográfica con altos índices de población joven sin acceso a mercado laboral; Distribución heterogénea de la población; densidad urbana; pobreza, deterioro de los niveles de renta; inseguridad institucional, relaciones asimétricas de género; estados de violencia e intolerancia.</p> | <p><b>SOCIALES</b></p> <p>Baja presión demográfica; población envejecida o crecimiento lento; bolsas de pobreza muy localizada; altos niveles de renta; consumo ostentoso; desarrollo cultural; mejora de la situación de la mujer; seguridad institucional; estado de paz y tolerancia.</p> |
| <p><b>ECOLÓGICOS</b></p> <p>Escasez o deterioro de los recursos; fenómenos medioambientales de gran impacto; catástrofes naturales.</p>  | <p><b>ECOLÓGICOS</b></p> <p>Mayor espacio ecológico; mayor control sobre los fenómenos medioambientales negativos y sobre los efectos producidos por las catástrofes.</p>  |
| <p><b>POLÍTICOS</b></p> <p>Desintegración total o parcial del Estado; guerras internas o con otros estados; dictadura, represión; pérdida de confianza en instituciones.</p>   | <p><b>POLÍTICOS</b></p> <p>Estabilidad política e institucional; marco jurídico sobre la extranjería; bajo o inexistente nivel de represión; funcionamiento de los sistemas democráticos de control.</p>   |

**Fuente:** Arellano Millán, 2004.

Si bien reconocemos la crítica sobre el aspecto individualista como pertinente, dado que si asumimos la migración como un fenómeno social, en tanto fenómeno colectivo (en efecto el crecimiento de sujetos migrantes en el mundo lo corroboran) no podemos sostener que se trata de un fenómeno individual. Sin embargo, más allá de esta crítica, sostenemos que efectivamente el desigual desarrollo económico, social y político entre los países o entre regiones genera y reproduce estos factores de atracción y expulsión. Si el deseo de los migrantes está en mejorar las condiciones de vida tanto propias como de su familia, y el entorno no ofrece las vías para lograrlo, la migración sin dudas aparece como un canal posible para su concreción. Así por ejemplo la literatura especializada afirma que existen proyectos migratorios donde es el núcleo familiar el que decide la migración de uno de sus miembros. En este contexto, las remesas que se envían colaboran en el mejoramiento de vida de esta familia, así como en el desarrollo local.

Asimismo, lo interesante del enfoque *Push and Pull*, es que nos permite observar la migración no sólo desde el proyecto de salida y las condiciones en las que llega a la sociedad de destino, sino que nos vuelve la mirada hacia la sociedad de origen, en el sentido de observar las desigualdades inherentes a ella, que conducen al sujeto a tomar la decisión de migrar para salvar dichas desigualdades.

## **2.2. La nueva economía sobre la migración**

Dicho enfoque se basa en que la decisión de migrar no corresponde a los individuos aisladamente, sino que se toma en el seno de los potenciales hogares migrantes (Taylor, 1998, Zamora, 2000, Massey, 1993, en Herrera Carassou, 2006). Asimismo, no considera únicamente los mercados laborales, a la hora de evaluar la potencialidad de la migración, sino que se evalúa un conjunto de elementos ligados a los costes de la migración. Es en el seno de la familia donde, colectivamente se evalúan los riesgos y beneficios de la migración, de esta forma la inversión en el envío de un miembro del grupo a otro lugar, se presenta como una estrategia que el núcleo familiar asume en virtud de los beneficios que pueden significar las futuras remesas enviadas desde el exterior.

Se introduce en este esquema, el concepto de *privación relativa*, que hace referencia a que la decisión tomada en el seno del hogar puede llegar a producirse no solamente por motivos de necesidades económicas, sino también con el fin de igualar los ingresos obtenidos por otros hogares en la misma comunidad (Herrera Carassou, 2006).

En efecto, esta visión rescata la idea de lo colectivo en el fenómeno migratorio y pone el acento en la decisión en tanto existen factores en el país de destino que hacen atractivo el proyecto migratorio. Como veremos en los resultados de la presente investigación, son pocas –o casi inexistentes– las situaciones donde la decisión de migrar se toma de manera individual. La posibilidad que representa el aumento de ingresos para una familia, frente a un mercado laboral precario en el país de origen, constituye un elemento relevante como motivador para la migración.

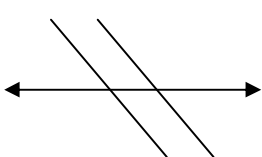
## **2.3. Teoría del mercado dual de trabajo**

Esta teoría, al igual que las anteriores mantiene como base explicativa la economía y la interacción entre el mercado y las necesidades individuales, como análisis de los movimientos migratorios. Piore (1979), uno de sus principales exponentes, plantea que la migración internacional es consecuencia de la respuesta a una creciente demanda de trabajo de baja remuneración y baja calificación de las economías desarrolladas. Son los trabajadores inmigrantes quienes llegarían a posicionarse en los sectores más precarios del mercado laboral, mientras que los trabajadores nacionales se mueven hacia sectores de la industria de mayores ingresos y posibilidades de ascenso en el mercado laboral. Esta demanda crónica de extranjeros, plantea Piore, se debe a una serie de factores de los cuales el más importante es la “*inflación estructural*”, que consiste en que los salarios no solamente están determinados por la oferta y la demanda sino por el ‘prestigio’ que confiere el empleo (Massey, 1993).

Esto crearía un *mercado dual*, uno primario de trabajo calificado y otro secundario para la mano de obra sin calificación. Los trabajadores nacionales tienden a conservar sus empleos en el primer segmento, mientras que el segundo segmento es ocupado por los inmigrantes o minorías étnicas. Esta teoría pone el acento en las relaciones estructurales asimétricas que se establecen entre los mercados de trabajo de los países desarrollados y en desarrollo (Oberai, 1989:27, en Doña, 2000). Las migraciones internacionales se explicarían entonces a partir de la estructura de oportunidades de trabajo y de las motivaciones de los trabajadores inmigrantes. Finalmente, Piore partiendo del análisis de la existencia de este mercado dual, introduce otra importante separación dentro del sector primario, dividido en dos segmentos: superior e inferior, de consecuencias tan importantes como la doble estructura general. Aclara que la mayoría de las características que habitualmente se atribuyen al sector primario en realidad sólo corresponden al segmento inferior del mismo.

Este enfoque resulta revelador para nuestra investigación dado que como hemos planteado en la hipótesis de trabajo, y de acuerdo a los antecedentes teóricos que abordan la inmigración en Chile, se constata un acceso desigual al mercado de trabajo, siendo los migrantes con menor calificación quienes se insertan en los sectores más precarios de la economía y quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad social. Ahora bien, el enfoque plantea la existencia de un *mercado dual* entre países de desigual desarrollo, sin embargo es necesario plantear que la flexibilidad y precariedad laboral producto de la políticas económicas neoliberales implementadas, han ido segmentando cada vez más los mercados laborales, ya sea en los países desarrollados como en los de menor desarrollo, pero cuyos efectos en éstos últimos son mas notorios y profundos. En este contexto, el proyecto migratorio aparece como una posibilidad para superar las consecuencias de este mercado laboral precario, donde la diferencia que puede significar en los ingresos percibidos, aunque sea mínima, se constituye en una vía plausible de superación, tanto objetivamente como a partir de la percepciones de los sujetos en el sentido de lo que plantea Piore de la “*inflación estructural*”.

**Cuadro N° 3: División dual del Mercado de Trabajo**

| Mercado Primario             |  | Mercado Secundario    |
|------------------------------|--|-----------------------|
| Trabajo Estable              |  | Inestabilidad Laboral |
| Salarios elevados            |  | Baja Remuneración     |
| Buenas condiciones laborales |  | Escasas prestaciones  |

Fuente: Arellano Millán, 2004.

| <b>Sector Primario</b>        |                          | <b>Sector Secundario</b>     |
|-------------------------------|--------------------------|------------------------------|
| <b>Segmento superior</b>      | <b>Segmento Inferior</b> |                              |
| Salarios elevados             |                          | Salarios bajos               |
| Buenas condiciones de trabajo |                          | Malas condiciones de trabajo |
| Estabilidad laboral           |                          | Inestabilidad laboral        |
| <b>Movilidad ascendente</b>   |                          | <b>Movilidad circular</b>    |
| Código interno                | Normativa legal          | Empleo-Desempleo             |
| <b>Clase media</b>            | <b>Clase trabajadora</b> | <b>Clase baja</b>            |

Fuente: Arellano Millán, 2004.

#### 2.4. La teoría de los sistemas mundiales

Massey (1993) fundamenta el origen de esta tesis principalmente en los trabajos de I. Wallerstein, Portes, Sassen, Castells, entre otros. Este enfoque plantea que la irrupción del capitalismo, las relaciones económicas propias de éste, y la consecuente división internacional del trabajo (Castells), en las sociedades menos desarrolladas crea una población propensa a la migración.

Se basa principalmente en las teorías de la dependencia desarrolladas a mediados de los sesenta, las cuales conciben el desarrollo y el subdesarrollo de las sociedades como resultado de un mismo proceso histórico global, a partir del sistema mundial. En este sentido, conciben los movimientos migratorios como consecuencia de las desigualdades estructurales en las relaciones de explotación (Wallerstein). Estas desigualdades se expresan en diferentes ámbitos, en la tenencia de la tierra, en la producción de materia primera para la venta en mercados internacionales, así como en la modificación del tipo y forma de trabajos locales, entre otros (Stefoni, 2003; Herrera Carassou, 2006: 190). Asimismo las desigualdades se expresan, a través de la expansión de las nuevas comunicaciones y la consecuente penetración de la cultura y del estilo de vida de los países centrales en los países menos desarrollados. Stefoni (2003) plantea oportunamente la contradicción que de los países centrales que a la vez que demandan mano de obra de poca calificación, esos mismos estados adoptan políticas restrictivas para el ingreso de población extranjera.

Si por un lado se adopta un discurso de apertura a las migraciones internacionales, producto de la demanda de mano de obra, por el otro, y debido a las demandas de los trabajadores locales, los mismos estados promueven políticas restrictivas tendientes a desincentivar la migración, ya sea a través del control de fronteras, o mediante la burocracia para la obtención de los permisos legales para residir en el país de destino. En efecto, *“se acepta un ingreso controlado de mano de obra, sin que ello implique otorgar a los trabajadores derechos laborales y sociales. Es decir, son considerados fuerza de trabajo, pero se les despoja de toda condición de trabajadores en cuanto seres humanos y ciudadanos”* (Stefoni, 2003: 33).

Finalmente, y regresando sobre el enfoque de los sistemas mundiales, se plantea que éste ha dado origen a las llamadas *ciudades globales*, ciudades como Nueva York, Chicago, entre otras, en las que se concentran importantes centros de producción de alta tecnología, inversión extranjera, centro financiero, y son a la vez grandes centros de consumo, con un importante sector de servicios que demanda mano de obra barata, la cual es llenada generalmente por fuerza de trabajo inmigrante provenientes de los países subdesarrollados. En estricto rigor, S. Sassen identifica a estas *ciudades globales* como punto clave de las funciones de coordinación y ordenación de la economía capitalista mundial (S. Sassen, 2003). La autora plantea que las grandes ciudades son lugares “*estratégicos*” ya que además de concentrarse el poder económico y financiero que expusimos anteriormente, la ciudad concentra diversidad; y si bien la ciudad global está permeada por la cultura dominante, permite la coexistencia de una multiplicidad de culturas e identidades diferentes y en ello tiene mucho que ver la inmigración.

Ahora bien, tanto la perspectiva neoclásica como la teoría de los sistemas mundiales han sido criticadas. Castles y Miller plantean que ambas perspectivas dejan de lado importantes aspectos del complejo escenario de las migraciones contemporáneas. Como ya se dijo, la teoría neoclásica deja de lado las causas históricas, mientras que la teoría de los sistemas mundiales ve en los intereses del capital como absolutamente determinantes y no presta atención adecuada a los motivos y acciones de los grupos e individuos involucrados (Castles y Miller, 2004: 38). En este mismo sentido, Arango (2003) plantea que si bien la teoría de los sistemas mundiales puede constituir un eje explicativo para el estudio de las relaciones migratorias entre determinados países, no es útil para la investigación empírica de estas relaciones, “*ya que se trata de una explicación predeterminada y formulada de manera tal que no puede ser sometida a verificación empírica*” (Arango, 2003, *op. cit.*, en Herrera Carassou, 2006:190).

Finalmente, Stefoni (2003) plantea que si bien este enfoque logra explicar las llamadas migraciones sur-norte, su principal limitación se refiere a su incapacidad para explicar los movimientos poblacionales que se dan entre regiones con similares niveles de subdesarrollo, o los que se establecen entre regiones fronterizas, ni tampoco explica porqué una persona y no otra, se convierte en migrante.

No obstante ello, creemos que este enfoque al igual que los anteriores nos invitan a reflexionar sobre los factores estructurales que condicionan los movimientos migratorios, y vuelve evidente que las causas de la migración no están solamente al interior de cada sociedad, sino en las formas que han asumido las relaciones entre los países como consecuencia de la economía global. En efecto, mientras no se resuelvan las crecientes desigualdades entre las regiones y entre los países, éstas seguirán actuando como factores que estimulan la emigración de un lugar a otro.

## 2.5. Teoría de sistemas y redes o cadenas migratorias

Frente a las teorías que tienen como base explicativa la economía y las decisiones individuales, Portes y Böröcz (1989) intentan aportar un enfoque teórico más amplio para conseguir captar las tres dimensiones de la inmigración: las *condiciones de salida*, el *origen de la clase social* y los *contextos de recepción*. Los autores señalan, en su crítica a las teorías utilizadas tradicionalmente, que la teoría de la migración debe aportar las orientaciones del sistema global para reflejar los procesos internacionales como movimiento de capital y de tecnología. Asimismo, le critican a las teorías de atracción y expulsión que no consideran la existencia de dos niveles de análisis, esto es, el nivel micro y el nivel macro de análisis. Este tipo de enfoque intenta superar el determinismo económico que ha impregnado a las teorías migratorias, ya que no permiten visualizar la diversidad presente en los fenómenos migratorios en la actualidad, y no logran explicar porqué se elige migrar a determinados países y no a otros con similares niveles de desarrollo (Stefoni, 2003).

En este contexto, adquiere relevancia el capital social y las redes sociales en el proceso migratorio. Centrar la atención en estos elementos nos permite comprender por ejemplo, entre otras cosas, la renovación de flujos migratorios, más allá de que los factores que impulsaron la migración ya no estén presentes y entrega luces respecto a la formación de comunidades en el país de destino.

Los *sistemas migratorios* según Massey (1993) surgen cuando determinados flujos migratorios adquieren cierta estabilidad y estructura en el tiempo y en el espacio, lo que permite identificar ciertos sistemas estables de migración internacional. Un sistema migratorio incluye una zona central de recepción, esta puede ser un país o conjunto de países –como puede ser la comunidad europea- y un conjunto específico de países –podría ser América Latina- unidos por un activo intercambio, que incluye claramente la migración (Doña, 2000).

Las *redes o cadenas migratorias*, permiten la perpetuación de esos intercambios y siguiendo a Arango (2003, en Herrera Carassou, 2006) se definen como fusiones de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes, antiguos migrantes y potenciales migrantes mediante relaciones de parentesco, de amistad, y/o origen común, ya sea en el país de origen o en el de destino. Las redes o cadenas migratorias suponen una disminución de los costos y del riesgo de migrar, al tiempo que permiten una integración del migrante en el país de destino (Massey, 1998), ya que tanto la información como el capital social que se proporciona son fundamentales y hace más viable la posibilidad de acceder a un empleo o por lo menos a la información respecto a los canales óptimos de acceso al empleo. Asimismo, estas redes son también fundamentales en el proceso de integración sociocultural en el país de destino (Massey, citado en Doña, 2000), se tornan más relevante e indispensables cuánto más compleja es la situación del inmigrante (Pérez, 2001), a la vez que cumplen un papel fundamental en la perpetuación de los movimientos migratorios. Este tipo de enfoque nos permite



comprender el fenómeno migratorio ya no como masas poblacionales, sino como procesos dinámicos compuestos por actores sociales, que a la vez que poseen conocimiento, actúan en función de sus preferencias.

En efecto, una forma especial de red migratoria es lo que se conoce como *enclave migratorio*, estas son redes de negocios, especialmente organizados y en torno a una minoría concreta. De esta forma surgen en ciertos sectores de una ciudad, en nuestro caso, serían los alrededores de la plaza de Armas, donde se instalan grupos de pequeños negocios que tienen como fin servir a su propia comunidad, es por allí donde circula información sobre empleos, viviendas, información legal; existen los comercios para enviar las remesas a los países de origen, venta de productos autóctonos, entre otros servicios. Con todo, estas redes funcionan como una importante fuente de oportunidades y de apoyo económico para los que van llegando pero también para el inmigrante en general.

Sin dudas este enfoque resulta esclarecedor para nuestra investigación en tanto nos permite abordar y explicar las dinámicas que se establecen en las comunidades escogidas, y permite constatar que la existencia y el establecimiento de estas redes facilita no sólo la llegada de los inmigrantes sino también la integración social de los mismos. Asimismo nos advierte de una de las principales diferencias entre las dos comunidades elegidas, mientras podemos hablar de un *enclave económico* en la comunidad de inmigrantes peruanos, esto no se visualiza en las formas de integración de la comunidad argentina.

## **2.6. La perspectiva Transnacional**

Este enfoque se ubica dentro de las nuevas tendencias en el estudio de las migraciones, y uno de sus principales exponentes es Alejandro Portes (2001). Esta perspectiva surge de manera paralela a los cambios que se dan en la lógica misma de desarrollo del capitalismo. El transnacionalismo ha sido definido como aquellas "*actividades iniciadas y sostenidas por actores no institucionales, que organizan grupos y redes de individuos a través de las fronteras nacionales*" (Portes, 2001:186); actividades que son de carácter informal, es decir no están reguladas por el Estado, aunque pueden ser supervisadas por éste y se definen por ser coordinadas por miembros de la sociedad civil, a través de las fronteras (Ibídem). En este sentido, el *transnacionalismo inmigrante* sólo constituiría una parte de la actividad transnacional, entre varias otras actividades transnacionales. En este sentido, tal como sostiene Ulf Hannerz, el *transnacionalismo* constituye un concepto adecuado para la descripción de esta variedad de fenómenos sociales que ocurren a través de los límites geográficos, más allá de las fronteras (Hannerz, 1996). Se distinguen, sin embargo, dos tipos de transnacionalismo: *transnacionalismo desde arriba* y *transnacionalismo desde abajo*: el primero se refiere a aquellas actividades desarrolladas por gobiernos y corporaciones -que asuman las características mencionadas anteriormente-, y el segundo engloba aquellas actividades de

inmigrantes y empresarios de base (Guarnizo y Smith, 1998, citado por Portes, 2001).

Los autores del transnacionalismo asumen que los inmigrantes han establecido nuevas dinámicas y que éstas ya no se circunscriben a un país en particular, sino que han traspasado fronteras, donde los lazos sociales que se establecen se mantienen más allá de la fractura espacial (Glick Schiller, *et al*, 1992). A este nuevo inmigrante se le ha dado en llamar “*transmigrante*” (Ibídem). Sin embargo, advierten los autores que no todos los inmigrantes caben dentro de aquella categoría y en este sentido no todos los inmigrantes ejercen una actividad transnacional; por lo que, plantean los autores, sería más oportuno hablar de *transnacionalismo*, a partir de “*las ocupaciones y actividades que requieren de un contacto regular y sostenido a través del tiempo y de las fronteras nacionales, para su implementación*” (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003: 219).

Esta perspectiva tiene un efecto importante en la manera de abordar al sujeto inmigrante, ya que en el contexto transnacional, la imagen de aquél que deja atrás sus patrones de vida y su cultura adaptándose a una nueva ya no es viable; en tanto en la lógica transnacional el inmigrante aúna elementos de la vida en la sociedad de origen con elementos de la vida en la sociedad receptora (Glick-Schiller, 1991). El tipo de inmigrante que se describe en la dinámica transnacional se caracteriza por compartir sus redes, actividades y patrones de vida entre la sociedad de origen y la sociedad receptora (Glick-Schiller *et al*, 1991). En este sentido, los inmigrantes desarrollarían y mantendrían relaciones de carácter social, económicas, organizacionales, religiosas y políticas que traspasarían las fronteras, a lo que se agregaría una continuidad en la toma de decisiones, acciones y desarrollo identitario con redes sociales que conectan la sociedad de origen con la sociedad receptora (Ibídem).

La literatura sobre transnacionalismo sostiene que esta necesidad por parte de los inmigrantes de mantener *relaciones transnacionales*, es consecuencia directa de los cambios propios y la expansión del sistema capitalista en dos sentidos, por un lado, surge como una respuesta frente a la incertidumbre que experimentan los migrantes en lo que concierne al campo laboral, a diferencia de los inmigrantes de antaño, que encontraban fácilmente buenos mercados de trabajo y certidumbre económica; mientras que por el otro la expansión de las *relaciones transnacionales* es posible gracias al desarrollo tecnológico y de los medios de comunicación en la actualidad, que difiere significativamente de la experiencia de inmigrantes anteriores (Portes, 1997).

Sin dudas adherimos a este enfoque, pero es necesario plantear que la vivencia de la migración entre *dos mundos* siempre ha existido, por lo tanto podríamos plantear que transnacionalismo –aunque de forma incipiente- ha estado presente en las características generales de los inmigrantes. Sin embargo, el desarrollo de las nuevas tecnologías, las facilidades en el transporte, los medios de comunicación, entre otros, hacen plausibles el transnacionalismo como lo definen los autores. Asimismo es recomendable hacer la salvedad de que no todos los

migrantes son *transmigrantes* en el sentido del desarrollo de actividades económicas más allá de las fronteras, sin embargo, todos los migrantes son potenciales *transmigrantes* dado que a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías éstas permiten la presencia en la ausencia, un contacto cotidiano que acerca el aquí del allá.

Para terminar este capítulo creemos importante afirmar que los enfoques que hemos presentando son justamente eso, enfoques que observan el fenómeno migratorio desde un ángulo determinado y si bien algunos pueden resultar más adecuados que otros, es la interacción entre ellos lo que nos permite abordar de una manera más acabada un fenómeno multidimensional como lo es el fenómeno migratorio.

*“La extranjería no comienza  
en los márgenes de los ríos,  
sino en los de la piel”  
(Geertz, 1996)*

## **CAPÍTULO II. ENFOQUE CONCEPTUAL PARA LA INTEGRACIÓN**

Este capítulo tiene por finalidad presentar al lector un recorrido por el concepto de integración en el marco de la migración, cuáles son las principales posiciones frente a la integración de los migrantes en la sociedad receptora. Sin embargo, como paso previo creemos imprescindible abordar el concepto de integración a nivel teórico general, cuál ha sido su tratamiento desde las ciencias sociales, para así finalmente proponer un esquema conceptual que servirá como base para el análisis en el que nos hemos embarcado.

El concepto de *integración* tiene una impronta en el marco de las teorías sociales, pero también en las sociedades contemporáneas. El término “*integración*” se ha convertido en un vocablo de uso común entre periodistas y dirigentes políticos, sin que por ello se sepa con exactitud la dimensión conceptual del mismo. En efecto, mucho de ello se habla desde el sentido común: escuchar a dirigentes sobre la necesidad de “integrar” a los y las ciudadanos/as, sobre todo a aquellos que se encuentran en los márgenes, “¿desintegrados?” “excluidos”, es pan nuestro de cada día. Proyectos nobles que desean concretizarse a través de múltiples y variados programas sociales que pretenden la integración de los sujetos a través del acceso, principalmente de los servicios sociales.

Así, en la denominada “sociedad compleja”, la noción de “integración social” adquiere cada vez más una posición universal, omnipresente, a la vez que alcanza una connotación positiva en la mayoría sino en todos los ámbitos sociales. Sin embargo, pese a todas las buenas intenciones que se puedan tener para “integrar”, y el prestigio alcanzado por este concepto, podríamos afirmar que a menudo, parafraseando a Pumares, en el recurrente uso de este término predomina la connotación positiva por encima de los contenidos concretos del mismo que finalmente termina por vaciar de contenido al concepto (Pumares, 1998: 294).

De igual manera, tematizar la integración significa también dar cuenta de su “*alteridad*”, de su opuesto complementario, vale decir hablar de la ausencia de integración, déficit de integración, en la forma de fragmentación cultural, crisis económica o anomia, sería entonces hablar de exclusión. (Berriain, 1996: 9). En efecto, el “otro” de la integración social viene configurado necesariamente por su par complementario, esto es, la desintegración, la desorganización. Sin embargo, creemos no existen espacios ni de completa integración ni por el contrario de “*desintegración*”, sino que se trata de una interrelación entre la integración y la exclusión. Con todo, observamos a la integración como un concepto controversial,

ambiguo, polisémico, susceptible de interpretaciones, a la vez que no tiene el mismo significado a nivel social, político, ni sociológico-antropológico.

Precisamente, para las ciencias sociales, este concepto es tan antiguo como complejo, en rigor, la sociología nace en un contexto histórico-social –y como respuesta- de una profunda *alteración* producto de la caída de los marcos sociales del antiguo orden feudal. En este nuevo escenario la sociología, con sus constructos teórico-metodológicos, intenta dar respuesta a esta nueva “*cuestión social*”.

Como señala Beriain (1996), el primer intento de sistematizar la dinámica de la diferenciación social lo realizará H. Spencer en 1857. Para este autor, la ley universal de evolución de las sociedades, que va desde lo más simple a lo más complejo, es a través de la *integración por diferenciación*. Para Spencer, la evolución de las sociedades implica necesariamente de estos mecanismos *diferenciadores*. En consonancia con ello, Durkheim, uno de los padres fundadores de la sociología, planteaba también que la integración social era una propiedad intrínseca de la sociedad. Su principal preocupación centrada en cómo puede un conjunto de individuos conformar una sociedad, lo llevó a plantear los conceptos de solidaridad orgánica, solidaridad mecánica y anomia, ésta última como expresión de la falta de integración social. Durkheim, como “buen hijo” de su época, estuvo siempre preocupado por los conflictos sociales y políticos, e hizo énfasis en el concepto de sociedad como un todo organizado, cuyas partes contribuyen todas, de diferente modo, a garantizar la continuidad de esa estructura social (Zeitlin, 2006: 268).

El problema de la *integración* en Durkheim se refiere entonces al ajuste que existe entre las diversas partes para conformar ese todo unificado y armónico. Así, en el marco de la progresiva división del trabajo, el desarrollo tecnológico y las comunicaciones de la sociedad industrial, y la emergencia del Estado-Nación, la integración de los individuos en las diferentes relaciones sociales se produce en un espacio mucho más amplio que en las sociedades tradicionales. En este contexto, el papel que juega el Estado, especialmente a través del Derecho y la moral, en términos de mediador de las acciones del Estado, en los vínculos sociales, es fundamental como mecanismo de cohesión social.

El orden social moderno, para Durkheim, se construye a partir de instancias intermedias (sindicatos, asociaciones, gremios, etc.) que vinculan a los individuos con el Estado, como por ejemplo la escuela, principal elemento de transmisión de la historia y la cultura nacional en las sociedades modernas. Así, la socialización de los individuos no se produce ya a través de relaciones primarias, sino a través de la posición que ocupa en la intersección de múltiples y diversas interdependencias y cooperaciones que lo vinculan con el Estado.

Weber por su parte, reconoce diferentes formas de legitimar el poder de unos individuos por sobre otros a través de las instituciones. Para Talcott Parsons la integración es un requisito previo para el equilibrio del sistema social, el mantenimiento de las partes con el todo, la integración social se define a través de

la cohesión social en términos del imperativo moral que provoca la situación de equilibrio del sistema social. A su vez, en base al paradigma de la teoría de sistemas, Parsons considera que la evolución del sistema social se realiza bajo la forma de una ampliación estructural de las capacidades de orientación, vale decir, un aumento de la complejidad, o si se prefiere, de las capacidades adaptativas al sistema (Beraiain, *op. cit.*). Este proceso contiene cuatro componentes lógicos, que a su vez, tienen una secuencia lógica: diferenciación, incremento adaptativo, inclusión y generalización de valores<sup>2</sup>. Sólo cuando los cuatro procesos se producen de manera simultánea, dice Parsons, pueden ser aumentadas las capacidades adaptativas, y por ende se produce la evolución del sistema.

Con todo, la *integración* en las sociedades modernas, nos dice Josteo Beraiain, no se produce en *un* ámbito; ya sea el económico, político o cultural, sino que se produce por la *coordinación* de varios procesos de integración. Ésta no se produce “desde afuera”, sino que “*varios procesos de integración, cada uno con arreglo a su propia lógica, coexisten horizontalmente de forma subóptima dentro de la lógica de la sociedad como un todo (funcional, moral y simbólico)*” (Beraiain, 1996: 23).

Beraiain distingue tres dimensiones de integración en las sociedades diferenciadas y complejas: funcional, moral y simbólica. La integración *funcional* se refiere a la orientación y coordinación funcional de las acciones externas en el mundo objetivo, mientras que con integración *moral*, el autor indica el equilibrio entre las pretensiones conflictivas y el bienestar e integridad de los afectados por determinadas decisiones. Finalmente, la integración *simbólica* hace referencia a la interpretación de las necesidades, a la formación de valores, objetivos, planes vitales y a la formación de identidades individuales y colectivas (Beraiain, 1996: 119).

Con todo, sostenemos que la integración en las sociedades modernas continúa siendo la base para ese todo organizado que afirmaba Durkheim, y en este sentido sigue siendo el Estado, con sus instituciones, el principal canal de integración social de los individuos en sociedad. Sin embargo no se pueden desconocer nuevos espacios de integración que han surgido en el actual desarrollo de las sociedades, como lo puede constituir el mercado. Asimismo afirmamos que la integración no puede ser nunca acabada sino que, como plantea Beraiain se trata de la *coordinación* de varios procesos simultáneamente, así los sujetos se pueden encontrar integrados en determinados sistemas sociales y excluidos de otros. Es

---

<sup>2</sup> Parsons entiende por diferenciación que una unidad se divide en dos o más unidades que difieren de la original, en tanto función y estructura. En la medida que las nuevas unidades realicen sus funciones mejor que la unidad original entonces, y sólo así, se produce un incremento adaptativo de las unidades implicadas; lo cual significa que no toda diferenciación es progresiva. Si las nuevas unidades logran incluirse - integrarse- en la sociedad, ésta puede incrementar su capacidad adaptativa. Con inclusión Parsons se refiere a que todos y cada uno de los sujetos tienen acceso a los sistemas funcionales. Por último, con la generalización de valores se refiere a que la estructura de valores de las sociedades complejas debe articularse en torno a un modelo de valores altamente generalizado, de manera de poder legitimar una mayor cantidad de funciones de estos subunidades sociales (Beraiain, 2006: 25 y sig.)

precisamente esta dinámica la que nos interesa indagar respecto a nuestros sujetos de investigación.

Asumimos finalmente la integración social en tanto imaginario social como imaginario sociológico. Social en el sentido que son procesos y dinámicas sociales que integran al sujeto en determinados espacios de la sociedad: instituciones creadas histórica y socialmente que integran al individuo en sociedad, familia, escuela, relaciones sociales. Imaginario sociológico en tanto se instituyen dimensiones posibles de integración.

## MIGRACIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL

En el marco de los estudios sobre los fenómenos migratorios, siguiendo a Herrera (1994) éstos han tendido a tratar este fenómeno como un problema social y no un problema sociológico, cometiendo el error de construir el objeto de estudio a partir de la conceptualización que se hace desde la sociedad, es decir desde el sentido común, y no como una construcción científica del objeto de estudio, es decir problematizando el objeto y los significados asociados a él. En este sentido, como ya planteamos, se hace necesario retomar a P. Berger (1996) quien plantea la necesidad de desenmascarar las verdades oficiales del sentido común, dado que funcionan como interferencias en el análisis de la realidad social y en este sentido es imprescindible hacer la diferenciación entre un problema social y un problema sociológico.

La *integración social* de los inmigrantes la hemos asumida como un *proceso*, como una dinámica que no puede ser comprendida más que a la luz del conjunto de prácticas, procesos y experiencias que articulan la vida social de los inmigrantes; a partir de estos elementos podemos reconocer las principales claves que configuran las formas de integración en la sociedad de acogida. Así, y retomando a Giddens (1994) creemos que es a través de lo cotidiano que podemos reconocer *“las rutinas de la vida diaria, que nos enfrentan a constantes interacciones cara a cara con otros, constituyen el grueso de nuestras actividades sociales. Nuestras vidas están organizadas en torno a la repetición de esquemas similares de comportamiento día tras día, semana tras semana, mes tras mes e incluso año tras año”* (Giddens, 1994: 124).

Se trata, ciertamente de procesos donde conviven la diversidad y la heterogeneidad de expresiones y proyectos vitales, tanto de tipo laboral, social, político, pero se trata también de procesos y experiencias marcadas por el cambio, por permanentes transformaciones que tienen como consecuencia la modificación de las prácticas y las estrategias para lograr los objetivos planteados en un contexto de migración. En estos procesos hay sujetos, personas migrantes que en el camino de la migración realizan aprendizajes, intentan incorporar nuevos códigos culturales, ensayan proyectos de cambio y de mejoramiento de sus vidas, al mismo tiempo que crean y recrean cotidianamente su identidad cultural.

Decíamos que el concepto de integración social en el contexto de la migración es complejo, en efecto, comienza a ser acuñado durante la década de los sesenta para hacer referencia a la forma en que éstos “*debieran*” integrarse a las sociedades receptoras, suponiendo principalmente dos caminos, algunas veces que los inmigrantes se asimilen a la sociedad receptora, otras que interactúen en ella. Esta visión propone ciertamente una perspectiva normativa de lo que el migrante ‘tiene’ que hacer una vez llegado a la sociedad receptora, a la vez que deja la responsabilidad de la integración exclusivamente al recién llegado. Esta visión tiene como base la idea de la integración como un procedimiento que tiene como horizonte un orden social determinado. Lo que contribuye además a impregnar de estas consideraciones a las investigaciones sociales, en lugar de dar cuenta a partir de la reflexión e interpretación de los procesos y de la realidad social, tarea intrínseca de la sociología o la antropología. C. Solé (2002) asevera que esta confusión se relaciona con la noción misma de integración social, ya que da cuenta al mismo tiempo de un resultado final como de un proceso en sí mismo (Solé, *et. al.*, 2002).

En contraposición a la visión normativa, y retomando a Ribas Mateo (2004), sostenemos que el concepto de integración no es -ni puede ser- un concepto cuantificable o medible, dado que de esa forma estaríamos reduciendo e invisibilizando el carácter multidimensional del fenómeno. En este sentido, podemos distinguir posiciones, estructuras, condiciones, pero no podemos medir la integración como resultado de un cálculo. En concordancia con ello, Bauböck (1994) afirma que no existe una medida objetiva de la integración en el estudio de las sociedades, pero que la concepción de integración tiene una connotación positiva, en la medida en que remite a la noción de cohesión social, y en este sentido subsiste una idea normativa de lo que es o lo que debiera ser un orden social deseable (Bauböck, 1994: 10).

Frente a esta visión normativa, preferimos definir la *integración social de los inmigrantes* como una forma de relación entre el sujeto migrante y la sociedad de acogida; entre el sujeto migrante y las instituciones de la sociedad de acogida; entre el sujeto migrante y los espacios instituidos de integración de la sociedad de acogida y a un nivel micro la integración de los migrantes es la interrelación que se establece entre el sujeto migrante y el sujeto nacional. Así, comprendemos la integración social de los inmigrantes como un *proceso dinámico, complejo y no acabado*. Finalmente asumimos la integración social de los migrantes -y en general- desde una perspectiva multidimensional. El curso de este proceso está influido tanto por los esfuerzos que realizan los inmigrantes como por la disposición que presente la sociedad de acogida.

La *integración social de los inmigrantes* en tanto imaginario sociológico comprende factores objetivos o estructurales y factores subjetivos o superestructurales. Los primeros remiten al contexto socioeconómico y el marco jurídico-legal, es decir a las condiciones materiales que son externas al individuo y por tanto no controlables por él, por lo que una “*integración exitosa*” se daría



cuando los inmigrantes -y sus hijos- participan del mismo rango en la vida y tienen igual oportunidad de acceso a las posiciones en la sociedad, de modo que las condiciones de vida de los inmigrantes se acercan a las de la sociedad de acogida. Mientras que los segundos remiten al universo cultural, al conjunto de expectativas, aspiraciones, valoraciones, percepciones de este grupo humano (Goycochea, 2003; Ribas Mateo, 2004), con la posibilidad real y concreta de convivir en tolerancia, donde a la vez que los inmigrantes aprehenden nuevas formas culturales, pueden mantener sus particularidades identitarias. Así, parafraseando a Touraine, “*la integración sólo tiene sentido si está totalmente asociada al reconocimiento del Otro, no en su diferencia sino en su igualdad*” (A. Touraine, 1995: 12).

Por su parte, Michel Oriol (1983) plantea que la integración de los inmigrantes ha asumido dos connotaciones: por un lado, integración en el sentido de una comunidad o minoría que no plantea problemas a la sociedad mayoritaria, mientras que por el otro lado, la integración se refiere a una igualdad formal entre los inmigrantes y la mayoría que integra la sociedad receptora. El autor concibe la integración como la interacción de prácticas individuales de los sujetos y las medidas tomadas desde los dos colectivos en contacto, conduciéndoles a una diversidad de respuestas o situaciones que pueden ir desde la asimilación a la afirmación de identidad en la propia cultura (Oriol, 1983). Por su parte, Costa-Lascoux (en Herrera, 1994) asume la igualdad formal como la última fase de la integración, los inmigrantes se insertan en sociedades heterogéneas, a menudo conflictuales, a lo que hay que añadir las desigualdades sociales y los problemas raciales propios de la sociedad de destinos.

## **1. Modelos de Integración**

El primer modelo es el denominado *Asimilación*, que supone el proceso por el cual una persona o grupo adopta como propia la cultura dominante en la sociedad, al tiempo que va perdiendo su identidad cultural de origen. Por el contrario, Glazer (1993) plantea que la asimilación implica la subordinación de una cultura a otra, bajo la lógica etnocentrista; lo que lo lleva a preguntarse por la vigencia que tiene actualmente este tipo abordaje (Glazer, 1993, en H. Carassou, 2006). En esta misma línea G. Germani (1971) ya en la década del setenta se pregunta por la ambigüedad del concepto, y frente a ello plantea tres nociones para comprender la asimilación del inmigrante: *adaptación*, *participación* y *aculturación*. La primera noción se refiere a la manera en que el inmigrante, de forma individual, desempeña sus roles en las diversas actividades de la vida en la que participa. Respecto al concepto de participación, Germani se refiere a la adopción del punto de vista de la sociedad receptora; aquí se vincula la participación del sujeto con la postura -de aceptación o rechazo- que adopte la sociedad receptora. Finalmente con aculturación, el autor indica el proceso (y el grado) a través del cual el inmigrante adquiere y aprehende

los modos de comportamientos de la sociedad de destino. Estos modos de comportamientos suponen roles, hábitos, actitudes, valores, conocimientos, entre otros.

En este sentido, para algunos autores la *aculturación* como concepto sigue siendo el más adecuado para describir el proceso de inserción del inmigrante en su nuevo contexto social y cultural. S. Einsenstadt (1954, en H. Carassou, 2006) introdujo el concepto de *resocialización* a este *período de ajuste* que aparece de una u otra forma en los conceptos de asimilación, adaptación, absorción, aculturación. Para el autor, este período estaría signado por la *absorción* del inmigrante en el medio en el cual se inserta, lo que se evidencia en tres aspectos: la *aculturación*, que se refiere al aprendizaje de nuevos roles, normas, costumbres e internalización de nuevas pautas de conducta; el *ajuste personal*; y por último y lo que nos interesa rescatar la *dispersión institucional*, que se hace evidente cuando los inmigrantes ya no están concentrados en un sector de la esfera económica, política, ecológica o cultural, y por tanto cesan de tener una identidad separada del medio.

Un interesante aporte realiza otro autor, J. Shuval (1968, *ibídem*), quien retoma este último concepto de *ajuste* y realiza la distinción entre *ajuste económico* y *ajuste social*: con el primero se refiere al proceso de encontrar una fuente estable de ingreso que asegure la existencia material del inmigrante en su nuevo contexto; mientras que con *ajuste social* se refiere a la aculturación o la asimilación en tanto incorporación a las normas culturales de la sociedad receptora. Con todo, Herrera Carassou (2006) sostiene que si bien existen diferentes términos para referirse a este proceso de inserción del inmigrante, la asimilación –como concepto– sigue siendo el paradigma dominante en la teoría de la migración.

En términos de *gestión de la diversidad*, la asimilación ha sido el mecanismo por el cual países tradicionalmente receptores de inmigrantes, como Estados Unidos, Francia, Canadá, entre otros, han abordado el tratamiento de la inmigración. Así, en estos países, la perspectiva asimilacionista tuvo como principal objetivo lograr la *homogeneización* social de los inmigrantes (Torres Pérez, 2004).

La tradición norteamericana ha tenido sin duda una importante influencia en los debates e investigaciones sobre la integración de los inmigrantes, como así también en la sociología europea dedicada a estudio de este fenómeno.

## **1.1 La tradición asimilacionista francesa**

Dicho *modelo* se basa en la idea que la integración política como ciudadanos conduce a la integración cultural. La clave está en que la socialización a través de las instituciones de la República y la residencia permanente, terminarán por hacer del inmigrante y sus hijos, ciudadanos franceses. En este sentido, en el modelo francés no hay lugar para la diversidad cultural o étnica a largo plazo. Como plantea G. I. Bochaca (2003) el modelo francés propone una sociedad multiétnica

temporalmente, pero no una sociedad multicultural, ya que aunque exista integración política, la *homogeneización* de la sociedad es el objetivo final. Algo similar ocurre en el modelo norteamericano.

## 1.2 La tradición Anglosajona: entre el Melting Pot y el angloconformity

La tradición norteamericana sobre los estudios de migración tiene su origen en lo que se conoce como la *Escuela de Chicago*<sup>3</sup>. Robert Parck y Ernest Burgess fueron los principales exponentes: pretendían comprender la nueva realidad social, identificando los principales problemas de la ciudad, sus dimensiones y posibles soluciones. En este contexto, para principios del siglo XX, los análisis de las ciencias sociales comienzan a producir bibliografía que introduce nuevos conceptos, y cuyos estudios son importantes porque confrontan unas realidades particulares relativas al fenómeno de la migración con la preocupación de una sociología general.

El *Melting Pot* norteamericano, o crisol, crisol de etnias, religiones, culturas y cosmovisiones plantea la hipótesis de una sociedad, en este caso la norteamericana, en donde el intercambio entre inmigrante y nativo crearía un nuevo *sistema cultural integral*. El éxito que adquirió el término se relaciona con el mito nacional del país del norte: una tierra de acogida con una valoración positiva de la mezcla de -algunos- pueblos y culturas (Torres Pérez, 2004). A diferencia del modelo europeo, en el "Nuevo Mundo", las culturas de los inmigrantes se funden entre sí para conformar las nuevas pautas culturales. Torres Pérez afirma que es a través de esta concepción que la ideología norteamericana logra expandir los valores nacionales de democracia, individualismo y pluralismo. El Estado asume un rol importante en la trasmisión de estos valores a los inmigrantes como las futuras generaciones, a través de la afirmación de una identidad política común: así la bandera, la Constitución, la tradición de los Padres fundadores, conforman los elementos fundamentales en la transmisión de esta identidad.

La ideología del *melting pot*, se diferencia de la asimilación por la admisión de influencias culturales mutuas. El resultado final sería una sociedad cultural y étnicamente homogénea, aunque su construcción se ha basado en la contribución

---

<sup>3</sup> La ciudad de Chicago combinaba en esa época dos importantes procesos, lo que ayuda a comprender porqué toma relevancia para estudiosos, y que serán la base de la reflexión política y social, esto es: la recepción de inmigrantes provenientes de Europa, a la vez que un inmenso movimiento de inmigración negra procedente del sur de Estados Unidos llegaban a poblar las grandes ciudades industriales del norte de país. Recordemos que en esta época se consolida el modelo fordista de producción, por lo tanto existía una gran oferta de fuerza de trabajo no cualificada, y la expansión de la industria exigía un reclutamiento cada vez más masivo de mano de obra. La escuela de Chicago generalizaría el empleo de métodos empíricos, de investigaciones de campo, y de técnicas estadísticas ya más perfeccionadas. Para Park la *ciudad* era uno de los *laboratorios sociales* más complejos existentes en el mundo, pues los problemas más serios de la sociedad moderna estaban presentes en las grandes ciudades, y debían ser estudiados tal como se encontraban en su forma concreta: en este sentido, la ciudad de Chicago se presenta como 'el' laboratorio por excelencia.

de todas las culturas implicadas, lo que facilita su adhesión (Ruiz y Blanco, 1990 en Garreta I Bochaca, *et. al.*, 2003).

Sin embargo, la crítica que ha recibido este modelo es que si bien postula que culturalmente este crisol de culturas producirá una cultura nueva y distinta de cada una de las originarias, no se sabe cuál será la contribución de cada grupo en el resultado final, por ende cuál seguiría siendo la cultura “mayoritaria”, por lo cual los inmigrantes no conservarían su etnicidad y terminarían por americanizarse por el predominio de una cultura sobre las demás (Ibídem).

Hacer de los inmigrantes ciudadanos americanos, requería pasar de un proceso de asimilación al modelo *Angloconformity*, el modelo cultural hegemónico con base en el inglés y en la cultura anglosajona. Park sostiene que el inmigrante está simultáneamente atraído por la sociedad de recepción y despojado por su cultura de origen y distingue cuatro fases en la dinámica de las relaciones entre grupos étnicos: competición, conflicto, acomodación y en última instancia la fase culmine de asimilación:

1- *Competición*: identifica la forma de relación que se instaura entre los actores sociales.

2- *Conflicto*: como tipo de relación, se sitúa en una lógica competitiva. Es un elemento inherente y no erradicable de las estructuras sociales.

3- *Acomodación*: es la forma que asumen las relaciones sociales que surgen de una relación conflictiva. La organización social (Durkheim) es fundamentalmente una acomodación de las diferencias a través del conflicto.

4- *Asimilación*: si sitúa en el plano de la individualidad y pone en juego las relaciones primarias. Parece oscilar entre dos niveles de aprehensión de la realidad.

Park concebía la asimilación como un proceso de interpretación y fusión por medio del cual las personas y los grupos adquieren recuerdos, sentimientos y actitudes de otras personas o grupos y, modelados por sus experiencias y su historia, los incorporan a una vida común. En este sentido, recupera la idea que existe una *interacción recíproca* entre el inmigrante y el contexto, ya que la asimilación no supone la supresión de la antigua memoria de los inmigrantes. Pero sí supone un proceso progresivo e inevitable, que se hace palpable en la segunda o tercera generación, y el dominio del idioma conforma uno de los parámetros que se toman en cuenta. En ello, la escuela ha sido uno de los principales instrumentos utilizados por los Estados como espacio de socialización y homogeneización.

Para la década del sesenta, M. Gordon retoma la hipótesis planteada por Park sobre integración como proceso siendo la asimilación la fase final de la integración de los inmigrantes. En este proceso, Gordon distingue siete subprocesos, y pone el acento en uno de ellos, que a su vez se abre en dos esferas que son los que nos interesan rescatar: por un lado la *Asimilación de Comportamiento*, que supone la absorción de patrones culturales, el equivalente de aculturación, y en este proceso se desarrollan formas de comportamiento que el autor denomina como “secundarias” porque tienden a ser impersonales y

segmentadas. Por el otro lado, la segunda esfera remite a la *Asimilación Estructural*, la que supone la “entrada” de los inmigrantes y las futuras generaciones, a los “*clichés*” o patrones sociales, organizaciones, actividades institucionales, y vida cívica de la sociedad receptora, que conducen a la relación con el entorno que Gordon cataloga de “*primarias*” ya que serían relaciones íntimas, normales y calurosas.

Gordon sostiene, en su estudio sobre la inmigración en Estados Unidos, que si bien el primer tipo de asimilación se ha producido, en el caso del segundo tipo, la estructural, no se ha extendido ya que existen obstáculos en la relación entre ambos grupos, el mayoritario y el minoritario, y cuyos orígenes hay que rastrearlo en las diferencias históricas y económicas-sociales que los separa.

Sostiene Herrera Carassou (2006) que el modelo de Gordon dio inicio a un conjunto de reflexiones y conceptos que han enriquecido el debate y amplían el campo de teorización sobre la asimilación. Sin embargo, para Alba y Nee (1997), este concepto ya no resulta suficiente, lo que supone actualizarlo teniendo en cuenta en primer lugar, no ya al individuo sino ampliar el horizonte analítico hacia los grupos étnicos y los vínculos de estos con la sociedad receptora, igualmente incorporar en el análisis de la integración factores ocupacionales y socioeconómicos como elementos determinantes del proceso de asimilación de los inmigrantes, elementos que han sido omitidos. Finalmente plantean los autores, es necesario llegar a una teoría de la asimilación en el sentido amplio, teoría que recorra tanto las situaciones locales con el análisis de otras corrientes migratorias igualmente importantes.

En este mismo sentido, otros autores consideran que el concepto de asimilación es incapaz de expresar –y es más, niega– las múltiples cualidades que el migrante aporta a su nueva sociedad. Por el contrario, el concepto de *integración* es más útil ya que reconoce la diferenciación cultural dentro del nuevo marco social.

Por el contrario, otros autores ponen el acento en el inmigrante como eje articulador de la integración a la sociedad de acogida. En este sentido, Masey (1961, en Herrera Carassou 2006) describe tres tipos de migrantes: el portador de una *cultura doble*, puede ir y venir libremente entre las dos sociedades –origen y destino–, conservando siempre el conjunto de pautas heredados en estado latente; el *rústico*, que sigue comportándose como un extraño durante toda su vida; y el *migrante renegado*, que acepta inconformemente las nuevas pautas culturales y es un inconforme inveterado en sentido cultural.

### **1.3 Del Asimilacionismo al Pluralismo**

A partir de la década del '60-'70, la combinación de una serie de factores dio inicio a diversas críticas del modelo asimilacionista. En efecto, plantea Garreta I Bochaca, que el “*pluralismo cultural era una realidad antes que una teoría, debido a la resistencia de las minorías étnicas a los procesos de absorción, de modo que la línea teórica fue una reacción*” (Garreta I Bochaca, 2003, 73). El *pluralismo* es definido por Gordon (1964)

como la preservación de los caracteres culturales de los grupos étnicos en el contexto de una sociedad mayoritaria en la que se da una asimilación –para nosotros integración- económica y política, entendida como incorporación en igualdad de condiciones a la política y a la estructura socioeconómica de la comunidad, sin discriminación por el origen o adscripción a una minoría étnica. Así, sostiene Gordon, produciría una asimilación estructural sin darse una aculturación (asimilación cultural), y la identidad colectiva quedaría por definirse.

Retomando los factores que ponen en cuestión el modelo asimilacionista, dicen relación con las exigencias y dinámicas sociales generadas por los grupos minoritarios: el movimiento negro por los derechos civiles en Estados Unidos, las reivindicaciones nacionales de Québec, o en Francia, hacia la década de los ochenta las movilizaciones de los hijos de inmigrantes, los jóvenes *beurs*<sup>4</sup>, factores que evidenciaron los problemas del modelo. Por otro lado, los crecientes problemas y demandas en el proceso de inserción de los inmigrantes: pese a los esfuerzos por “americanizarse”, la promesa de movilidad social ascendente no había ocurrido, a la vez que se hace cada vez más selectiva y difícil en una creciente sociedad desigual y fragmentada. En este contexto, no sólo crecen las diferencias y dinámicas de exclusión sino que tienden a etnificarse (Torres Pérez, 2004). Los inmigrantes y grupos étnicos se integran por “abajo” de la estructura social, lo que conlleva la etnificación de la estratificación social: la inclusión laboral, la inserción urbana, entre otros, comienzan a etnificarse. Ejemplo de ello es el caso de los *beurs* franceses, jóvenes descendientes de magrebíes, nacidos en Francia, socializados en el entorno francés que, sin embargo, se enfrentan a situaciones de marginación laboral, social y étnica (Ibídem).

A estos factores se suma, de acuerdo al autor, la pérdida cada vez más creciente de legitimidad ideológica del concepto de asimilación, ya que se tiende a asociar la asimilación al etnocentrismo y colonialismo, y por tanto se vuelve condenable. Los movimientos anticoloniales y posteriormente los movimientos contraculturales y antiglobalización tienen como base el rechazo a este modelo y la valoración y defensa de la cultura propia y de la identidad particular.

Como señala Torres Pérez (2004) se ha producido un cambio desde el paradigma asimilacionista clásico, signado por la homogeneización, a un modelo pluralista que adopta, según cada país, diversas fórmulas y denominaciones. En concordancia con el autor, más allá de las particularidades que presenta cada uno, el modelo *pluralista* se presenta como una respuesta a los nuevos retos que plantea la inserción de los inmigrantes en las sociedades avanzadas, más plurales y dualizadas (Torres Pérez, 2004: 70). Ello supone un cambio en la forma de abordar y gestionar la diversidad cultural existente hoy en estas sociedades, y de acuerdo a este nuevo pluralismo, no es viable imponer la renuncia a la propia cultura como condición para la participación en la vida social.

---

4 Beurs es la forma de referirse en Francia hacia aquellos jóvenes árabes o descendientes de árabes, nacidos en Francia y socializados en el entorno francés, que adquirieron notoriedad en el año 2005, durante los enfrentamientos en los suburbios parisinos.

Para John Rex (en Garreta I Bochaca, 2003: 84), el ideal de *sociedad multicultural* sería aquel en el que se da igualdad de oportunidades en la esfera pública, y multiculturalismo en la vida privada: los individuos tienen igualdad de derechos ante la ley, la política, los derechos sociales, mientras que en el ámbito privado pueden mantener por ejemplo una religión propia, las relaciones familiares, la lengua y/o la expresión artística cultural, etc.

#### **1.4. Algunos debates sobre Multiculturalismo**

En términos generales, la integración de los inmigrantes ha sido tema de debate y discusión tanto teórica como en la gestión política de la misma, a la vez que, como decíamos al principio, son conceptos que han sido utilizados en diversos sentidos y pierden en parte su capacidad explicativa. Lo mismo sucede con el multiculturalismo o pluralismo: se utiliza por un lado, como constatación de un hecho, es decir las sociedades son crecientemente más plurales; por el otro, multiculturalismo se refiere a las políticas aplicadas por diversos gobiernos y administraciones públicas en la gestión de esta diversidad. Por último, multiculturalismo, hace alusión a un proyecto normativo que establece el pluralismo cultural como principio jurídico y político (De Lucas, 2003, en Torres Pérez, 2004: 77).

Las críticas al modelo multiculturalista se agrupan en dos grandes bloques. Por un lado, aquellos que plantean que las medidas multiculturalistas debilitan la integración social y la cohesión social, dado que fomenta la fragmentación y exaltan la etnicidad, frente al espíritu universalista. Por otro lado, estas políticas serían contrarias a la igualdad y menoscaban la autonomía del individuo, ya que supone medidas específicas para cada grupo. Sin embargo, frente a ello las experiencias de gestión de la integración por la vía multiculturalista, como lo son el caso de Canadá y los Países Bajos, han demostrado que los esfuerzos están orientados a la integración social del inmigrante, respetando el universal republicano, y si bien esta integración no está exenta de tensiones y conflictos, creemos resulta la mejor vía actualmente existente para promover una verdadera integración de los inmigrantes y de las futuras generaciones.

En efecto, sostenemos que la buena o mala integración y los problemas que surgen con la presencia de los inmigrantes no pueden ser leídos en clave de las diferencias culturales, sino que hacen referencia directa a los problemas sociales generados por la distribución desigual de la riqueza, la inclusión y las políticas sociales que se adopten respecto a ello, tanto en la sociedad de destino como en la sociedad de origen. En rigor, cuando hablamos de integración de los inmigrantes en los países receptores estamos al mismo tiempo poniendo en cuestión la incapacidad que han tenido los países receptores para integrar a estos sujetos que terminan por optar por la migración como un camino para el mejoramiento de sus vidas y las de sus familias.

Ahora bien, y en concordancia con Santamaría (2002) quien en su análisis sobre la inmigración no comunitaria en España plantea que este afán por la diversidad cultural que subyace en la integración de los inmigrantes en ningún caso supone el *reconocimiento* de una expresión colectiva específica o de la autonomía cultural de los migrantes y que, si bien a diferencia de la asimilación, la “*integración*” respeta las diferencias culturales, ello es así siempre y cuando éstas no socaven ni erosionen la cultura nacional. En este sentido, la integración comparte con la asimilación el presupuesto de homogeneización cultural en la sociedad de recepción, lo que lleva a considerar la diversidad como una anomalía.

La representación de la integración como un proceso paulatino de “*acomodación*”, de adaptación de valores y normas de la sociedad de acogida, como acto individual y voluntario, tiene como transfondo, la idea de la integración como invisibilidad social. En consecuencia, la falta de integración de los inmigrantes se explicaría o bien por determinados atributos o incluso por la falta de voluntad por parte de aquéllos, con lo cual se termina por culpabilizar y (re)producir su exclusión (Santamaría, 2002: 140).

### **1.5. Un enfoque integrador**

Resulta interesante tomar aquí la propuesta de Auernheimer (2003, en B. Schramkowski, 2005) quien realiza una excelente articulación de todas los enfoques presentados anteriormente y creemos resulta de gran utilidad para nuestro estudio, como enfoque integrador. A fines analíticos, la autora propone dimensiones de integración que, si bien dependen unas de otras, no necesariamente se dan al mismo tiempo. Podemos observar en la construcción analítica que la autora retoma las visiones planteadas anteriormente.

La primera dimensión de la integración que propone es la dimensión de *Asimilación parcial* (lo que para nosotros sería integración sociocultural). En una primera fase de integración de los inmigrantes en la sociedad receptora, se trata de aprendizaje del idioma, como un proceso a través del cual los inmigrantes se familiarizan con la cultura receptora y aprenden los caminos necesarios para “orientarse” en dicha sociedad. La asimilación parcial forma la base para la participación en las estructuras de la sociedad y para relacionarse con la gente de la sociedad, pero no implica una asimilación cultural, la pérdida de la identidad de los sujetos inmigrantes.

Posteriormente la fase de *Integración estructural* implica la participación con los mismos derechos y obligaciones tanto de las instituciones formales existentes en la sociedad de acogida, como así también en los ámbitos de la economía, del mercado laboral, del sistema educativo, el acceso a la vivienda, y de igual importancia el acceso a la ciudadanía como espacio para la integración política. El acceso y participación en estos elementos permite el acceso a determinadas redes laborales a la vez que a relaciones sociales, prestigio y autoestima en la sociedad receptora.



Una tercera dimensión que plantea la autora es la *Integración social*, la cual implica la incorporación en el ámbito privado de la sociedad receptora por medio de relaciones interpersonales y sociales (amistades, parejas, participación en grupos u organizaciones). Sin embargo, en esta dimensión se requiere tanto de la disposición y buena voluntad por parte de la sociedad receptora, como así también de ausencia de prejuicios y discriminación. Finalmente propone la *Integración identificatoria* como una cuarta dimensión, supone el desarrollo por parte de los inmigrantes de ciertos sentimientos de pertenencia o identificación con la sociedad receptora. Sin embargo, de acuerdo con la autora, esta dimensión es la que más lento se desarrollaría, ya que implica que la sociedad receptora acepte y reconozca a los inmigrantes en su diversidad, es decir con su identidad cultural, como otro diferente pero igual.

En afinidad con ello, Carlota Solé (1981) realiza un importante aporte, en su análisis sobre las migraciones internas en España en la década de los ochenta, e introduce el concepto de *integración sociocultural*. La autora plantea que existen una serie de subprocesos en el transcurso de la integración de los inmigrantes a la sociedad receptora y separa el proceso de integración cultural del proceso de integración estructural, tal como hemos venido planteando. Así, elementos como la participación y la movilidad en la estructura ocupacional de la sociedad receptora y/o la participación en organizaciones representativas de los intereses de clase o grupo social, son elementos que nos sirven como indicadores para observar y analizar la inserción del inmigrado en la sociedad de destino. Sin embargo, este proceso de inserción va a fluctuar siempre entre la integración social en la sociedad industrializada -a través de la inserción de clase-, y la integración nacional-cultural -a través de múltiples reivindicaciones-.

En este sentido, se plantea que el proceso de *integración sociocultural* es más amplio que un proceso por ejemplo de asimilación lingüística o de absorción de conductas culturales de la sociedad receptora. Por el contrario, la *integración sociocultural* implica "la aproximación a la situación objetiva de clase en la estructura social y a la autoidentificación subjetiva con la posición del grupo mayoritario" (C. Solé, 1981: 10-14).

No obstante, lo que generalmente acontece en la integración de los inmigrantes es que a la vez que existan reivindicaciones en defensa de la identidad cultural propia, se produce un proceso donde se acepten los modos de vida, de las instituciones y símbolos de la sociedad mayoritaria, ya que es allí donde el inmigrante va desarrollando su proyecto vital, y sería un error sostener que ello no sucede.

## **2. Migración, Identidad y Alteridad**

Es un hecho asentar que las sociedades contemporáneas son cada vez más diversas: múltiples identidades se encuentran, coexisten, se acercan, se alejan, dialogan, todo

ello no exento de conflicto, claro está. En este contexto, la pregunta por la identidad adquiere relevancia para nuestra investigación.

Preguntarse por la identidad de los inmigrantes y el proceso de reconstrucción se hace evidente en tanto éstos se insertan en la sociedad de acogida y en este proceso comprueban que el mundo circundante ya no opera de la misma manera que en el país del que proceden. Los inmigrantes "*pierden*" -de manera momentánea podríamos decir- su capacidad para entender e interpretar las reacciones del mundo circundante. Se trata de un nuevo entorno, diferente, por lo que ni las personas ni las cosas se comportarán como se conoce o se desea. Es aquí donde comienzan a operar los mecanismos de reconstrucción de la identidad, tanto individual como colectiva, la pregunta por el '*yo*' y por el '*nosotros*' cobra entonces sentido.

El concepto de identidad lo debemos comprender ante todo no bajo un prisma esencialista, sino de forma relacional y contingente. Cuando hablamos de identidad estamos hablando de una posición dentro de un entramado social de determinaciones e indeterminaciones que está en permanente desajuste (en exceso o en falta) respecto a cualquier intento de totalización y sutura (Arfuch, 2002). Ciertamente, no es creemos posible pensar "la identidad" como algo cerrado y acabado, sino que es necesario resaltar su carácter cambiante, plural y constituido en los procesos de lucha por el reconocimiento social. El proceso es siempre imperfecto e inacabado, son construcciones que desde el presente buscan recrear el pasado con vistas a un porvenir deseado (Bayardo, 2003).

Creemos por tanto que la identidad se vincula con la historia de vida que encuentra su influencia en la propia noción de mundo que se maneja y por la percepción del mundo que prevalezca en el contexto y lugar en el que se habita. Así, yace un entrecruzamiento del individuo, grupo, sociedad, por una parte, y de la historia personal con la historia social, por la otra. En efecto, las identidades colectivas se configuran a través del '*principio de alteridad*', el '*nosotros*' se construye a partir de la experiencia, real o simbólica, de un '*otro*'. Es en la manera en que una sociedad construye simbólica y materialmente a ese '*otro*' que se construye a sí misma.

Tomando como propio lo planteado por Larraín (2001) afirmamos que la identidad es una gama de cualidades con las que un individuo o un grupo de ellos se vinculan o comparten, delimitando un nosotros de un otro distinto. Así, la identidad se construye socialmente; las identidades culturales se basan por una parte en la autoidentificación, en la percepción que tenemos sobre nosotros mismos y por otra parte, en la diferencia respecto del otro como mecanismos que permite el reconocimiento de quienes "*son de los nuestros de los que no son*" (Stefoni, 2007). Comprendemos que estos "*otros*" adquieren relevancia en tanto el sí mismo (identidad individual) se vincula, interactúa, se reproduce en torno a estos diversos "*otros*" significativos, que lo insertan e integran en el entramado colectivo, configurando así la identidad social.

Iain Chambers (1995) realiza un interesante aporte respecto de la identidad en el contexto de migración que nos resulta igualmente interesante e útil de rescatar a los fines de nuestro estudio. Nos recuerda, al igual que Larraín, que en un contexto de diversidad nunca antes visto como sucede actualmente, la *identidad* se construye siempre en *movimiento*, así las historias individuales y el sentido de pertenencia asumen siempre una forma contingente, en tránsito, que no tiene ni meta ni final (Chambers, 1995: 46). En este sentido, al igual que la narrativa de la nación como la construcción de una “comunidad imaginada”, también “*el sentir de nuestras identidades es un trabajo de imaginación, una ficción, una historia específica significativa. Nos imaginamos íntegros, completos, poseedores de una identidad plena que no está ni abierta ni fragmentada. Nos imaginamos autores y no ya objeto de las narrativas que constituyen nuestras vidas. Es esta clausura imaginaria la que nos permite actuar*” (Ibídem: 47).

En este contexto, adquiere sentido introducir algunos conceptos provenientes desde la antropología, disciplina que históricamente se ha ocupado del estudio del “otro”. Otro lejano, que hoy se traduce en ese otro cercano y presente, es ese otro a la vez cercano y lejano. La antropología ha intentado captar históricamente esa inmensa variedad de modos en que hombres y mujeres han tratado de vivir sus vidas (Geertz, 1996). Sin embargo, esa diversidad cultural hoy en día surge cada vez más dentro de las sociedades y no entre ellas, así, los lindes sociales y culturales coinciden cada vez menos y de formas menos estrictas. Ello supone sin dudas un desafío para ésta disciplina social: en tanto que esos mundos extraños, esos mundos “otros” que tan distantes estaban para la tarea analítica resultaba más sencilla (podríamos agregarle que sin embargo resultaba más complicado en términos de costos); hoy esos mundos coexisten en una misma sociedad, por lo que Geertz nos plantea que los antropólogos deberán sacar partido hasta en las diferencias más sutiles: “*imaginar la diferencia, hacerla evidente sigue siendo una ciencia de la que todos necesitamos*” (Ibídem: 89).

Por otra parte, y en acuerdo con Santamaría (2002), podemos decir que la alteridad no es una cualidad intrínseca de determinados sujetos sociales, no se trata de una realidad sustantiva, sino que es siempre *relativa* y *relacional*. Relativa ya que “*los otros son los otros de un heterogéneo nosotros*” y relacional en tanto “*los otros de un nosotros son un nosotros que nos ven como otros*”. En este sentido la alteridad deriva siempre de una determinada y concreta relación socio-histórica y situacional, lo que supone por tanto que la alteridad es el efecto de la relación entre dos heterogeneidades, no la cualidad de una identidad otra.

En este apartado hemos tomado elementos que nos resultan de vital importancia para nuestra investigación, ya que si bien entendemos la integración de los inmigrantes en tanto la participación en igualdad de condiciones en la estructura social de la sociedad receptora, no podemos olvidarnos que en el proceso migratorio el elemento subjetivo e identitario adquiere preponderancia, en tanto el sujeto migrante se encuentra en un nuevo medio social y cultural, nuevos y desconocidos marcos culturales que requiere aprehender. Pero al mismo tiempo la

sociedad receptora se encuentra con esta nueva alteridad, con esos 'otros' a los que les asigna significados, representaciones y valores. En efecto, como veremos más adelante los inmigrantes perciben cómo la sociedad chilena los acepta o rechaza de manera diferenciada.

Parafraseando a Geertz, el desafío se presenta en comprender todo aquello que no es y nos sigue siendo ajeno, sin "*dulcificarlo con criterios humanistas, ni desactivarlo con indiferencia del 'a cada uno lo suyo', ni minusvalorarlo tildándolo de encantador, estimable incluso, es una **destreza** a adquirir, y una vez aprehendida, siempre de manera incompleta e imperfecta, tenemos que luchar por mantenerla vida*" (Geertz, 1996: 92).

## **CAPÍTULO III. QUIÉNES SON, DE DÓNDE VIENEN Y ADÓNDE LLEGAN**

En el contexto de la presente investigación, resulta indispensable realizar una introducción respecto a cómo ha sido la tradición migratoria en la región, y particularmente en Chile, sus características, períodos, flujos migratorios, entre otros. Por otro lado, creemos importante describir cuáles son las características generales que asume esta población y en particular las características de los dos colectivos migratorios seleccionados.

Ahora bien, los migrantes salen de un determinado país para llegar e instalarse a otro. En este contexto, nos surge la pregunta por esta última fase del proceso, es decir, por cómo es ese país al que llegan, a ese nuevo espacio social que con sus particularidades y características específicas posibilitará –o no– la integración de los inmigrantes. Es por ello que nos propusimos realizar una *radiografía* del Chile actual, recopilar antecedentes que evidencien cuáles son los espacios estatuidos de integración en la sociedad chilena, y en este sentido preguntarnos respecto a ¿cuáles espacios pueden integrarse los inmigrantes y en cuáles no?

Presentamos en la primera parte las características generales de la migración en la región y particularmente en Chile, para en una segunda sección finalizar con lo que hemos dado en llamar la radiografía del Chile actual. En tanto que concebimos la integración como un proceso dinámico y un diálogo, esta sección adquiere relevancia, ya que nos da ciertos lineamientos generales que ayudarán a explicar las dinámicas de integración de los migrantes peruanos y argentinos en Chile.

### **1. Quiénes son y de dónde vienen**

#### **1.1. Migración Internacional en la Región Latinoamericana**

Migración internacional hacia América Latina ha sido una constante que ha dejado su impronta en la historia social, política y cultural de los países de la región. Desde la época colonial nuestra región fue centro de migraciones provenientes desde diversas partes de Europa. En el período de expansión y conquista de nuevos territorios, los países colonizadores, principalmente España, Portugal e Inglaterra, bajo la consigna de un “*nuevo mundo*”, optaron por la migración como un factor fundamental para tal empresa. En el caso de las áreas dominada por la Colonia Española, la idea principal fue que los inmigrantes fueran súbditos españoles de manera de incentivar la pureza de la sangre, sin embargo pese a ello, también llegaron migrantes no españoles, como moros, judíos, gitanos, etc. (Pellegrino, 2000, en Doña, 2000).

Esta migración fue parte de las pretensiones de las Colonias como una forma de poblar este “nuevo mundo”. Posteriormente, hacia los primeros años del siglo XIX las colonias comienzan su período de independización, constituyéndose en Repúblicas independientes, lo que a su vez produjo cambios en el patrón migratorio dentro y hacia la región. En este período, correspondiente a la modernización de América Latina, como política de los recientes Estados-Naciones, se atraían a migrantes, principalmente migrantes europeos, como parte de la política de *atracción selectiva* que tuvo como base la idea positivista de mejoramiento de la raza. Esta migración sin duda marcará una importante impronta en la configuración social, cultural y política de los países de la región.

Estos cambios en el patrón migratorio son estudiados a partir de dos enfoques, que ponen el acento en diferentes factores a la hora de analizar la migración hacia América Latina (Martínez, 2000). Un primer enfoque estudia los movimientos de población desde una perspectiva histórica y analiza tres períodos. El primer período, de mediados del siglo XIX hasta 1930 con la gran crisis mundial que reconfigura los movimientos poblacionales, y que tuvo como base las ideas de poblamiento de la región, expuesto anteriormente como política selectiva de migración. Un segundo período histórico analiza el aumento del flujo migratorio entre países de la región, y alcanza hasta la década de 1970. Finalmente, el tercer período, que va desde 1970 hasta la actualidad, se caracteriza por la expansión de los flujos migratorios, con la emigración de los latinoamericanos hacia EE.UU. y Europa, adquiriendo un carácter continental (Alba, 1992:96).

El segundo enfoque de estudio, parte de la evidencia empírica y el análisis de los datos cuantitativos, con el análisis de Censos, cuantificando el mayor o menor stock de migrantes en ciertas áreas de la región y en función de ello caracteriza a la migración reciente en el continente en tres momentos: un primer momento de migración ultramar, principalmente europea; un segundo momento caracterizado por una mayor presencia de migración intrarregional; y por último, un tercer momento donde se produce una importante migración hacia Estados Unidos, y en menor medida hacia Europa (CEPAL/CELADE, 1999).

## **1.2. Migración extracontinental**

Período de independencia y conformación de los Estados-Nación configuran una nueva relación entre los países de la región y el resto del mundo. Dicho período se caracterizó por la adopción de la doctrina económica liberal y la consecuente apertura de los mercados, ingreso de nuevos capitales y el desarrollo de nuevas tecnologías, todo ello como vía para alcanzar el desarrollo que las elites gobernantes pretendían. En consecuencia, uno de los grandes obstáculos que impedían este tipo de desarrollo era el despoblamiento de gran parte del territorio americano y por ende la ausencia de control en las fronteras, sin mencionar los problemas que se le planteaba a las nuevas elites con la población nativa-indígena.

En este contexto, se plantea la necesidad de migración como un incentivo para el poblamiento territorial, a la vez que una estrategia a través de la cual las elites conciben el desarrollo de los incipientes estados nacionales. Siguiendo a Alba (1997, en Ribas Mateo, 2006) los esfuerzos puestos en las políticas de fomento se dirigieron a la atracción de migración “adecuada”, principalmente europeos, de manera de aunar desarrollo económico y tecnológico, con el aumento de la población y el desarrollo de un determinado tipo de cultura.

Así, más de los 12 millones de personas llegaron a América Latina entre 1821 y 1932; la mitad se radicó en Argentina, un tercio en Brasil, y alrededor de ochocientos mil en Cuba y Uruguay; el resto se distribuyó en los demás países de la región (Pellegrino, 1995:183, en Doña, 2000).

Estos inmigrantes se ubicaron en diferentes actividades de la economía, siendo el comercio y las actividades ligadas a la agricultura, las principales áreas. Asimismo jugaron un importante papel en la actividad política, con la conformación de sindicatos y la difusión de ideas de corte anarquistas y socialistas. De igual manera algunos grupos de elite conformados por profesionales y académicos adquirieron importancia ya que colaboraron en la creación de las universidades en la región (Doña, 2000: 51). Los aportes de la migración europea también pueden ser observados en la conformación de asociaciones de fomento, en la creación de hospitales con recursos humanos provenientes del viejo continente, así también en la creación de escuelas y diversos servicios sociales, fundaciones e instancias de beneficencia.

Estos flujos migratorios provenientes de ultramar finalizan después de la Primera Guerra Mundial, y si bien retoman un impulso luego de la Segunda Guerra, cuando casi dos millones de personas llegaron a la región huyendo de las consecuencias de la guerra, a partir de este momento finalizan las grandes olas de migración que llegaron del viejo continente. En efecto, hasta la actualidad, ningún país latinoamericano volvió a recibir esos enormes contingentes de europeos que llegaron bajo diferentes circunstancias a armar sus proyectos de vida en estas tierras.

### **1.3. Migración Intrarregional**

Proximidad territorial entre los países, facilidad de un idioma común, historias socio-políticas similares, existencia de vinculaciones étnicas anteriores y la territorialidad común previa a la época de la colonia, etc., han hecho que las fronteras entre los países de la región sean más permeables, y que la migración hacia alguno de los países que conforman la región sea una opción real y concreta, por lo que la migración intrarregional no es un fenómeno nuevo (Pellegrino, 1992; en Doña, 2002). Los flujos migratorios intrarregionales se han dirigido principalmente hacia aquellos países que en un momento determinado han tenido un mayor desarrollo económico comparativamente dentro de la región. Así, Costa

Rica, Venezuela, Argentina se han conformado como países de inmigración (CEPAL/CELADE, 1999; Martínez, 2000; Stefoni, 2003).

Los flujos migratorios intrarregionales, sin embargo, si bien han estado presentes en la historia de los Estados-Nación de la región, han respondido también a factores históricos y coyunturales, acelerándose o disminuyendo según el momento (Martínez, 2000). Sin embargo, más allá de las fronteras geopolíticas y de las políticas migratorias de cada país, es indudable que de manera espontánea en múltiples fronteras, existen espacios de socialización, en este sentido, se puede afirmar que, más allá de las diferencias, la proximidad geográfica genera espacios de intimidad, de reciprocidad y de convivencia que, aunque no siempre pacífica y exenta de conflictos, genera espacios de interacción social entre los sujetos de diferentes nacionalidades.

Ahora bien, hacia la década del 30, con la crisis económica y la profundización de sus efectos, sobre todo en los países industrializados, se genera un cambio en las políticas de desarrollo implementadas hasta ese momento. Los países de la región adoptaron medidas que plantearon una “vuelta” hacia el mercado interno, modelo que se conoce como sustitución de importaciones o modelo ISI. Las consecuencias de esta crisis y el cambio del modelo implicaron por un lado, crecimiento económico sostenido en los países de la región a la vez que importantes cambios a nivel demográfico. Una mayor urbanización en los centros productivos de la región tuvo como consecuencia que las personas comenzaran a dejar su vida en el campo y vieran la ciudad –centro de actividad productiva– como una oportunidad de movilidad y ascenso social.

Autores como Pellegrino (1999/2000, en Doña, 2000) y Alba (1992) plantean que los movimientos poblacionales dentro de la región pueden ser explicados también como una prolongación de las migraciones internas, asociados con los movimientos rurales de trabajadores estacionales a los centros productivos, tanto agrícolas como industriales, es éste el caso por ejemplo de los movimientos poblacionales desde Colombia a Venezuela, de Paraguay a Brasil, de Bolivia a Argentina, etc.

Hacia las décadas del '60 - '70 el modelo ISI comienza a desgastarse, lo que explica –en parte– la contracción de los movimientos poblacionales intrarregionales. Sin embargo, y creo que más importante aún, son los efectos que tienen la inestabilidad política e instauración de regímenes autoritarios en la mayoría de los países de la región, en la “paralización” de las migraciones entre los países latinoamericanos. Así comienza una nueva etapa en los movimientos poblacionales de los y las latinoamericanos/as. La persecución política y las crisis económicas que se suscitan hacia la década de los '80, motivaron a miles de latinoamericanos a salir del continente.

En efecto, según CEPAL/CELADE (CEPAL, 2006), el número de migrantes de nuestro continente latinoamericano se incrementó notablemente, llegando a 25 millones en el año 2005, siendo Estados Unidos, uno de los destinos principales de dicho desplazamiento, y ocupando el segundo lugar de preferencia España. La



diversificación en los destinos de la migración se corresponde con los factores de atracción, como ser la demanda de trabajadores con diversos grado de calificación, y asimismo la facilitación de los medios de transporte y comunicación, que contribuyen a la fuerte expansión de los flujos migratorios latinoamericanos y del Caribe en países como España, Canadá, Estados Unidos, etc. (CEPAL, 2006). Otros factores como la inestabilidad social, económica y política contribuyeron en igual medida a la expansión de los flujos migratorios.

Esta nueva movilidad de las personas, si bien puede ser analizada como un todo, como en el caso por ejemplo de los latinos en Estados Unidos, quienes conforman la primera minoría de aquel país, es necesario realizar un análisis prestando atención a los rasgos diferenciadores según los datos de procedencia (Stefoni, 2003).

Si bien en la actualidad la migración hacia fuera de la región puede haber disminuido producto de las políticas restrictivas implementadas por los Estados centrales, la crisis financiera actual y sus consecuencias sobre la población, el aumento del desempleo en los países desarrollados, como las políticas de retorno implementadas por algunos Estados como el español, frente a ello la migración hacia los países del norte pareciera no perder fuerza, lo que nos indica que no decaerá en el corto plazo.

No obstante lo anterior, la migración intrarregional aún persiste. Hacia mediados de los noventa, el retorno a la democracia y la aplicación de políticas económicas liberalizadoras, han fomentado nuevos movimientos migratorios. Según CELADE/CEPAL la migración intrarregional es una característica que está muy enraizada en el continente a partir de la conformación de los Estados Nacionales, como veíamos al principio de esta sección, y sigue acompañando la actual fase de desarrollo. Si bien estos movimientos presentan ciertas características comunes a los de antaño, CEPAL (1999) destaca que existen algunos signos de cambio, como ser la yuxtaposición de las condiciones receptoras con la de emisión, esto es, tránsito y retorno de los migrantes. En efecto, el retorno hacia los países de la región de muchos exiliados políticos, más el dispar crecimiento económico entre los países han estimulado este nuevo flujo intrarregional (CELADE/CEPAL, 1999:20). A continuación se expone un cuadro que muestra el crecimiento intercensal a partir del *stock* migratorio de los países de América del Sur, más Canadá y Estados Unidos (Cuadro N° 4); los datos fueron recopilados en el Proyecto IMILA del CELADE.

En primer lugar, se puede apreciar que en los países del sur de América, los países con mayor volumen de inmigrantes son Argentina, Venezuela, y Brasil, es decir los tres países más poblados y extensos de la región de América del Sur; en segundo lugar, y como habíamos anticipado anteriormente, casi todos los países de la región redujeron su *stock* durante la década de los '70; las razones de ello se encuentran, como se mencionó, en la crisis económica y en los regímenes totalitarios implantados en esa época.

Asimismo, otra razón en el descenso del *stock* es la disminución de la población migrante europea, debido a la mortalidad de ésta y su no-renovación. Las excepciones a esta tendencia de disminución las encontramos en Paraguay y Venezuela. En el primer caso, se trata de una migración de retorno desde Brasil, mientras que en el caso de Venezuela, coincide con un auge de la industria petrolera, lo que atrae mano de obra de variada calificación, pero principalmente de origen colombiana.

Para el caso de Estados Unidos y Canadá, se observa un crecimiento sostenido en ambas mediciones de *stock*, lo que se debe a su historia de países tradicionalmente receptores de inmigrantes; asimismo se observa para la década de los '80 y '90 una disminución en los *stock* de los países del sur que tradicionalmente fueron receptores de inmigrantes, sin embargo no se puede deducir de ello que hayan dejado de ser países receptores. El caso más destacado es el de Chile que aumenta considerablemente su *stock migratorio*, llegando a niveles comparativos con Estados Unidos. Sin embargo, es necesario aclarar que este crecimiento si bien es importante, no llega a representar más del 1% de la población, mientras que por ejemplo en Estados Unidos, los inmigrantes representan el 10% de la población total. Este aumento de la población inmigrante en Chile en las dos últimas décadas será analizado más en detalle en la sección siguiente.

**Cuadro N° 4:** Crecimiento Intercensal del *stock* de población migrante en países de América del Sur, Canadá y Estados Unidos. Censos 1970/1980 y 1990.

| Países         | Censo 1970 | Censo 1980 | Censo 1990 | Tiempo 70-80 | Crecimiento Intercensal 70-80 | Tiempo 80-90 | Crecimiento Intercensal 80-90 |
|----------------|------------|------------|------------|--------------|-------------------------------|--------------|-------------------------------|
| Argentina      | 2.193.330  | 1.857.703  | 1.605.871  | 10           | -1.66                         | 11           | -1.32                         |
| Bolivia        | ...        | 58.070     | 59.807     | ...          | ...                           | 16           | 0.18                          |
| Brasil         | 1.229.128  | 1.110.910  | 767.780    | 10           | -1.01                         | 11           | -3.32                         |
| Chile          | 88.881     | 84.345     | 114.546    | 12           | -0.44                         | 10           | 3.04                          |
| Colombia       | 74.055     | ...        | 106.162    | ...          | ...                           | 29           | 1.23                          |
| Ecuador        | ...        | 75.404     | 73.179     | ...          | ...                           | 8            | -0.37                         |
| Paraguay       | 79.686     | 166.879    | 187.372    | 10           | 7.07                          | 10           | 1.16                          |
| Perú           | 67.186     | 66.952     | 52.725     | 9            | -0.04                         | 12           | -1.98                         |
| Uruguay        | 131.800    | 103.002    | 92.378     | 10           | -2.45                         | 11           | -0.99                         |
| Venezuela      | 582.560    | 1.048.154  | 1.024.121  | 10           | 5.71                          | 9            | -0.26                         |
| Canadá         | 3.843.325  | 3.908.150  | 4.342.885  | 5            | 0.33                          | 5            | 2.11                          |
| Estados Unidos | 9.619.302  | 14.080.100 | 19.767.316 | 10           | 3.76                          | 10           | 3.36                          |

Fuente: Proyecto IMILA-Celade, en Doña, 2000.

#### 1.4. Migración Histórica en Chile

Es necesario partir afirmando que Chile, en el contexto de los países de la región, no se ha caracterizado históricamente por ser receptor de inmigrantes, tal como puede ser el caso de Brasil, Argentina o Venezuela, donde los migrantes

representan el 4% de su población. El caso chileno se ha caracterizado por ser una fuente de emigración hacia países limítrofes, EEUU y Europa; de hecho hasta la fecha son más los chilenos viviendo fuera del país, que los extranjeros en Chile (Jorge Martínez, 2003).

Se pueden identificar tres corrientes migratorias entre el siglo XIX y principios del siglo XXI. La primera comprende, al igual que en el resto del continente, al período de modernización de América Latina, cuando se atraían a migrantes que provenían de diversas partes del mundo, pero principalmente migrantes europeos, como parte de la política de atracción. La segunda corriente migratoria corresponde al período posterior al golpe militar, pero esta vez, el flujo fue contrario, es decir casi un millón de chilenos emigraron fuera del país, sea por persecución política o por problemas económicos, producto de la crisis económica. Por última, la tercera corriente migratoria coincide con la transición democrática y la reactivación económica del país durante la década del noventa, atrayendo a miles de migrantes, especialmente latinoamericanos y sobre todo de países limítrofes, que vieron en Chile una oportunidad para mejorar sus vidas (Stefoni, 2001).

## **1.5. Migración reciente en Chile**

De acuerdo a los datos del último Censo nacional en 2002 (Cuadro N° 5), los inmigrantes no representan un porcentaje de la población significativo, comparativamente con otros países de la región. Sin embargo, en la última década se produce un importante cambio respecto de décadas anteriores, en efecto, *“el porcentaje de extranjeros residentes en Chile es del 1.2% de la población, lo que ha significado un aumento del 75% respecto del anterior censo”* (INE, 2002), lo que implica que, en la última década ha habido un importante crecimiento de personas extranjeras que decidieron migrar a Chile y esto constituye el verdadero cambio en la historia de la migración del país.

A partir del gráfico N° 1 podemos observar la evolución de la migración en Chile a lo largo del tiempo. En consonancia con lo anterior, se observa un fuerte aumento de residentes extranjeros entre los Censos de los años 1992 y 2002, esto sin contar aquellas personas en situación irregular o sin documentación que permita su registro –de acuerdo a las leyes migratorias chilenas-. Este aumento de inmigrantes coincide con el crecimiento de la economía del país, a la vez que se producen crisis de recesión en los países de la región, lo cual reforzaría la teoría de atracción-expulsión presentada más arriba. Los datos nos permiten asimismo explicar en parte porqué desde diferentes ámbitos, tanto académico pero principalmente desde los medios de comunicación de masas, se ha creado y reforzado el imaginario de Chile como un país *“polo de inmigrantes”* (Martínez, 2002).

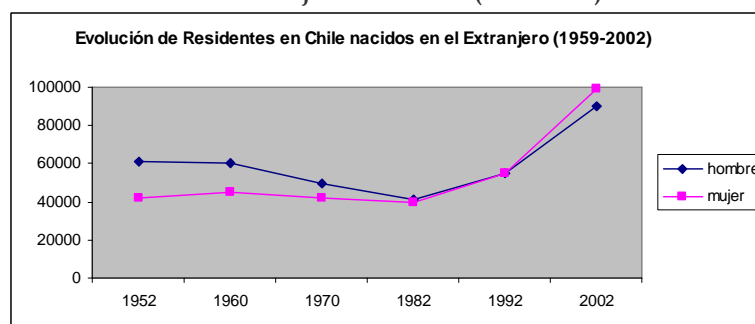
**Cuadro N° 5:** Chile: Población Residente nacida en el extranjero según los censos de 1952 a 2002.

| Censo       | Población total                 |                                      | Población nacida en el extranjero  |   |
|-------------|---------------------------------|--------------------------------------|------------------------------------|---|
|             | Población Chilena (ambos sexos) | Variación Intercensal (%) Censo 2002 | Población Extranjera (ambos sexos) | Porcentaje de Población Extranjera respecto a Población Chilena (%) |
| 1952        | 5 932 995                       | 24,29                                | 103 878                            | 0,94  |
| 1960        | 7 374 115                       | 20,49                                | 104 853                            | -13,74  |
| 1970        | 8 884 768                       | 26,91                                | 90 441                             | -6,74   |
| 1982        | 11 275 440                      | 18,38                                | 84 345                             | 24,57   |
| 1992        | 13 348 401                      | <b>13,25</b>                         | 105 070                            | <b>75,56</b>  |
| <b>2002</b> | <b>15 116 435 7</b>             | <b>--</b>                            | <b>184 464</b>                     | <b>--</b>   |

Fuente: Jorge Martínez Pizarro. Datos Censos nacionales de población.

Como se observa a partir de los datos, durante la década de los noventa se produce el cambio en el patrón migratorio al que hacíamos referencia. Los Censos de 1992 y del 2002 verifican el crecimiento de personas extranjeras residentes en Chile. Este crecimiento es interesante de observar no sólo respecto a la población extranjera en el país, sino también en función del crecimiento de la propia población chilena. Mientras el crecimiento de la población nacional entre los censos del '92 y del 2002 es del 13,25%, la población extranjera respecto a la población nacional, creció un 75,56 %. Mientras el ritmo de crecimiento de la población extranjera en Chile es acelerado, la población nacional tiende a un crecimiento más paulatino.

**Gráfico 1:** Evolución de residentes extranjeros en Chile (1959-2002).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Censos Nacionales de Población, INE.

Antes de seguir avanzando, es necesario aclarar que al no existir fuentes oficiales que permitan observar toda la gama de inmigrantes residentes en Chile, independiente del tipo de visado que éstos tengan, estaríamos dejando fuera a todas aquellas personas que se encuentran en situación de *irregularidad* en sus papeles, esto es, que ingresaron a Chile como turistas pero que permanecen aquí, desarrollan sus actividades laborales o su vida, pero que no cuentan con los papeles que la legislación obliga. Sin embargo, podemos a partir de los datos del último Censo realizado, más los registros del Departamento de Extranjería y la encuesta

CASEN<sup>5</sup> 2006, como otra fuente de información, elaborar un perfil del migrante. El Censo 2002 tuvo como resultado que un total de 185 mil personas nacidas en el extranjero viven en Chile, a lo cual debemos estimar que de esa fecha a la actualidad el número ha ido aumentando progresivamente, de acuerdo a los datos sobre la entrega de visas temporarias y definitivas del departamento de extranjería. En efecto, datos más actualizados del Departamento de Extranjería (2008) señalan que actualmente residen 290.901 extranjeros, lo que corresponde al 1,8% del total de población del país. El 78.7% de la población extranjera se distribuye entre diez nacionalidades. Alrededor del 69% de la población extranjera del grupo más importante corresponde a inmigración sudamericana.

**Cuadro N° 6: Distribución por Nacionalidad, personas nacidas en el extranjero.**

| <b>Población nacida en el extranjero. Los 10 más importantes</b> |                |               |
|--|----------------|---------------|
| <b>TOTAL</b>   | <b>290.901</b> | <b>100.0%</b> |
| Perú   | 83.352         | 28.6%         |
| Argentina  | 59.711         | 20.5%         |
| Bolivia  | 20.214         | 6.9%          |
| Ecuador  | 14.688         | 5.0%          |
| España   | 10.838         | 3.7%          |
| Estados Unidos   | 10.162         | 3.5%          |
| Colombia   | 9.162          | 3.0%          |
| Brasil   | 8.853          | 3.0%          |
| Alemania   | 6.478          | 2.2%          |
| Venezuela  | 5.443          | 1.8%          |
| Otros  | 62.000         | 21.3%         |

Fuente: Departamento de Extranjería, 2008.

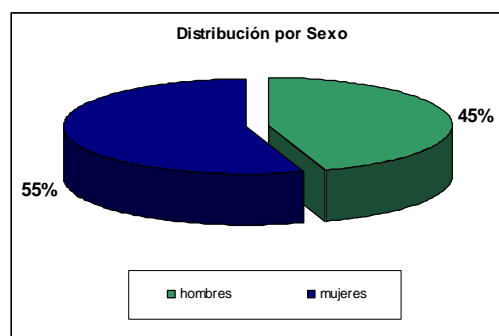
Como se observa se trata de una migración principalmente sudamericana, de países limítrofes (Cuadro N° 6); con un alto porcentaje de mujeres (Gráfico N° 2), produciéndose lo que se denomina como 'feminización del proceso migratorio'. A partir del gráfico 3 observamos la distribución de sexo según nacionalidad. La comunidad peruana es sin dudas la comunidad que mayor cantidad de mujeres aporta. La literatura sobre la temática ha demostrado que existe una tendencia cada vez más mayoritaria que son las mujeres, sobre todo en el caso de las mujeres peruanas, las que dejan su país de origen para llegar a trabajar en Chile (Stefoni, Martínez Pizarro, Navarrete & Yáñez, entre otros). En este sentido -en consonancia con estudios internacionales- se plantea que la feminización de la migración genera importantes cambios en la conformación de las familias, ya que muchas veces estas mujeres dejan a sus hijos en sus países de orígenes, a la vez que ganan en autonomía, al no estar bajo el yugo masculino, y ser ellas mismas las que van en busca de nuevas y mejores oportunidades. En este sentido, C. Stefoni (2008) plantea que entre las consecuencias de este proceso se produce una

5 La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), es una encuesta de hogares representativa a nivel nacional, regional, urbano y rural y comunal. [www.mideplan.cl](http://www.mideplan.cl)

reconfiguración de la familia, ya que el proceso de reunificación en Chile no se está produciendo en el corto plazo.

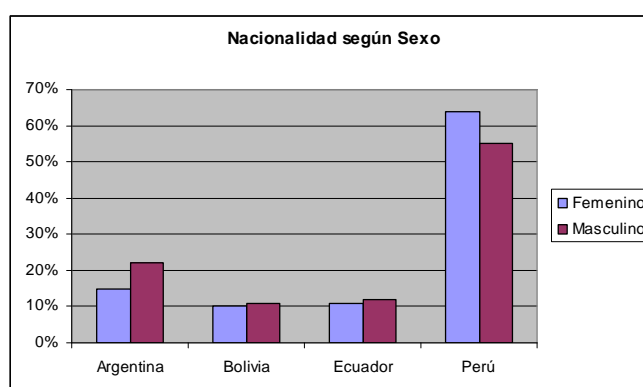
Por otro lado, los datos de la CASEN 2006 reflejan que se trata de una migración joven (Gráfico N° 4), la cual se encuentra en una edad laboralmente activa, y que concentra su actividad laboral en algunos tipos de trabajos, como los servicios, el comercio, el servicio de salud, entre otros aspectos. En efecto, de acuerdo a datos elaborados por Navarrete Yáñez (2006), en base a datos de los registros del Departamento de Extranjería, el promedio de edad de los inmigrantes (entre 1996 y 2004) era de 32,3 años. Estos datos refuerzan la hipótesis del componente laboral como motivación directa de la migración, es decir que las personas que llegan a Chile desde otros países tienen como principal objetivo el trabajo como vía para la mejora de sus condiciones de vida (Martínez Pizarro, 2003). En consonancia con ello, la mayoría de los migrantes se asientan en la Región Metropolitana (Gráfico N° 5), especialmente en Santiago.

**Gráfico 2: Composición por Sexo**



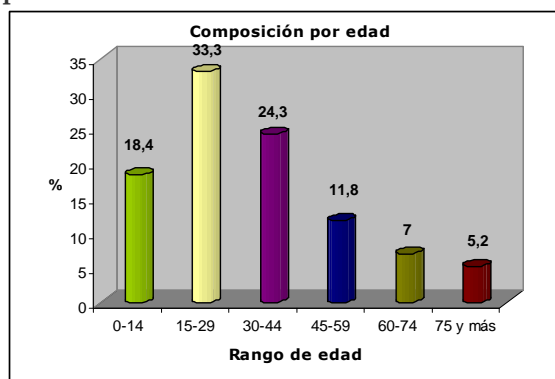
Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2006

**Gráfico 3: Nacionalidad del migrante según Sexo**



.....Fuente: Elaboración propia según datos del Departamento de Extranjería de Chile

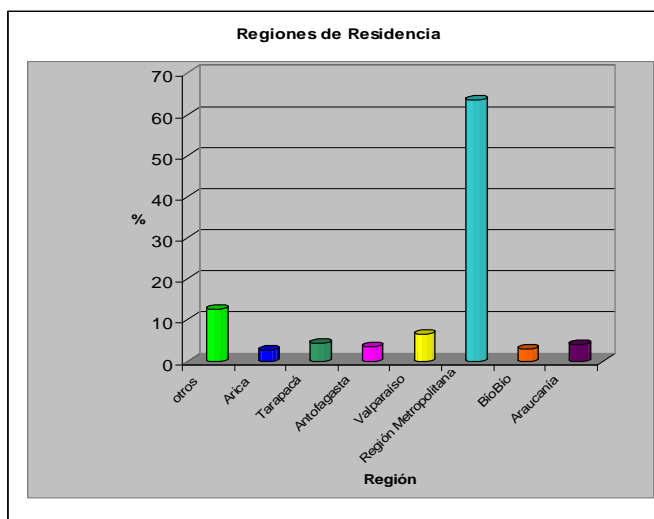
**Gráfico 4: Composición por Edad**



.....Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2006

Según la CASEN 2006, la Región Metropolitana concentra la mayoría de los inmigrantes, seguido por las regiones de Valparaíso, Tarapacá, y Araucanía.

**Gráfico 5: Regiones de Residencia**



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2006

La calificación de los inmigrantes constituye un dato relevante a considerar a los fines de nuestra investigación. Según los datos del Censo, Argentina y Ecuador aportan mayoritariamente profesionales, técnicos y estudiantes, Perú lo hace principalmente con mano de obra no especializada y, en menor medida, con profesionales y estudiantes, por lo que es más probable que sean víctimas de actitudes xenófobas, de marginación o explotación laboral, dada su mayor vulnerabilidad. Sin embargo, de acuerdo a los datos de la CASEN 2006 (Gráfico 6), se observa que todos los inmigrantes en Chile que se encuentran en edad laboral, tienen un elevado promedio de años de escolaridad. Esto ocurre incluso entre quienes tienen menores niveles de ingresos, como las personas que se encuentran en los quintiles I y II de la distribución de ingresos autónomos de Chile.

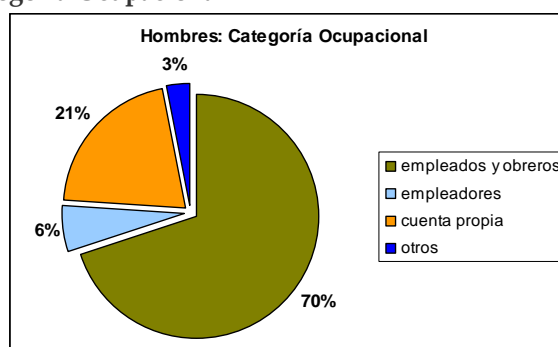
**Gráfico 6:** Años de escolaridad de las personas de 15 años y más según nivel de ingresos.



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2006

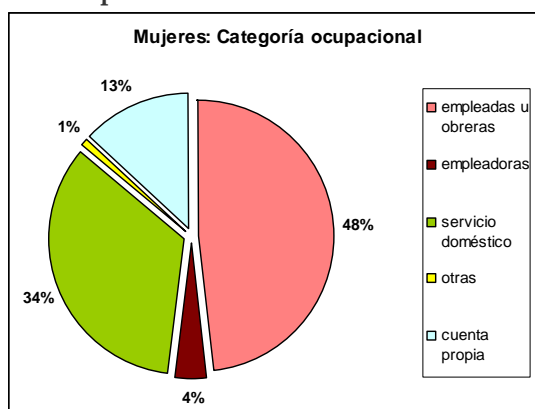
Ahora bien, en lo referente a la actividad realizada en Chile por los inmigrantes, de acuerdo a la CASEN 2006 (Gráfico N° 8 y 9) los inmigrantes hombres, se desempeñan principalmente como empleados u obreros; mientras que las mujeres inmigrantes se desempeñan principalmente como empleadas, aunque en menor proporción que los hombres. Otro dato importante es que una elevada proporción de ellas se desempeña en el servicio doméstico.

**Gráfico 7:** Hombres Categoría Ocupacional



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2006

**Gráfico 8:** Mujeres Categoría Ocupacional

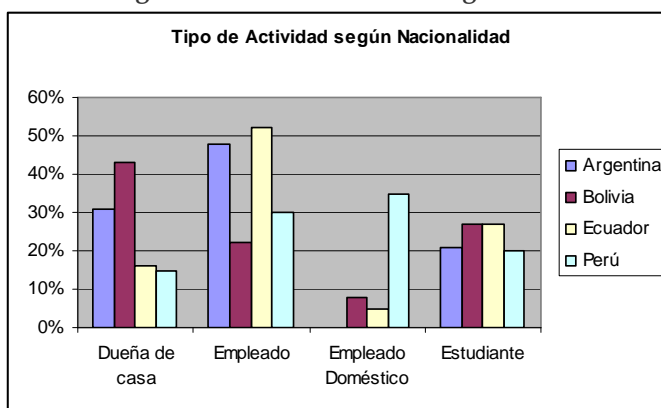


Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2006



Respecto a la actividad realizada en Chile desagregada por nacionalidad, de acuerdo a un estudio realizado por el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Chile (Navarrete Yáñez, 2006), los argentinos se desempeñan principalmente como empleados, así como se registra una alta presencia de los ecuatorianos como empleados en el área de la salud. Los peruanos se ubican principalmente como empleados, en la construcción los hombres y en el servicio doméstico las mujeres. Dentro de la comunidad argentina existe un alto porcentaje (32%) que se dedican a tareas relacionadas con el hogar, lo que pareciera una paradoja teniendo en cuenta su alta calificación. Esto nos lleva a pensar en varias opciones: o bien estas personas cuentan con la situación económica suficiente para no ejercer una actividad remunerada, o que son personas que no han logrado integrarse en el mercado laboral de la sociedad chilena.

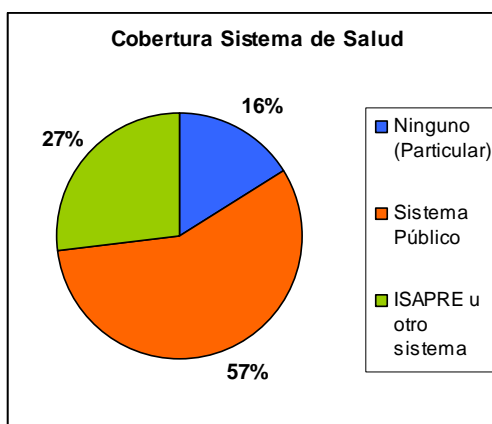
**Gráfico 9:** Tipo de Actividad según Nacionalidad de los migrantes en Chile



Fuente: Elaboración propia según datos del Departamento de Extranjería de Chile

De acuerdo a la CASEN 2006, la mayoría de las personas inmigrantes cuenta con algún tipo de cobertura de salud (Gráfico N° 11). La gran mayoría se encuentra en el sistema público de salud y una proporción menor en sistemas privados como ISAPRES u otros sistemas. Una parte menor aunque significativa, carece de sistema de protección de salud y debe atenderse de formar particular, o buscar canales alternativos en caso de enfermedad.

**Gráfico 10: Cobertura en el Sistema de Salud**



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2006

### **1.6. Caracterizando la inmigración argentina y peruana en Chile**

Si bien los datos cuantitativos nos ayudan a comprender las características que asume la población de inmigrantes en Chile, muchas veces terminan por invisibilizar las diferencias existentes al interior de esta población. En efecto, las comunidades de inmigrantes no son homogéneas, tanto entre sí como dentro de cada comunidad existen diferencias significativas que nos parece relevante evidenciar.

La migración peruana es una migración principalmente laboral, con una fuerte presencia de mujeres. Si bien migración peruana hacia Chile ha existido siempre, dada la cercanía geográfica, ésta comienza a crecer con mayor intensidad hacia mediados de los años '90. En una primera instancia, los inmigrantes llegan sin sus hijos, por lo que la presencia de niños es relativamente baja en ésta comunidad, a la vez que, según los datos, la reunificación familiar no se está produciendo en el corto plazo.

La motivación principal de la migración, al igual que en la mayoría de los casos, es el acceso a mayores oportunidades laborales que le permitan movilidad social, tanto de los que llegan a Chile como de sus familias en el Perú. En este sentido, las remesas juegan un papel fundamental para este colectivo y sus familias. Se trata de una migración laboral que en términos generales está expuesta a condiciones de alta vulnerabilidad. Diversos estudios han planteado que los inmigrantes peruanos no sólo se insertan en sectores precarios de la economía sino que, dentro de estas actividades, realizan los trabajos más extenuantes y en peores condiciones que sus pares chilenos (Stefoni, 2003; Martínez 2003). Sin embargo, un dato paradójico, es la alta preparación educativa que presenta la comunidad peruana, con un porcentaje de inmigrantes con estudios medios de 49%, y con educación superior de 34% (Araujo, 2002), por lo que se encuentran numerosos

casos de profesionales de diferentes áreas que llegan a Chile y se insertan en trabajos bien remunerados y en condiciones de igualdad con los nacionales.

El caso de la migración Argentina en Chile tiene una larga trayectoria, en efecto es una de las migraciones latinoamericanas con mayor presencia en el país, con 19 años de residencia (Stefoni, 2007). Presencia visible principalmente en el sur del país donde las fronteras 'parecieran' ser más difusas, y el movimiento hacia ambos lados de la cordillera es parte de la vida cotidiana de las personas, por lo que la migración entre ambos países pareciera adquirir una significación de amistad y convivencia -no exenta de conflictos, claro está- pero relativamente estable, así lo corrobora un estudio realizado por la OIM (2004), donde por ejemplo los datos informan que se produce un alto porcentaje de familias mixtas.

Según el Censo 2002, la migración argentina presenta niveles altos de educación, con un 56% de inmigrantes con 10 años o más de estudios, siendo similar entre hombres y mujeres. El comercio es una de las principales ramas de actividad donde se concentra la mayoría relativa de la población argentina económicamente activa. Llama la atención que de los datos provenientes de la CASEN 2006 se observa una alta presencia de inmigrantes mujeres, casi el 60% de los inmigrantes argentinos son mujeres; mientras que para el año 2002, los datos del Censo planteaban una relación 1 a 1 entre hombres y mujeres; lo que nos plantea la hipótesis de trabajo que se estaría produciendo una segunda migración argentina (que bien podría pensarse como consecuencia de la crisis del 2001 en Argentina), que se inserta en todos los sectores de la estructura social chilena, y se instala principalmente en las regiones centro, principalmente en ciudades como Santiago y Valparaíso, y en el Sur, en la Región de la Araucanía.

## **2. Radiografía del Chile Actual**

A los fines de nuestra investigación -conocer cómo se integran los inmigrantes en Chile, las formas diferenciadas que adquieren sus prácticas y estrategias en el proceso de integración social-, creemos resulta de gran utilidad realizar una breve descripción del país al que arriban, realizar una especie de radiografía del Chile contemporáneo, resaltando cuáles son las principales características del país, en términos económicos, políticos, sociales y culturales, así también cuáles son los elementos centrales en la construcción del imaginario de la identidad nacional, lo que nos permitirá poder observar cuáles son las modalidades de integración de los ciudadanos en el país de acogida. Para este fin, hemos recurrido a un conjunto de antecedentes, principalmente de carácter cualitativo, que recogen y construyen el corpus en el cual nos hemos asentado para elaborar dicha *radiografía*. Si bien podemos discrepar respecto a algunas características, dado que constituyen observaciones y puntos de vista respecto a las particularidades que asume el Chile actual, hemos tomado los principales autores y estudios que han tenido amplia aceptación en la comunidad científica. Asimismo hemos recurrido a antecedentes

de carácter cuantitativo, que facilita la observación y explicación de los fenómenos a los cuales haremos referencia.

Todo este corpus teórico y estadístico nos permitirá elaborar la radiografía del Chile actual y esbozar así cuáles son los tipos ideales 'exitosos' de integración social presentes en el imaginario social chileno.

No resulta novedad decir que el Chile actual es resultado de una gran transformación socioeconómica, política y cultural. La literatura especializada hace referencia a la "gran transformación" acaecida en el país durante los últimos 20 años. ¿Cuáles son esos cambios? ¿De qué tipo de cambios estamos hablando? ¿Cuáles son las continuidades y cuáles son las rupturas? Existen fuertes discrepancias de lo que significa y cuál es el alcance del crecimiento económico chileno.

Mientras algunos autores plantean que el ascenso en la calidad de vida de la población como una característica esencial del modelo económico instaurado en Chile, en base al crédito, otros plantean que es ese mismo modelo el que instaura y permite el crecimiento como nunca antes en la historia, de verdaderas brechas sociales entre los que más tienen y los que menos tienen.

Según varios autores y organismos internacionales (PNUD), Chile, en contraste con los países de la región, se ha caracterizado por un crecimiento económico sostenido desde mediados de la década de los '80 como resultado del modelo económico, catalogado como "*exitoso*". En las últimas dos décadas, la economía chilena ha ido ganando competitividad en el mercado internacional, generando tratados bilaterales con diferentes países del mundo, a la vez que el crecimiento económico ha permitido, según cifras y estadísticas oficiales, el mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Apoyándose en una variedad de datos, censos y encuestas, Manuel Castells en un libro que indaga sobre las transformaciones vividas en Chile, afirma que "*la experiencia chilena en los años noventa demuestra la posibilidad de crecimiento económico con integración en sus beneficios de la gran mayoría de la población, aún de forma desigual, en el marco de la nueva economía global*" (Castells, 2005: 57). El mismo autor plantea que lo particular del caso chileno es que, en los últimos 25 años, se instauraron no uno, sino dos modelos de desarrollo, bien distintos y hasta opuestos entre sí.

Por un lado *el modelo autoritario liberal excluyente* (período que corresponde a la dictadura) y por otro lado, *el modelo democrático liberal incluyente* (coincidente con el período de transición). El concepto liberal acuñado en ambos modelos responde a que, en los dos casos, se hace hincapié en el mercado y en la apertura económica internacional como elementos principales para el desarrollo económico del país.

Según el autor, el primer modelo de desarrollo excluye de los beneficios del crecimiento a gran parte de la población mediante el ejercicio autoritario e incontrolado del poder estatal, al tiempo que prioriza los mecanismos del mercado sobre los "*valores de solidaridad social, sin aplicar las políticas públicas correctoras de las desigualdades y de los privilegios de las elites sociales y económicas*" (Ibídem: 58). Por el contrario, el segundo modelo asume las características de un modelo gestionado

por un Estado democrático resultado de la libre elección de los ciudadanos y que, aún manteniendo los mecanismos de mercado, implementa políticas públicas que tienen por objetivo la inclusión de la población más desfavorecidas en los beneficios del crecimiento económico, mediante una política redistributiva, y en la mejora de las condiciones de vida de la población mediante políticas en áreas como educación, salud, vivienda, infraestructura, etc.

Si bien existe una ruptura entre la tendencia de ambos períodos respecto a los modelos implementados, no se puede dejar de mencionar que el modelo democrático se construyó en parte sobre la base de algunas de las políticas liberales implementadas en el período dictatorial, en especial que sigue siendo el mercado el eje articulador de la sociedad. En efecto, Moulián (1996) afirma que el país, con sus actuales características es producto del período dictatorial, y que en parte los gobiernos de la concertación se aprovecharon de la herencia de aquél modelo. En palabras del autor, *“la llamada ‘transición democrática’ no ha dañado la performance de la economía. En realidad ha ocurrido lo contrario. Pese a los temores diseminados antes de la asunción de Aylwin, su administración permitió prolongar el auge económico. Incluso variables como la inversión y el ahorro, indicadores de confianza de los actores económicos, presentaron mejores resultados que durante el gobierno militar”* (Moulián, 1996: 91).

El modelo económico que se instaura con el retorno a la democracia se caracterizó por ser un modelo de crecimiento basado en una economía abierta con amplia liberalización de intercambios y de mercados internos, pero con “intervención estatal” en el sector público, con fuerte incremento del gasto social, especialmente en educación, salud y vivienda. Al mismo tiempo se impulsó la descentralización territorial tanto regional como comunal y se priorizó el diseño de las políticas públicas. También se le ha dado énfasis a través de diferentes programas a grupos vulnerables, tales como adultos mayores, discapacitados, jóvenes, mujeres jefas de hogar, entre otros, ámbitos en los cuales se han implementado diversos apoyos estatales.

A nivel macroeconómico, se observa que hubo avances en diversos ámbitos de la economía nacional, tendiente al mejoramiento de las condiciones de vida de la población y a una mayor inclusión de los sectores menos favorecidos por las políticas económicas durante el régimen de Pinochet. Se observan datos muy superiores, tanto en lo económico como en lo social del modelo democrático, anteriormente definido. La inflación, según datos del INE, cae del 27% en 1990, a 4,7% en 1998, y al 2% en 2003. Sin embargo, dado que Chile presenta las características de una economía abierta, ello supone no estar exenta de los vaivenes de la economía internacional, lo que se ha traducido, en los últimos tres años, en un aumento de la inflación, que tuvo como consecuencia el encarecimiento del costo de vida, que afecta principalmente a las clases bajas y medias. Asimismo, el ritmo de crecimiento sostenido alcanza sus cifras más altas en el período '90-'98 con un 7,8%, cayendo al 2,3% en '99 - '03, repuntando al 5,9% hacia 2004, manteniéndose en esas cifras hasta la actualidad, lo que evidencia un cierto

estancamiento de la economía chilena, respecto a los períodos anteriores, pero a niveles similares de la región, y en el contexto de crisis económica internacional.

Chile ha tenido importantes progresos materiales. Los gobiernos de la Concertación han mejorado considerablemente la infraestructura del país (mediante la construcción de vías nacionales y regionales, aeropuertos, puertos, escuelas, viviendas, etc.); también la pobreza (de 45% a 20%) y los campamentos de extrema pobreza se han reducido. Efectivamente, el Censo de 2002 muestra importantes avances materiales en la vida de la población en comparación con el de 1992; por ejemplo, en 2002, 78,8% tenía lavadora en su hogar (contra 48,2% en 1992); 82,1% tenía refrigerador (en 1992, 54,6%); 87% tenía televisor a color (52,6% en 1992); 51,5% teléfono fijo (en 1992: 23,6%); 20,5% computador y 10,2% conexión a Internet. Cabe decir que muchos de estos artículos se consiguen gracias a créditos con abultados intereses: el chileno medio está endeudado en tres veces sus ingresos (Hernández, 2008).

Por otro lado, de acuerdo a datos del Censo 2002 -y en comparación con el Censo anterior- la pobreza se ha reducido considerablemente y ha habido un progreso a nivel educativo. Esto se corrobora con los datos de la CASEN 2006, que afirman que la reducción de pobreza siguen en el mismo camino. En efecto, según dicha encuesta la pobreza medida a través de ingresos se redujo de forma significativa en este último trienio. Así, la incidencia de este fenómeno retrocedió del 18,7% en el año 2003 al 13,7% en el año 2006. Asimismo, la indigencia varió de un 4,7% a un 3,2%. Los datos demuestran que no se había registrado una caída tan significativa del indicador de pobreza desde antes de 1996. Así, se puede sostener que la tendencia a la desaceleración en la reducción de la pobreza (registrada hasta el año 2000) ha sido sustituida por una tendencia de mejoramiento en los ingresos de los hogares. Si bien la información aportada por la CASEN 2003 insinuaba un cambio en esa dirección, era muy pronto para entregar una opinión concluyente. De hecho, actualmente, se aprecian tasas crecientes de reducción de la pobreza en el país. Afirma Castells que el contraste entre los dos modelos se evidencia fundamentalmente en la dimensión social y de distribución de la riqueza. De acuerdo a los datos del Censo el 2002 se muestra una mejora sustancial de las condiciones de vivienda e infraestructura, así como el acceso a bienes y servicios en gran parte de la población que había tenido negado el acceso a ellos. En efecto, el modelo económico implantado, con un ritmo sostenido de crecimiento económico (desacelerado estos últimos años), asumió las siguientes características:

- Aumento del PIB Per Cápita.
- Mejora en el área de Educación, hacia el año 2000, el promedio de escolaridad de la población llega a 8,5 años.
- Disminución de la pobreza.
- Estructura productiva: crecimiento de empleos en servicios, disminución de empleos agrícolas, e igualmente disminución en la minería e industria. Se convierte en una economía de servicios.
- Incremento de la participación de la mujer en el mercado laboral.

- Reducción del tamaño de la familia, asemejándose a los patrones de los países desarrollados “caracterizada por la creciente desinstitucionalización de las familias y el aumento de los hogares unipersonales” (Castells, 2005: 70).

En suma, -siguiendo a Castells- el modelo democrático liberal incluyente, manteniendo el dinamismo del crecimiento -por lo menos hasta 2005- ha mejorado las condiciones de vida de la población y reducido a la mitad las personas por debajo de la línea de pobreza. Sin embargo y aquí encontramos la gran fisura del modelo, no ha podido resolver la herencia de la desigualdad social del modelo anterior, es más, se agravaron las diferencias entre las clases sociales. Los índices de desigualdad social en Chile se mantienen en los niveles más altos del mundo. En efecto, el modelo de modernización implementado, si bien en muchos ámbitos ha tenido un efecto igualatorio, acceso de bienes y servicios, la brecha e inequidad respecto a los ingresos entre los ricos y los pobres, está entre las más altas del mundo y sigue aumentando. En el **Anexo 1** se presenta un cuadro comparativo con las características de los diferentes estratos socioeconómicos del país.

## **2.1. Consecuencias de la modernización: “malestar en la modernización”. Rupturas y continuidades.**

Aumento progresivo en el estándar de vida de los chilenos dice relación con la capacidad de crédito, por tanto de mayor poder de endeudamiento y a su vez de mayor consumo de la población, lo que posibilitó la participación de segmentos de la población que históricamente habían estado excluidos. Esto implicó a su vez que dichos segmentos levantaran nuevas y complejas demandas, y que posean expectativas en torno a la sociedad a la que se incorporan activamente que, al no ser cumplidas en su totalidad, van sembrando descontento y desesperanza - sectores que participan no sólo del consumo sino también de la vida política y social del país-.

Los Informes de Desarrollo Humano del PNUD (1998, 2000, y 2002) evidenciaron que existe, junto a los logros y avances en materia económica, social y política, significativos grados de desconfianza entre la población, tanto en las relaciones interpersonales como en las relaciones de las personas con los sistemas estatales de salud, previsión, educación y el mercado laboral. Desconfianza que según los informes del PNUD se transforman en ciertos “*malestares*”, los cuales demuestran que los mecanismos de seguridad que ofrece el actual modelo de modernización resultan insuficientes. Los fenómenos presentados en los distintos Informes permiten diagnosticar que aunque el país avanza, la Seguridad Humana en Chile no tiene un nivel satisfactorio y además se encuentra distribuida de manera desigual.

Tironi (2003) propuso el concepto de crisis sociológica para explicar este descontento generalizado, pero el Informe PNUD 2002 va más allá y afirma que al ser el mercado el principal articulador de la identidad, el sentimiento de pertenencia a Chile se encuentra debilitado, la vida personal se caracteriza por una creciente *individualización*, y por ende la vida social o colectiva se reduce a su mínima expresión. En este sentido, el ámbito público y la política pierden significado y valoración.

Así, en el marco de la integración de amplios sectores a través de la masificación del consumo, en función de la ampliación del crédito, siendo el mercado el principal espacio de identificación social, la característica principal que asume el sujeto moderno chileno, es ser un "*ciudadano credit-card*" (Moulián, 1996), es decir que el ejercicio de la ciudadanía es ejercido en tanto consumidor insertado en la cadena de pago indefinido, de deuda indefinida. Si bien el crédito ha constituido una vía para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas -acceso a bienes durables-, no constituye ni puede constituir una *estrategia de movilidad social*, y es allí donde creemos se produce la ruptura.

Un estudio realizado entre noviembre de 2006 y octubre de 2007 por el INE (2008) sobre el presupuesto familiar, reveló que los hogares de los tres primeros quintiles de la población chilena, aquellos cuyos ingresos van desde los \$ 190.000 a los \$ 480.000 mensuales por hogar, gastan un tercio más de lo que perciben mensualmente. En el caso del quintil III, cuyo ingreso familiar promedio es superior a los \$700.000, el gasto sigue siendo mayor aunque muy cercano a lo que se percibe, quedando la capacidad de ahorro presente sólo en los hogares del quintil V, que perciben \$1.700.000 mensualmente y ahorran en promedio unos \$200.000.

En concordancia con Moulián, afirmamos que el crédito ha funcionado como factor de disciplinamiento, dado que este "*ciudadano credit-card*" es normalizado, 'puesto en orden', regulado por el pago-no. "*El crédito es un formidable factor de disciplinamiento, más eficiente en cuanto es plenamente mercantil, su mecanismo básico no es extraeconómico*" (Moulián, 1996: 103). Así, en la medida en que ese trabajador asalariado deja de pagar sus deudas, su ciudadanía se desvanece. "*Consumida la materialidad del consumo, queda de ella solamente la ilusión del sufragio*" (Ibídem): deja entonces de ser un ciudadano credit-card para volver a ser un ciudadano político. Se convierte nuevamente en "cliente" pero esta vez un "cliente" a merced de los vaivenes de la política: "*cerradas las puertas del consumo, es difícil que redescubra el camino perdido de la asociatividad*" (ibídem).

En este tipo de ciudadanía se expresa una de las formas de despolitización de la ciudadanía, en la medida que ya no se concibe a la política como la posibilidad de cambio social, sino que es el mercado y el acceso a los bienes que allí se encuentran, el camino de integración social. Como veremos más adelante la lógica mercantil de integración se encuentra y se reproduce también en las formas de integración de los sujetos inmigrantes.



La cultura cotidiana de Chile está en efecto penetrada por la simbólica del consumo, al igual que en la mayoría de los países del mundo. Como lo plantea Tomás Moulián, la relación entre consumo e identidad implica que se “*es lo que se tiene*”. La identidad del Yo se construye a partir de los objetos que pueda adquirirse en el mercado, como consumidor, así se constituye una forma de relación con la materialidad: es “*en*” las cosas y los objetos donde adquiere valor y significación el yo, el sí mismo, ‘*soy en tanto adquiero esa cosa*’. Al mismo tiempo, se adquiere valor en función de los ‘*otros*’, del grupo social de pertenencia, dado que la materialidad, el tener o no tener se convierte en una lucha por el ‘reconocimiento’.

Vivimos en una “*sociedad de consumidores*” como lo plantea Z. Bauman (2007), el consumo penetra todos los espacios sociales de la vida del sujeto -y sin dudas también penetra la vida de los sujetos migrantes como se podrá ver más adelante-. La sociedad de consumidores nos lleva a ser *consumidores por vocación* (Bauman, 2007: 81). En ella hay que esmerarse en producir dinero para invertirlo en aquellos objetos que nos harán ‘*felices*’ o que crean la ilusión de felicidad. La sociedad de consumidores no hace distinciones ni las tolera, por lo que “no consumir” puede llegar a legitimizar una posición más de inferioridad frente a aquellos que sí poseen vocación como consumidores. En la sociedad de consumidores, dice Bauman, nadie puede convertirse en sujeto sin haberse hecho producto primero. En este sentido, y de acuerdo con Jorge Larraín (2001) creemos que el cambio cultural introducido por la dictadura persiste y se acrecienta en la actualidad, aquel que pasa del énfasis en el movimiento colectivo al consumo en el mercado, como base en la construcción de la identidad y de la búsqueda del reconocimiento.

En conclusión, la estratificación de la sociedad chilena a partir de criterios monetarios, con acceso igualitario a bienes pero con brechas insalvables respecto al ingreso, en el marco de un régimen neoliberal con la consecuente instauración de un mercado de consumo a través no sólo de ingresos, sino también de sobreendeudamiento, tienen por consecuencia la identificación del consumo como única vía aceptable de progreso y expresión de la identidad.

## **2.2. Aproximación a los Imaginarios de la Identidad Chilena**

A lo largo de su historia, la identidad colectiva fundamental en Chile ha sido la identidad nacional, la cual fue construida desde el Estado quien configura la nación como principio de cohesión interna y como principio de defensa. La legitimidad del Estado se fundamentó según Castells en tres principios claves: un Estado democrático, Estado de institucionalidad y un Estado democrático-populista, que integró a las clases medias burocráticas y a los sectores populares organizados mediante una política clientelística (Castells, 2005).

Es con el advenimiento del golpe militar que este modelo de Estado y la relación Estado/Nación se desfiguran, fracturándose esta última entre clases, entre vencedores y vencidos. La reconstrucción de la legitimidad por parte de la dictadura, según Castells, se articuló en dos ámbitos: mantenimiento del orden y defensa de los valores tradicionales por un lado (cristianismo conservador, moralidad castrense, anticomunismo), y crecimiento económico mediante liberalización de la economía y privatización del sector público por el otro (Castells, 2005).

Los autores plantean que es en este contexto que la ideología del mercado reemplaza a la de la nación. Las tesis sobre el fin de la nación argumentan que la pertenencia a ésta se fragmenta progresivamente y la relación entre la nación y el Estado es sustituida por la relación entre individuo y mercado. Si bien coincidimos en parte con la contracción de la nación como fuente de identidad para los sujetos y el surgimiento del mercado como eje articulador de la vida del sujeto, creemos que esta tesis ampliamente difundida debe ser puesta en cuestión: ¿podemos hablar del fin de la nación como eje articulador de la vida del individuo? Creemos que existen numerosos elementos en la vida cotidiana de los sujetos que afirman que la idea de nación sigue vigente. Manifestaciones populares como el fútbol, los símbolos patrios, la reivindicación de la nación a partir de elementos culturales como la música, la danza, o en el contexto de nuestra investigación, el cruce de una frontera a otra, constituyen evidencias de que la nación o el imaginario de nación sigue vigente y es recreada cotidianamente por los sujetos.

Ahora bien, con la transición democrática, se intenta la búsqueda de una nueva legitimidad basada en la continuidad del mercado, como principio organizador de proyecto personal, pero añadiendo al Estado como el principal instrumento de inclusión e integración de la población, mediante políticas sociales de redistribución y el sistema de protección social.

No obstante, en la práctica no se reestableció la identidad nacional como principio de legitimidad porque la nación siguió estando dividida. En ese marco, la *identidad se individualiza* y se fragmenta según las oportunidades que el mercado ofrezca a cada individuo. Según Castells, el Estado actúa en este contexto en base a una triple legitimidad, construcción gradual de la democracia, reconocimiento de los actores sociales y políticas redistributivas y sobre todo, continuidad del crecimiento económico y mantenimiento del mercado como principio común aceptado por toda la sociedad. Por eso la ideología del mercado es la ideología de base, en el sentido que es la única capaz de incluir a 'casi' todos.

Castells plantea que en la fracción mayoritaria chilena se manifiesta una ideología individualista cercana a la ética protestante: esfuerzo propio, trabajo, y sobre todo, educación como vía para la mejora de las condiciones de vida tanto individual como colectivamente. Es necesario retener estos elementos que de acuerdo a los teóricos constituyen el *ser chileno*, ya que como veremos más adelante estos elementos son reapropiados por los inmigrantes y en este sentido juegan un

rol importante en la reproducción de dinámicas sociales de integración por parte de los inmigrantes.

Jorge Larraín (2001) presenta un recorrido histórico para dar cuenta de los principales elementos que conformarían la identidad chilena. Presentamos a continuación aquellas que nos parecen relevantes para nuestro estudio, porque como veremos en los resultados, muchas de ellas se evidencian en el proceso de integración de nuestros sujetos de estudio, lo que lleva indefectiblemente a la pregunta por la reproducción de los modelos hegemónicos de la sociedad mayoritaria.

i) *Clientelismo, Tradicionalismo y sociedad civil débil*

Según el autor, el clientelismo es un rasgo que viene de circunstancias históricas relacionadas con el surgimiento del populismo en las primeras décadas del siglo XX, pero cuyos efectos están presentes hasta hoy en día. En efecto, el acceso a puestos estatales, a universidades, o diferentes espacios sociales se realiza en gran medida a través de redes clientelares o personales de amigos o partidarios. Emanuell Barozzet (2006) plantea que históricamente el Estado Chileno y la sociedad en su conjunto ha funcionado sobre la base de favores y no de derechos, y ello se ha hecho presente también en el sector privado y en esta articulación se forjan parte de los vínculos y de la cultura relacional de las clases medias.

Las personas de los sectores medios, que buscan proteger sus intereses grupales, operan a partir de una arraigada práctica de intercambio de favores, el "*pituto*", donde la función principal es generar un sistema tácito de ayuda mutua, ya sea para conseguir trabajo pero también para el acceso a un gran número de bienes y servicios: permisos, documentos, préstamos, cuidados médicos, revisión técnica del auto, inscripción de un niño en un colegio o exención del servicio militar, entre otros, al cual no se podría tener acceso de no contar con esos vínculos. En este contexto, el capital social es un recurso altamente estratégico para este grupo social. Finalmente concluye la autora que el intercambio de favores es una práctica incluyente y estructurante, pues ayuda a la permanencia en el tiempo de vínculos sociales y a la búsqueda -aunque no sea consciente- de nuevas vinculaciones. Ello se relacionaría con las redes y cadenas migratorias en el contexto de nuestro estudio, ya que como evidencian los resultados, los inmigrantes también hacen uso de estas cadenas de favores para llevar a cabo su integración. En efecto, tal como plantea Larraín, la educación, las habilidades adquiridas y los logros personales no son suficientes para asegurar el acceso de las personas a ciertos trabajos, se requiere de esos 'contactos' que mencionaba Barozzet.

Por otro lado, plantea el autor, que en la cultura chilena existen dos rasgos que denomina: tradicionalismo ideológico e intolerancia. El primer hace referencia que desde la dirigencia se aceptan determinados cambios en el área económica para el desarrollo del país, pero al mismo tiempo se rechazan los cambios en otras esferas: liberalización de la economía pero restricción en la distribución de la

píldora del día después. En consonancia con ello, Tironi (1999) plantea que durante los '90 en Chile ha habido un aumento considerable de las libertades económicas y políticas, pero existe mínima tolerancia respecto a posiciones contrarias. El autor plantea que el tradicionalismo ideológico surgido durante los '90 se manifiesta en cierta paranoia, y afecta principalmente a las elites, quienes se sienten amenazados por la excesiva irrupción de las masas que la modernización y el crecimiento económico sostenido han traído consigo.

Otro rasgo que plantea Larraín es la falta de autonomía y desarrollo de la sociedad civil. En Chile, dice el autor, la sociedad civil es débil, insuficientemente desarrollada y muy dependiente de los dictados del estado y la política.

ii) *Despolitización, democracia y derechos humanos*

La despolitización de la sociedad civil en Chile es más bien reciente, ya que hasta 1973 la sociedad chilena había sufrido un proceso creciente de politización y polarización. Durante la dictadura de Pinochet, se instauró un clima de despolitización producto del terror y la desarticulación de la sociedad civil, las políticas de exclusión y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos, la sociedad civil se politizó aún más intensamente en contra de los abusos de la dictadura. Al mismo tiempo que existe una creciente despolitización, en los '90 se da una revalorización de la democracia formal, la participación y el respeto por los derechos humanos.

iii) *Machismo, legalismo y racismo oculto*

Un rasgo fundamental de la cultura chilena -y que ha subsistido desde la colonia- es el autoritarismo, rasgo que persiste tanto en los ámbitos públicos como en el privado. En la cultura chilena, afirma el autor, se le concede una extraordinaria importancia al rol de la autoridad y al respeto por la autoridad. El fuerte machismo constituye otro rasgo: "*Chile ha formado parte de la formación histórica del patriarcado como un sistema que considera a los hombres como centro de la sociedad y por tanto les confiere casi todo el poder en el orden político, económico y social, relegando así a las mujeres a una posición secundaria y discriminándolas en toda clase de actividades*" (Larraín, *op. cit.*). Cabe aclarar, que durante los últimos años ha habido importantes avances en la materia, en generar igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, no obstante las diferencias y mantención de roles tradicionales (hombre-proveedor vs. mujer-ama de casa) persisten.

Por último, otro rasgo importante que plantea el autor es el racismo encubierto. Sin embargo, desde nuestro punto de vista no diríamos que se trata de un racismo 'encubierto' sino muy por el contrario afirmamos que las actitudes de racismo y discriminación en Chile son hechos lamentablemente más que cotidianos. Diferentes estudios han demostrado que la discriminación y el rechazo están presentes en toda la sociedad chilena, incluso hasta en los niños: una encuesta realizada por la Unicef concluyó que casi la mitad de los encuestados (46%), niños y niñas chilenos/as, creían que una o más nacionalidades son

inferiores a la chilena, dándose mayor prejuicio hacia peruanos, bolivianos y argentinos (Unicef, 2004).

Tal como planteamos en el capítulo anterior, las identidades colectivas se configuran a través del 'principio de alteridad', es decir que el 'nosotros' se construye a partir de la experiencia, real o simbólica, de un 'otro', en Chile históricamente la construcción de ese 'otro' se ha realizado en una *dualidad superior/inferior*, lo que supone que si se ubica al 'otro' en la segunda categoría se termina por discriminarlo y marginarlo (Stefoni, 2004).

De acuerdo a ello, en el imaginario social chileno, la imagen de sí mismo se ha asociado históricamente más cercana al tipo europeo que indígena, a tal punto de invisibilizar a las comunidades indígenas autóctonas. Es importante este aspecto ya que como veremos más adelante los inmigrantes sufren hechos de discriminación y rechazo, pero de forma diferenciada.

En efecto, Larraín plantea que la estratificación social en Chile ha ido siempre asociada a un carácter de tipo racial: cuánto más oscura se tenga la piel más asociado a las clases bajas se estará, lo mismo podemos decir de la altura, pero al revés, mientras más alto en estatura más asociado a las clases altas.

Podríamos decir que esta característica no es exclusiva de Chile, sino que en toda América Latina el racismo, la discriminación y la xenofobia son actitudes frecuentes. En efecto, de acuerdo a un informe realizado por la CEPAL sobre esta problemática, la mayoría de los países de la región son xenófobos y discriminadores en general pero también respecto a los inmigrantes, *"la intolerancia expresada hacia los migrantes de los países limítrofes en varios países latinoamericanos; y la continuidad de un pensamiento derivado de estructuras coloniales, son elementos que dan al traste con la intención de pensar en la desaparición del problema del racismo"* (CEPAL, 2001: 22).

#### *iv) Fatalismo, exclusión y solidaridad*

Tanto el fatalismo como algunas formas de solidaridad son dos rasgos principales mutuamente relacionados en la identidad chilena, sobre todo en los estratos más bajos de la población. Larraín plantea que este rasgo presente principalmente en las clases bajas se explica en parte a través de la pobreza y la marginalidad social. En el marco del crecimiento económico durante los '90, subsiste una marginalidad económica y social en grandes sectores de la población, y en este marco es que se puede llegar a expresar actitudes solidarias, de los llamados sectores informales, sectores que se prestan ayudas mutuas, prácticas de solidaridad recíproca para ir sobreviviendo a estos cambios.

En consonancia con ello, Urquiza (2006) plantea respecto a los vínculos asociativos y de solidaridad en Chile que en el marco del proyecto modernizador de corte neoliberal, donde lo que se promueve es el interés individual, la competitividad y el éxito a base de méritos personales, no se anulan sin embargo los vínculos asociativos y comunitarios sino que se registran bajos nuevos códigos y por tanto con nuevas expectativas. Las experiencias de solidaridad y de

participación ciudadana tienen un efecto positivo en la construcción de la identidad porque permiten observar que no todo es individualismo, competencia, etc., sino que con trabajo comunitario y la acción colectiva se pueden lograr cambios significativos.

v) *Consumismo, ostentación y fascinación con 'lo extranjero'*

Unido a una creciente mediatización, la cultura chilena es conducida por la lógica de la ganancia y de la competencia por consumidores. La cultura se ha convertido en una industria más que vive de su mercado y en una competencia por conquistar consumidores. Este aspecto de la identidad chilena fue ampliamente tratado en el primer apartado de esta sección.

En resumen, la búsqueda de reconocimiento es a través del consumo, y esto genera atomización e individualismo; y en este sentido, la apariencia personal ha pasado a tener una importancia central. Es en el consumo donde se van descubriendo nuevas necesidades creadas, libertades y goces de los que no se disponía. Sin embargo, esta cultura del consumo se hace en detrimento de un cuestionamiento más radical del sistema. Por último, Larraín plantea que junto con la ostentación y el consumismo, existe en la elite chilena una fascinación con lo extranjero. La posibilidad de viajar a otros países, fruto del crecimiento económico, al mismo tiempo que el acceso a bienes importados ha generado esta especie de fascinación con lo extranjero. No obstante, esta fascinación se ve empañada cuando de lo que se trata es de lo extranjero considerado en menos. Como vimos más arriba la construcción dual de la identidad chilena ubica a todo aquello que se asemeja a lo indígena en la parte "inferior" del binomio.

vi) *Tolerancia/Intolerancia y Miedo al Otro*

Distintos estudios y encuestas afirman que en Chile existe una tendencia cada vez mayor de "miedo al otro". En efecto, la agenda pública está marcada por los temas tales como la seguridad ciudadana y la delincuencia. Las encuestas señalan que la delincuencia y la inseguridad es un tema central para la vida de los chilenos (PNUD, 1998). Esta percepción de la delincuencia lleva como correlato el miedo a un "otro" cualquiera, aquel que represente la desintegración y fragmentación social.

Contrariamente a ello, como veremos más adelante, nuestros entrevistados perciben a Chile como un país seguro, y no sólo en términos de seguridad ciudadana, sino principalmente la seguridad respecto a un proyecto de vida y a la planificación del mismo.

Finalmente Larraín plantea que desde los '90 se ha establecido en Chile un nuevo discurso sobre la identidad chilena. Varias son las características de este nuevo discurso y que intenta identificar a Chile con una "*nación ganadora*", muchos son las figuras que se han asociado, "*el Chile jaguar*", "*el Chile exitoso*" "*Chile de primer mundo*" etc. Todas estas figuras destacan el empuje, el crecimiento, el dinamismo, la ganancia, etc. De hecho, el último informe IDH (UNDP 2006) coloca

a Chile en la categoría de naciones con un alto desarrollo. Mejoras en la calidad de vida y en capacidades de consumo, derivadas de este acelerado desarrollo e inserción internacional, han provocado fuertes expectativas en la población, la cual presiona por más bienestar sociales y personales generando, como ocurrió en otras latitudes, nuevas necesidades (Inglehart 2000).

En forma paralela a este contexto de expansión económica se encuentran fuertes problemas derivados de inequidades sociales y se han hecho evidentes desajustes y agudas contradicciones que inciden en un difuso, pero persistente, "*malestar ciudadano*". Entre sus contenidos más destacados a nivel macro se encuentra una crítica al individualismo y a la desprotección social, especialmente la que proviene del debilitamiento de los lazos comunitarios tradicionales y la falta de intervenciones estatales en los problemas sociales; mientras que a nivel micro se asocia al cansancio, estrés, elevados índices de licencias por depresión, sentimiento de insatisfacción, infelicidad, entre otros, por el endeudamiento, por la congestión, por la contaminación de las ciudades, la delincuencia, la cantidad de horas trabajadas a la semana, etc. En conclusión, junto con este nuevo proyecto identitario han surgido sentimientos de inseguridad, desazón e inquietud, un cierto "*malestar en la cultura*" que sin dudas influirá en las formas que asumen la integración de nuestros inmigrantes.

## **CAPÍTULO IV. “DONDE FUERA HAZ LO QUE VIERAS”. INTEGRACIÓN DE MIGRANTES EN CHILE. PRÁCTICAS Y PERCEPCIONES**

A continuación se presentarán los principales resultados del estudio. Para comprender a cabalidad esta sección es necesario volver sobre los objetivos y la hipótesis de trabajo de la que se partió. En la misma, se afirmaba que la integración de las comunidades seleccionadas en el estudio se efectuaba de manera diferenciada, siendo la comunidad argentina la que accedía a mejores empleos, bienes y servicios, que se adaptaba más rápidamente al contexto sociocultural chileno y que era menos foco de discriminación por parte de los nacionales. Por el contrario, la integración de los peruanos se presentaba como deficiente, accedía a empleos precarios y eran objeto de hechos de discriminación y racismo.

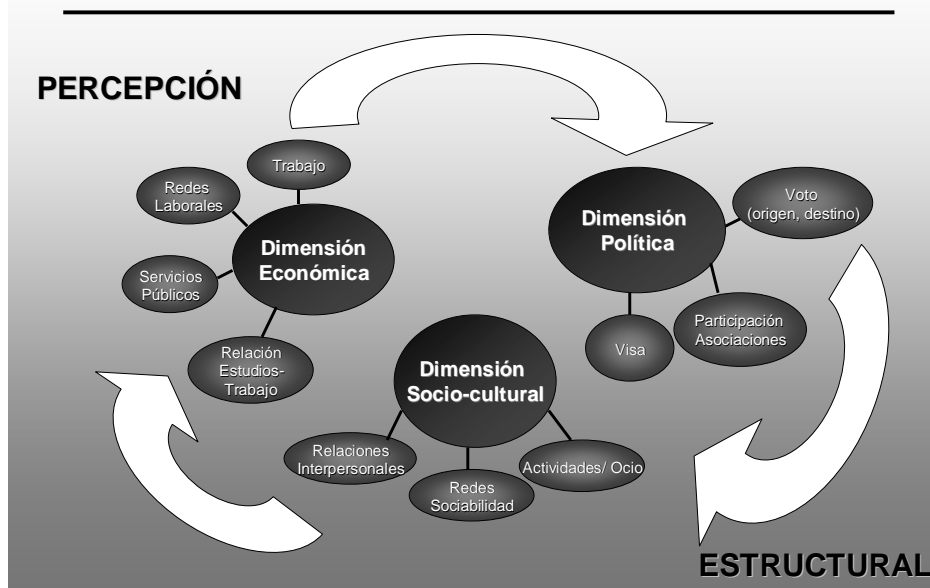
Ahora bien, uno de los principales resultados que se presentarán a continuación es que esta hipótesis es en parte errónea, y la integración de ambas comunidades tiene más elementos en común de lo que se planteó en la misma, así como lo que se deduce de los antecedentes. En este sentido, los resultados son presentados no de forma separada de acuerdo a cada comunidad, sino planteando las similitudes y diferencias en el caso en que sea necesario realizar la distinción.

Así para dar cuenta de los objetivos planteados, analizaremos tres ámbitos o dimensiones: la dimensión económica, la dimensión sociocultural y la dimensión política. Es necesario aclarar que nuestra investigación, en tanto se trata de un estudio cualitativo, nos interesó indagar respecto a las percepciones de integración de los inmigrantes respecto de estas tres dimensiones. Hemos analizado la integración de los sujetos a partir de las vivencias que experimentan en el proceso mismo de integración, cuáles son sus percepciones y representaciones. Asimismo, y respecto a estas mismas dimensiones, hemos examinado estas mismas dimensiones en su perspectiva estructural u objetiva, lo que nos permitió obtener una suerte de diagnóstico respecto del proceso de integración de los migrantes.

Finalmente abordamos las percepciones que se construyen en torno a la dimensión del “otro” colectivo como así también la construcción que se hace en torno a Chile y los chilenos. Así, estructura y relato se entrelazan para dar lugar a un fenómeno difícil de abordar por la multiplicidad de factores que inciden en él, aspectos sociales, culturales, emocionales.

A continuación exponemos un diagrama que permite comprender las interrelaciones realizadas.





## 1. TRAYECTORIAS MIGRATORIAS

### 1.1. Motivaciones.

Al abordar las motivaciones por las cuales los inmigrantes deciden salir de sus países, dejando atrás su entorno conocido, su familia, su propia historia, para instalarse en otro país, en un contexto nuevo y diferente, intentamos abarcar tanto las circunstancias que estimulan el proceso migratorio como también la influencia e imagen que el lugar de destino refleja en el lugar de origen, y cómo la combinación de ambos factores inciden en la decisión de migrar. A partir del análisis del material empírico hemos identificado diferentes motivaciones que impulsan la migración, éstas se pueden agrupar del siguiente modo: a- Motivaciones *instrumentales*; b- Motivaciones *psicológicas*; c- Motivaciones *“turísticas”*. Asimismo, las motivaciones van a tener relación con el proceso de integración y con las metas y objetivos que los inmigrantes se proponen como fin de la migración: **1.** económica: fin ascenso social; **2.** psicosociales: lo personal prevalece a la situación económica; **3.** turística: no es un fin en sí mismo, resulta un puente para otras migraciones.

Es necesario señalar antes de seguir avanzando que las motivaciones operan de manera transversal a los dos grupos estudiados, es decir, hemos identificado estos tres tipos de motivaciones en ambas comunidades de inmigrantes y dicen relación más bien con el nivel socioeconómico en el país de origen que con la nacionalidad.

Respecto a la primera motivación, sabemos a partir de lo que se expuso en el capítulo sobre los enfoques teóricos existen una serie de *factores expulsivos* en la sociedad de origen, como el desempleo, la precariedad laboral, entre otros, como así también *factores de atracción* que operan desde el país de destino, diferencias de salarios, la estabilidad económica, factores demográficos, ligados al envejecimiento de la población, entre otros, para explicar los movimientos migratorios. Este enfoque plantea que el individuo analiza racionalmente cuáles son los costos y beneficios de la migración y en función de ello toma la decisión de migrar. En este sentido, los factores económicos son elementos determinantes, y van condicionando los factores racionales que intervienen en la toma de decisión de migrar. Así, para nuestros entrevistados las razones de tipo económica son las que tendrían más fuerza y que han operado mayoritariamente como motivadores de la migración. En este sentido, la migración es la vía *instrumental* elegida para la superación de situaciones de precariedad, inestabilidad o recesión económica, un camino para la superación de situaciones de pobreza o bien de ascenso social.

*“Yo sabía que las condiciones económicas estaban realmente calamitosas. La inestabilidad que había a nivel laboral” (Joven argentina, NSE medio).*

*“La situación económica estaba bastante mala. Y en Lima pasa lo que en Buenos Aires, que hay mucha cantidad de profesionales, hay muchos médicos, muchos dentistas...hay ingenieros que están haciendo taxis. Entonces la profesión se denigró en términos de que al haber mucha competencia, los sueldos comenzaron a bajar” (Mujer peruana, NSE medio-alto).*

*“A la vez con la situación no sabes que va a pasar y todo...todos se están quedando sin trabajo” (Joven argentino, NSE medio-alto).*

*“Yo había hecho un año en Licenciatura en comercio internacional (...) y tuve que dejar por el problema del 2001. En el 2002 estuve trabajando con mi papá, ayudándolo un poco a salir de las cuentas, y un poco era volver en el 2003 a estudiar, pero como hablaba con mi viejo, y estaba complicado para volver allá, entonces bueno...entonces aproveché las oportunidades” (Joven argentino, NSE medio).*

*“Era un escenario económico muy difícil...poca claridad de reglas, las instituciones no funcionaban” (Hombre peruano, NSE medio-alto).*

*“La economía, porque Perú económicamente está muy mal, la plata no alcanza para nada. Acá un sueldo de allá, me lo hago en menos de la mitad de lo que gano aquí. A mis hijos no les falta nada” (Joven peruana, NSE bajo).*

Lo paradójal, se presenta cuando abordamos la percepción de nuestros informantes respecto a su situación laboral en el país de origen, lo que se tradujo en una percepción positiva, es decir más allá de las particularidades, se nos informa que dicha situación era 'buena' y todos los inmigrantes trabajaban y/o estudiaban. Esta paradoja podría explicarse a partir de un cierto imaginario de la migración: es decir que si bien dicha situación era percibida como buena, existe una noción de que podía ser mejor en el proyecto migratorio.

*"Mi situación no fue mala, pero tampoco era la situación que yo esperaba, porque la época que yo estuve en Perú"* (Mujer peruana, NSE medio-alto).

*"En un momento, yo me pregunté eso porqué se me ocurrió cruzar la cordillera, si yo estaba bien allá"* (Joven argentina, NSE medio).

En este sentido, vemos cómo operaron otros factores como motivadores para la migración. Adquiere relevancia la imagen que de Chile se tiene o se ha construido en la región. La percepción de la existencia de "mayores posibilidades" -que en el país de origen-, se traduce en una posibilidad real y concreta de movilidad y ascenso social. Como vimos en el capítulo que presentamos la radiografía de Chile, durante los últimas décadas se han producido una serie de cambios significativos en el país, principalmente en lo que ha crecimiento económico se refiere. Esta idea de Chile como un país de oportunidades es transmitida a través de los medios masivos de comunicación a todo el resto del continente: así Chile se ha posicionado en América Latina como un país modernizado y que su situación tanto económica como política se acerca más a los países desarrollados que a sus pares de la región. Podríamos plantear que esta imagen de un país en crecimiento, con un abanico de posibilidades incide y es reapropiada por los inmigrantes en su decisión de llegar a este país.

*"Yo lo que vi es que había muchas oportunidades, no sólo de trabajo sino que de estudio, está lleno te universidades, no sé si te habrás dado cuenta. Entonces, cómo es? había muchas oportunidades de trabajar y de estudiar"* (Joven argentino, NSE medio)

*"Que acá tengo más comodidades acá que allá, en términos económicos, en términos de mi casa tengo más comodidades acá que allá, vivo bien, como te digo, yo quiero trabajo si mañana quiero no trabajo, soy independiente en ese aspecto"* (Mujer peruana, NSE medio-bajo).

*"Si de hecho lo noté en el curso de esos 2 años y medio que ya pasó, yo ya había sentido que tenía muchas puertas abiertas, y muchas por abrirse"* (Joven argentino, NSE medio-bajo).

Si bien las motivaciones se relacionan principalmente con el imaginario de "mayores oportunidades", ello no se comprende de igual manera por los inmigrantes. Mientras en el primer caso se observa la importancia de la educación

como vía de ascenso social, en el segundo se relaciona con las posibilidades que ofrece el mercado laboral chileno. Ello dice relación con el itinerario de vida de los propios inmigrantes en su país de origen. Al mismo tiempo no se observa una diferencia de nacionalidad respecto de este punto, sino que se trata más bien, de la situación y posición en el país de origen, la trayectoria familiar, el capital social y cultural previo a la migración. El acceso a la educación, tanto técnica como universitaria, en sus países de origen, resulta un elemento facilitador a la hora de evaluar la migración, dado que se considera que en Chile las oportunidades son amplias para las personas con formación formal educativa. Existe la percepción de que las personas con formación universitaria tienen mayores posibilidades de inserción laboral y por ende de acceder a mayores ingresos que en el mercado laboral del país de origen.

*“Mi profesión me permite acá tener un futuro económico mucho mejor”*  
(Mujer peruana, NSE medio-alto).

*“Si vienes sin estudios, la cosa es mucho más difícil tanto para el empleador como para ti”* (Joven peruano, NSE medio).

Asimismo, de acuerdo al análisis empírico, se identificaron motivaciones de tipo *psicológicas*, que inciden en la decisión del individuo a migrar, lo que explicaría a su vez porqué determinados individuos migran y no otros, en igual situación económica. La percepción que se construye sobre la migración es a la vez que social, individual, y dice relación con la actitud que asume cada individuo frente a ella. Es importante destacar entonces que no todas las motivaciones de la migración están mediadas por factores económicos, y reducir las motivaciones a las causas económicas nos llevaría a un error. Existen una variedad de factores que están relacionados con las experiencias anteriores de los individuos, sus propias historias de vida que, combinadas con los factores económicos, inciden en que un sujeto determinado tome la decisión de migrar. Así corroborar que la decisión de la migración está también mediada por la percepción y las actitudes que tienen sobre sí mismo y sobre su vida, obliga al investigador a poner atención también en estos factores psicológicos y subjetivos. Problemas al interior de una familia, la necesidad de reencontrarse con un padre ausente, o con una pareja, o la sola necesidad de buscar nuevos horizontes, pueden ser factores que gatillan un proyecto migratorio.

*“Mi seno familiar fue bastante caótico, por eso yo vivía sola allá. Amo a mis padres pero prefiero tenerlos lejos. Entonces yo creo que el hecho de estar una semana lejos de Argentina y poder sentirme ‘yo’ ‘yo’ Susana’ me ayudó a decir ‘bueno ok esto es lo que yo quiero’”* (Joven argentina, NSE medio)

*“Mi mamá muy absorbente, un seno familiar de una violencia familiar constante, hasta que se divorciaron mis padres, y de ahí las culpas de mi padre por el hecho del divorcio que ya no estaba más con nosotros, entonces, una*

*suma de cosas que yo creo que ya en el momento” (Joven argentina, NSE medio-alto)*

*“Bueno más que nada esto de la relación con él [El Padre], más que nada con él, que la relación nunca fue muy buena” (Joven argentino, NSE medio-alto).*

*“Tenía un espectáculo que presentar en Chile, que lo estaba presentando en Argentina, lo iba a traer a Chile, entonces se la trajo a ella de cajera, para el espectáculo. Y al mes yo no aguanté y me vine atrás de ella. Y fue esa la casualidad de porqué estoy acá en Chile, vine atrás de ella” (Joven argentino, NSE medio-bajo).*

Observamos entonces que las teorías clásicas de la migración al poner el acento en la evaluación racional sobre el costo-beneficio que realizan los inmigrantes, donde el migrante analiza las ventajas y desventajas de su desplazamiento, pueden terminar por ocultar el abanico de posibilidades, factores y condiciones que están presentes en un proyecto migratorio. En efecto, identificamos un tercer tipo de motivación en el proyecto migratorio y que hemos denominado *turístico*. Se trata de un proyecto migratorio que se produce como resultado del *azar*, como un proyecto que no incluía en sí mismo la migración, sino que se trataba de un viaje turístico o la necesidad de emprender una aventura, un proyecto relacionado a la expansión de nuevos horizontes, conocer nuevas culturas y formas de vida. Como se observa en los siguientes relatos, los inmigrantes, una vez estando en Chile comenzaron a evaluar la posibilidad de quedarse en el país y armar un proyecto de vida aquí.

*“O sea la decisión en sí la tomé en Concón. Yo sentí tanta libertad, o sea porque a mí me gusta el mar, amo el mar, cabalgando por concón, en un momento el caballo dijo ‘chau aquí hago la mía’, agarró, empezó a correr, yo me agarré como pude, y sentí tanto libertad, sobre el caballo, sintiendo tanta libertad, el aire del mar, etc., y dije ‘esto es lo que yo quiero’. Te juro fue ese el momento y lo siento como si fuese hoy. O sea fue un momento de libertad tan fuerte que yo dije ‘esto es lo que yo quiero’, y ahí fue cuando decidí venirme” (Mujer argentina, NSE medio).*

*“La idea de venir a Chile surgió porque me agarró un poco, yo tenía 20 años y me agarró un poco la locura del Che Guevara viste, de querer recorrer toda Latinoamérica y qué se yo... y dije ‘bueno a ver arranquemos por Chile’” (Joven argentino, NSE medio).*

En este proceso de ‘aventurarse’, en todos los casos se confirma la existencia de relaciones sociales previas en el lugar de destino, que operaron como motor en la decisión de instalarse. A la vez que nos habla de un tipo de migrante que no dice relación con el estereotipo popular, sino que se trata de un sujeto que dispone de recursos personales, culturales y económicos suficientes como para embarcarse en un proyecto como éste. En este sentido, se tiene la ‘libertad’ de convertir un viaje de aventura en un proyecto migratorio, dado que se cuenta con otros recursos que

aquellos que se encuentran en situaciones más desfavorecidas, y recurren a la migración con el claro objetivo de mejorar sus condiciones de vida.

## 1.2. Cruzando fronteras. Proyecto de Salida.

Volviendo sobre el proyecto migratorio, la salida es sin dudas un momento crucial en el proceso migratorio de los migrantes, presentándose de manera heterogénea y adquiriendo connotaciones disímiles para nuestros informantes. La diversidad de situaciones en las que se decide la migración, cómo se llega al país, la toma de decisión, cuáles son las prioridades que se otorga al proyecto dependerá sin dudas de la situación previa en el país de origen de los inmigrantes, tanto a nivel *subjetivo* -situación familiar por ejemplo-, como *objetivo* -renunciar a un trabajo, la planificación de la migración, la disponibilidad de recursos, entre otros-. Estos elementos tienen relación con la pertenencia a un determinado nivel socioeconómico, con el dinero con que se cuenta para emprender el viaje, el medio de transporte que se “elige”, la información con la que se cuenta sobre el destino, la experiencia previa en viajes, entre otros. Así, las formas de abordar el viaje y sus itinerarios serán marcadamente diferentes, mientras unos acceden en avión, otros deben recorrer la distancia en bus, sorteando los múltiples obstáculos que se puedan ir presentando en el camino, como por ejemplo el control de fronteras, el pedido de la *bolsa de viaje*<sup>6</sup>, situaciones de discriminación, deportaciones, mientras que en otros casos el cruce de la frontera se reduce a un simple sellado del pasaporte.

*“Yo llegué a Buenos Aires, después de una hora, bus a mi casa, ‘mamá me voy a Chile’, corté ‘papa me voy a Chile’, entregué el departamento (...) todos los muebles a la casa de mi mamá, todas mis cosas a la casa de mi mamá. De hecho me fui a vivir con mi mamá un mes, porque me dije, ‘a ver qué me llevo’, yo ni dude, dije ‘que me llevo’. Computador, ropa, libros. El resto regalé, tiré, vendí, le dejé a mi mamá, lo que sea. Más la plata que yo tenía por un viaje a Europa, que no era menor el número para venir y vivir acá” (Mujer argentina, NSE medio).*

*“Y entonces renuncié el día lunes, y me tenían que pagar mi finiquito al tiro, saqué mi finiquito, cobré y me vine” (Joven peruano, NSE medio).*

Para aquellos inmigrantes que realizaron el trayecto por avión no presentaron inconveniente alguno, mientras que aquellos que llegaron a Chile en bus, el cruce de la frontera se transformó, en algunos casos, en una travesía con altos costos económicos pero también emocionales. En este sentido, la frontera, ese espacio, esa línea divisoria, que delimita un aquí de un allá, se torna en este contexto representativo tanto física como simbólicamente. Atravesarla implica la

---

<sup>6</sup> La bolsa de viaje es la cantidad de dinero que se solicita en las fronteras de los países por parte de las autoridades migratorias.

posibilidad de entrar al país y en consecuencia dar un paso más en el proyecto migratorio. Simbólicamente representa la articulación o separación de dos espacios sociales y culturales definidos históricamente.

Una primera diferenciación en cómo atraviesan los inmigrantes, se da como decíamos entre quienes ingresan por tierra o por aire. Pero a la vez, se presentan diferencias según nacionalidad y nivel socioeconómico. En efecto, de todos los entrevistados, aquellos en una situación de mayor vulnerabilidad social, fueron quienes al momento de ingresar a Chile enfrentaron las principales dificultades.

*“No me dejaron entrar. Me dijeron ‘con quién venía’ y yo dije ‘con mi tío’, pero mi tío ya había pasado, así que yo me quedé atrás, que si tenía bolsa de viaje, saqué y tenía 600 dólares que igual es poco dinero, ‘ah ya’, entonces me timbraron el timbre rojo” (Joven peruano, NSE bajo).*

*“Llegué por tierra. De Lima a Tacna, de Tacna a Arica. Me deportaron una vez. Fui deportada, detenida y todo. Intenté tres veces pasar, ya la tercera logré pasar, ilegal, ya deportada, pero logré pasar” (Joven peruana, NSE bajo).*

Los abusos a los que fueron expuestos, las redes de negocios que se articulan en este espacio, contrastan frente a los relatos de otros inmigrantes, tanto peruanos como argentinos, donde el cruce de frontera no adquirió significancia, dado que se trató de un simple trámite burocrático. No obstante, se observó mayores situaciones difíciles en la frontera Perú-Chile.

Si bien las diferencias de trato en el cruce fronterizo tienen un impacto considerable en los inmigrantes, dado que es el primer contacto con el país al que decidieron migrar, para todos los informantes, el cruce de la frontera significa el primer paso en su proyecto migratorio, y sin dudas nuevas y complejas situaciones se avecinan con la llegada.

*“Yo llegué acá de vacaciones prácticamente, no, prácticamente, vine de vacaciones y en las vacaciones me ofrecieron trabajo, y todo el tema, y bueno, inicié los papeles estando de vacaciones, me volví a argentina a traer otro bolso con ropa, y me lo traje” (Joven argentino, NSE medio).*

### **1.3. “Cuando llegué acá vi la vida diferente, vi otro mundo”. La Llegada.**

Nuevas imágenes, nuevas sensaciones, nuevas experiencias forman parte del repertorio con el que nos encontramos en los relatos de los inmigrantes sobre la llegada. Las redes sociales juegan aquí un rol importante: contar con alguien que los esté esperando en la estación de bus o aeropuerto, una casa o un lugar seguro para llegar, puede hacer la diferencia en esos primeros días. El primer tiempo, este período de llegada e instalación es definido como un período de *aprendizaje* permanente para los inmigrantes: actividades mundanas como conocer la ciudad, sus calles, los trayectos que hay que realizar para llegar de un sitio a otro, qué

micros tomar, el valor de la moneda nacional, dónde poder cambiar dinero, actividades tan cotidianas para cualquier persona que vive en la ciudad, pero que se vuelven muy significativas para el migrante, que aparecen y reaparecen constantemente en los relatos de los inmigrantes.

*“Entonces yo cuando llegué acá vi la vida diferente, vi otro mundo, yo creo que igual que cualquier persona ve otro mundo cuando sale de su pueblo y sabe que tiene que pagar no sé una cuenta, tiene que pagar una pieza, tiene que pagar casa, allá en tu pueblo no, tienes tu casa, tienes tu familia no? En cambio acá no” (Joven peruano, NSE medio).*

En rigor, se constata que todos los entrevistados contaban con algún tipo de relación, ya sea a través de parentesco, amistad u origen común, que funcionó como facilitador de la migración, brindando información sobre la situación y las posibilidades reales de instalarse en el país. En este sentido, la red de compatriotas, amigos, conocidos, etc., ha cumplido un papel fundamental en la perpetuación de los movimientos migratorios.

*“Mi tía fue la que se vino para acá primero, la primera de toda la familia. Entonces como mi mamá veía que ella mandaba poh, y como yo era la mayor, mi mamá me dijo un día ‘porqué no te vas’ me dijo así” (Joven peruana, NSE medio-bajo)*

*“El año ‘94, me contacta un ex profesor mío, un ingeniero civil (...) el necesitaba un ingeniero civil que tuviera conocimiento en informática, él quería formar el área de informática de su empresa” (Hombre peruano, NSE medio-alto)*

Aquí las redes cobran nuevamente relevancia. Todos los inmigrantes entrevistados contaban con al menos alguna red, ya sea familiar, de amistad, algún conocido, que colaboraron en esos primeros días, ya sea brindado alojamiento o información al respecto, datos sobre la ciudad, entre otros. Son relaciones que funcionan como facilitadoras en el proceso de llegada e instalación, y también pueden significar un aporte en el proceso de integración general. Alojamiento, préstamos, información, trabajo, apoyo afectivo, etc., son algunos de los elementos con los que se puede contar en estas redes. En estas redes migratorias, que puede ser formales o informales, tanto la información como el capital social que proporcionan son fundamentales, ya que de esta manera se hace más viable la posibilidad de acceder a un empleo o al acceso a información respecto a los canales óptimos de acceso al empleo, como así también acceso a la vivienda. Como se veía en los anteriores capítulos, las redes colaboran y asumen importancia también respecto al proceso de integración sociocultural en el país de destino (Massey, citado en Abad, 2001).

En un contexto de alta incertidumbre como el que representa la llegada a un nuevo sitio, frente a diversos problemas que se puedan suscitar, se apela a estos



lazos sociales, representados por el parentesco, la amistad, o la nacionalidad, de esta forma ayudan y colaboran a sortear las diferentes dificultades que se van presentando. En efecto, como planteaba Pérez (2001), se comprueba que cuánto más compleja es la situación del inmigrante, mayor relevancia adquieren estas redes migratorias.

Así, en medio del mar de incertidumbres que supone la llegada, las redes migratorias operan como un *espacio de certeza*, un soporte dónde apoyarse, a la vez que una fuente potencial de solución de problemas básicos que representa la llegada a una nueva sociedad. En este sentido, más allá de las dificultades particulares de cada uno de los inmigrantes, se advierte que las redes han significado para nuestros informantes canales de inserción y que todos en mayor o menor medida han recurrido a las redes de contacto para enfrentar el proceso de llegada.

*“Ya conocía algunos parientes de mi amiga. De hecho el sobrino de mi amiga viajó a Buenos Aires para ayudarme a traer cosas aquí y todo eso”* (Mujer argentina joven, NSE medio-bajo)

*“Lo único que sí ella la facilidad que me dio cuando yo llegué, era yo quedarme en la casa de ella, más que nada, por eso yo accedí a Chile”* (Joven argentina, NSE medio).

*“Carola... esta...mi mamá adoptiva ya digamos (...) o sea al principio le alquilaba una habitación, después ya pasé a formar parte de la familia”* (Joven argentino, NSE medio).

Como se deduce de los relatos, en ellos se manifiesta cómo funcionan las cadenas y redes migratorias planteadas en la sección teórica. En efecto, los sujetos inmigrantes manifiestan el uso de estas tanto como facilitadores de información, orientación necesaria para los primeros días, como así la orientación en términos de inserción sociocultural. De igual importancia tienen estas redes migratorias en la explicación de la perpetuación de los movimientos migratorios.

*“La primera que se vino acá a Chile fue mi tía, y mi tía la trajo a mi hermana y a mi hermano, y después se vino mi tío, primos y así”* (Joven peruano, NSE medio-bajo).

*“Si me junté los 5 meses que trabajé, junté toda mi plata, yo sola, porque nadie me dio nada, y me fui a traer a mis hermanos, gasté pucha caleta pero valió la pena. Y ahí traje a todos mis hermanos, y al otro año siguiente traje a mi otra hermana que quedó sola allá, y de ahí se vino mi otra hermana, porque tenía otra hermana, porque nosotros somos 7, y ahora estamos todos poh”* (Mujer peruana, NSE medio).

Como plantea Arango (2003, en Herrera Carassou, 2006) estas cadenas de relaciones interpersonales vinculan a los migrantes con antiguos migrantes o bien con potenciales migrantes, mediante relaciones de parentesco, de amistad, y/o

origen común, ya sea en el país de origen o en el de destino. Y como se desprende de los relatos las redes suponen una disminución en los costos y en el riesgo de la migración, al tiempo que permiten una integración del migrante en el país de destino (Massey, 1998).

Como se observa en los últimos dos relatos, de la migración peruana, la presencia de algún lazo familiar en el lugar de destino, ha facilitado y colabora do para que otros integrantes que habían quedado en el Perú, tomaran la decisión de emprender la migración, lo que plantea la existencia de *cadena migratorias*, hecho que no hemos observado en la comunidad argentina.

La tesis titulada "Tu siempre jalas a los tuyos" de Claudia Pedone, investiga sobre las cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España, y plantea justamente que la presencia de la familia es uno de los elementos explicativos más potentes en el desarrollo de las cadenas migratorias. Sin dudas, la existencia de estas cadenas migratorias es tan antigua como la migración misma. El libro "El mundo privado de los emigrantes en Indias" de Martínez (2007) recopila cartas personales que eran enviadas desde las "indias" durante el período de conquista y colonización; en la lectura de estas cartas, se constata la existencia de información que puede operar y de hecho operó como "llamada" de nueva migración. Se compartía a través de estas misivas el imaginario de riqueza y de estatus que se podía alcanzar en el "nuevo mundo".

Hoy en día, globalización mediante, con el desarrollo de las tecnologías, las facilidades de los medios de comunicación y transporte, estas informaciones sobre el "nuevo mundo" en el que habitan los inmigrantes son difundidas rápidamente, y no sólo a través de los cartas que los inmigrantes envían a sus familiares, amigos y conocidos, sino que también la universalización de las formas de vida es reproducida a través del cine y la televisión y los bienes culturales en general.

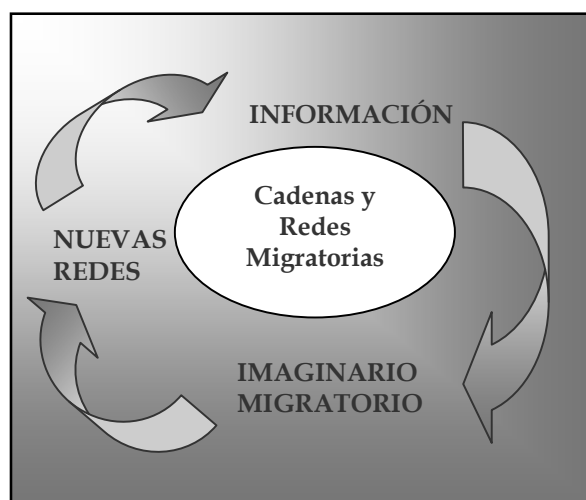
Una interesante área de trabajo que se desprende de ello en efecto es la construcción del imaginario migratorio y cómo ello colabora en la reproducción de la cadena migratoria.

*Es que igual uno viene entusiasmada acá, te dicen "vas a Chile", todos vienen entusiasmada acá, piensan que es color de rosa y no es así, uno sufre, al menos los que son principiantes se lo sufren harto (...)nosotros que llegamos primerito lo pasamos mal" (Mujer peruana, NSE medio-bajo).*

Sucede como se desprende del relato, que los inmigrantes se encuentran en situaciones difíciles de afrontar en la sociedad de destino, a veces asociados a factores como el desempleo, la discriminación, o bien situaciones de soledad. No obstante, en el *imaginario* que se construye y se reproduce, la migración es vista (tanto antiguamente como ahora) como la oportunidad para obtener beneficios concretos frente a las limitaciones que el propio entorno de origen representa. Sin embargo, este imaginario de la migración como una tierra de oportunidades, termina por ocultar o invisibilizar los problemas cotidianos a los que los inmigrantes se ven enfrentados. En los imaginarios que se construyen, las

tensiones a las que el actor se ve enfrentado se disipan, proyectándose la idea de progreso y bienestar. Ello se relaciona a su vez con dos aspectos: por un lado, brindar cierta información y no otra dice relación con que puede llegar a ser un elemento de preocupación para el entorno cercano en el país de origen; por el otro, los sujetos migrantes en la reconstrucción del relato del proceso migratorio, terminan por transmitir aquellos elementos asociados a la ganancia que representa el proyecto migratorio.

Así, parafraseando a Appadurai (1996) la imaginación constituye una importante fuerza social: las imágenes que se establecen y que circulan dentro del campo migratorio involucran un nuevo escenario que opera como una nueva fuerza social que se reactiva en la medida en que la migración pasa a constituir una práctica social recurrente. Las redes migratorias, con sus relatos, sus testimonios migrantes, construyen y reproducen un determinado imaginario migratorio, que recrea la “salida” como la única fuente de posibilidades, el cumplimiento del conjunto de expectativas y proyecciones que se tenía. A la vez que estos imaginarios migratorios que circulan en los relatos, estimulan y consolidan nuevas redes migratorias, es decir actúan como “efecto dominó”. A continuación presentamos un gráfico ilustrativo de la idea que estamos presentando.



Ahora bien, retomando el hilo conductor referido a la trayectoria migratoria, esta primera etapa está impregnada de nuevos aprendizajes, la adquisición de nuevos conocimientos, el “descubrimiento” de un “nuevo mundo”, de personas, relaciones, de la sociedad: se trata de un proceso de construcción permanente de significados, tanto de su presente como del entorno que los rodea. Las prácticas cotidianas, entendidas éstas como prácticas que hacen a la rutina del individuo, son prácticas donde los sujetos construyen nuevos significados y (re)interpretan antiguos, (re)construyendo el mundo que los rodea, al mismo tiempo que se construye a sí mismo, en un nuevo contexto social y cultural. Así, las prácticas

cotidianas que llevan adelante los inmigrantes, como decíamos en la sección teórica, forman parte de la (re)construcción de la identidad del sujeto migrante.

#### **1.4. Características Generales del Proceso Migratorio**

- i. Las motivaciones son tanto de carácter instrumental, psicológicas, como en términos de “aventura”.
- ii. Las motivaciones de carácter *instrumental* tienen relación con los factores económicos tanto del país de origen como del país de destino, que en combinación, intervienen en la decisión de la migración. Las razones de tipo económica aparecen como fundamentales en las motivaciones de la migración, ya que a partir de ésta se emprende un proyecto mayor, el de la superación de las condiciones de vida.
- iii. Las motivaciones de tipo *psicológicas* aglutinan aquellos factores del orden emocional y se relacionan con las experiencias anteriores de los individuos, sus propias historias de vida y de sus familias.
- iv. Finalmente las motivaciones de tipo *turísticas* son aquellas que no tenían en un primer momento otra intención más que emprender un viaje ocio, que por la combinación de determinados factores termina convirtiéndose en un proyecto migratorio.
- v. Por parte, el proyecto de salida se presenta heterogéneo y dice relación con las motivaciones de la migración, a la vez que se relaciona factores de tipo *subjetivo* como *objetivo*, los cuales dicen relación con la disponibilidad de recursos tanto individuales, sociales como económicos.
- vi. El proceso de llegada dice relación con dos elementos importantes. La existencia de redes migratorias que facilitan la instalación y otorgan información al tiempo que dan las orientaciones básicas necesarias para los primeros días. Por otro lado, este proceso se caracteriza por ser un período de aprendizaje para los inmigrantes.

## **2. PRÁCTICAS Y PERCEPCIONES DE INTEGRACIÓN**

Uno de los elementos que hemos analizado en el capítulo II ha sido la integración del sujeto migrante a una nueva realidad social y cultural, sin embargo en nuestro caso, hemos querido acercarnos al universo de las prácticas y las percepciones que los propios inmigrantes construyen en torno a su integración. Acceder a dicha información, además de requerir tiempo, supone tomar el relato de los inmigrantes desde un presente, desde donde reflexionan sobre su proceso de integración y, en este sentido, resignifican ese pasado, le otorgan significados, valores, etc. Los sujetos migrantes apelan a su memoria, selectiva por cierto, donde reelaboran sus

experiencias como migrantes, combinando las pasadas con las presentes para así darles sentido. Así, de acuerdo a Geertz (2005) creemos que a partir de estos relatos podemos realizar una *descripción densa*, en el sentido de interpretarlos no como discursos individuales, sino rescatando lo que hay de social en ellos. En este apartado se presentará el análisis realizado a partir de la narrativa de los entrevistados sobre su vivencia de integración en la sociedad chilena, considerando los tres ámbitos o dimensiones de integración abordados: *económica*, *sociocultural* y *política*. Finalmente se presentan las percepciones y representaciones que los inmigrantes construyen en torno a la integración de la otra comunidad de inmigrante y al mismo tiempo sobre la sociedad de acogida.

### **2.1. “Acá siento que te dan la posibilidad de trabajar”. Sobre la Dimensión Económica.**

Hemos revisado teorías migratorias las cuales plantean que es la búsqueda de nuevas condiciones de vida, la mejora en los ingresos, entre otros, los principales motivos que inciden en la decisión de migrar. Así, la búsqueda de un empleo aparece como una de las principales prácticas que abordan los inmigrantes en su integración en la sociedad receptora, dado que como vimos al principio de este apartado, ha sido una de las principales razones que los motivó a emprender el proyecto migratorio. En consecuencia, al momento de abordar las formas de integración de los inmigrantes en Chile, varios han sido los elementos que hemos tomado para estudiar cuáles son las prácticas y percepciones en torno a la dimensión económica de la integración: el acceso al empleo, en términos de trayectoria laboral, el tipo de trabajo al que se accede, las redes laborales que se establecen, como así también el acceso a servicios públicos y el acceso a la vivienda. Finalmente hemos abordado la autopercepción de la integración económica. Estos elementos si bien no constituyen la totalidad de los que se podrían haber tomado, creemos que pueden constituir indicadores de cómo es y ha sido el proceso de integración económica de nuestros inmigrantes.

### **2.2. “Mi primer trabajo”. Acceso al mercado laboral.**

Una vez que se llega, que ya se está mínimamente familiarizado con el contexto, aflora la necesidad de concretar aquello por lo que se vino, en consecuencia comienza la etapa de encontrar el primer empleo.

El primer trabajo al que se accede, se obtiene principalmente a través de las redes de contacto. Aquí se observa la importancia a la que hacíamos referencia de las redes migratorias: al igual que facilita la inserción de los primeros días, resultan de gran importancia en el acceso al primer trabajo. Es a partir de estos contactos que se adquiere información relevante que posibilita la inserción laboral. Lo

relevante en esta forma de acceso es que se trata de una práctica homologable en cualquiera de las dos comunidades trabajadas, es decir es independiente tanto de la nacionalidad como también del nivel socioeconómico.

*“Mi primer trabajo, primero hice como los conocidos ‘pitutos’ acá. Todo dentro del área de sistema, parte de mi experiencia de 8 años. Entonces, después de ahí, bueno más que nada preocupada por algo mñas fijo, empecé, mandé currículum por todos lados” (Mujer argentina, NSE medio).*

*“Mi primer trabajo, el que era mi cuñado en ese tiempo, eh, me llevó a una pega en construcción, trabajé 15 días en la pega de construcción” (Joven peruano, NSE bajo).*

*“Estuve buscando trabajo como 15 días, encontré un trabajo a través de un familiar en una empresa de pisos de autos, ahí de ayudante, estuve un mes y encontré otro trabajo mucho mejor, más estable, más tranquilo” (Joven peruano, NSE medio).*

*“Porque mi abuelo es el presidente de la compañía, ahí llegué por él, por pituto más que nada, y por contactos en Argentina” (Joven argentino, NSE medio-alto).*

En este mismo sentido, son las redes de favores adquieren relevancia ya que posibilitan -recomendando por ejemplo al inmigrante- el acceso a un trabajo. Se observa en este sentido, cómo se reproduce en el acceso al trabajo de los migrantes, una práctica intrínseca de la sociedad chilena, un mecanismo de integración y diferenciación social que se denomina popularmente “pituto”<sup>7</sup>.

*“Por medio de un amigo, pituto, entré a transantiago. Yo no estoy conforme con transantiago, pero por el hecho de estar apitutada, yo pasé por tantos departamentos (...) O sea yo entré en enero y despedían gente en enero. Pero ‘pucha no podemos despedir a Susana porque está apitutada’” (Mujer argentina joven, NSE medio-bajo)*

*“Ese fue por un contacto. Una amiga de Carola, eh, viene y me dice (...) ‘mirá que en Shell están buscando argentinos que atiendan el teléfono’, y bueno yo había pasado por una experiencia más o menos parecida...entonces...ahí vine, me presenté y ahí quedé enseñuida” (Hombre joven argentino, NSE medio).*

*“Buscaba por amigos o por familia. No, claro, todo eso es una cadena. Yo llegué a esa pega<sup>8</sup> de cargar diario por parte de mi tío. Mi tío me dijo ‘oye sabes que yo estoy trabajando cargando diarios, vamos’ ‘vamos!’ y empecé ya” (Hombre peruano joven, NSE medio-bajo).*

---

<sup>7</sup> Para un análisis más detallado del funcionamiento de las cadenas de favores en Chile, se sugiere la lectura de E. Barozett (2006) “El valor histórico del pituto: clase media, integración y diferenciación social en Chile”. Revista de Sociología. Departamento de Sociología, Universidad de Chile, N° 20, Págs. 69-96.

<sup>8</sup> “Pega” significa “trabajo” en el lenguaje cotidiano e informal de Chile.

La trayectoria laboral de los inmigrantes nos indica que el tránsito de un trabajo a otro opera bajo los mismos mecanismos que para los nacionales. Pasar de un trabajo a otro resulta o bien de la necesidad de cambio o búsqueda por parte del sujeto migrante, o bien porque fueron despedidos, ya que se terminó el proyecto donde estaban o porque los servicios ya no son requeridos, o finalmente por cuestiones de tipo personal. Aquí nuevamente operan las redes de favores pero también se observan los canales habituales de búsqueda de empleo, ya sean nacionales o extranjeros. El currículum, la búsqueda por Internet son las vías normales que utilizan los inmigrantes para buscar un nuevo trabajo.

*“Fui arranqué en el Alto Las Condes y bajé. Iba a bajar de ahí hasta el centro, y tenía solamente 8 currículum. O sea yo tenía que ver las posibilidades de que había, de que me iban a llamar de ese lugar... Entrar preguntar, conversar con la dueña, con el empleado, con el encargado, con lo que sea, pero que me de un dato importante para yo... si yo le dejo el currículum es por algo que yo siento que hay un 80% de posibilidades de que me llamen, sino le digo ‘vuelvo otro día’ o le dejo el teléfono y llamenme. Porque no podía gastar hoja, no podía”* (Joven argentino, NSE bajo).

*“Después de ahí, bueno más que nada preocupada por algo más fijo, empecé, mandé currículum por todos lados”* (Joven argentina, NSE medio).

*“Aviso en el diario... empecé a buscar, llegué por un aviso en el diario sin querer queriendo y...estuve aquí hasta el año 2007”* (Hombre peruano, NSE medio-alto).

*“Si por el diario, así que...pasé por entrevista... y... es que además no había buscado un trabajo así como fijo antes porque no tenía la vida de trabajo todavía”* (Joven peruano, NSE medio).

*“Del rastro, de ahí lo que era terra lo conseguí a través de ‘computrabajo’”* (Hombre peruano, NSE medio).

### **2.3. “Mi única preocupación hoy es tener mi estabilidad laboral”. Acceso al Trabajo. Redes Laborales y Tipos de trabajos.**

Un elemento que aglutina a ambas comunidades es la importancia que se le asigna al *ámbito laboral*, al acceso al trabajo. El trabajo como tal, funciona como eje articulador de la vida del migrante, la ausencia, pérdida o situaciones de estrés pueden llegar a operar incluso como desestabilizadores del proyecto migratorio, así como se produce el caso contrario donde el tránsito de un trabajo a otro, o un ascenso opera como elemento legitimador de la vida en el extranjero. Así, componentes tales como el acceso al trabajo, la permanencia, como el cambio a mejores trabajos atraviesan de manera significativa la narración de los migrantes, al tiempo que la estructuran. La (re)construcción de la historia migratoria va a estar estructurada a partir de este elemento laboral: se asocian eventos, momentos e hitos significativos para el migrante asociados al período laboral en el que se

encontraban. Más importante aún, se valora y se evalúa su integración económica a partir de este componente laboral.

En torno a la integración económica, la dimensión laboral se manifiesta como un eje fundamental que transversaliza y articula la vida de los inmigrantes. En este sentido, se observa cómo lo laboral otorga valor al proyecto migratorio, a la vez que define la identidad del sujeto migrante en tanto trabajador y no en tanto migrante.

*“Mi única preocupación hoy es tener mi estabilidad laboral porque eso me permite tener todo el resto. O sea, el yo no tener una mi estabilidad laboral, obviamente no voy a tener un ingreso por consecuencia no voy a tener una vida acá. Entonces quiera o no, yo tengo que luchar por eso. Porque quiera o no yo acá estoy sola. O sea si yo no tengo trabajo, no tengo arriendo, no tengo viviendo, no tengo transporte, no tengo alimento, no tengo nada. Por eso a mí... ¿a qué aspiro? A estar realmente tranquila en eso, o sea tener de a poco la estabilidad laboral que me permita poder crecer. Porque todo el resto, todo lo que siga, lo voy a ir obteniendo de a poco”* (Joven argentina, NSE medio).

*“Acá siento que te dan la posibilidad de trabajar, hay posibilidad de trabajo, si uno sabe trabajar hay (...) aprendí a conseguir trabajo, a trabajar, y mi meta es quedarme acá, no irme para allá”* (Mujer peruana, NSE medio).

*“Lo que yo necesito ahora es un empleo más estable, una estabilidad para quedar tranquilo y para comenzar a construir algo allá”* (Joven peruano, NSE medio)

*“Todo el mundo te dice que vas a empezar por lo bajo y es verdad. Yo comencé en una construcción, de ahí viendo pisos para autos, de ahí pintando muebles, de ahí fui ejecutivo, de ahí fui un ejecutivo de movistar, de ahí otro nivel, otro nivel, y sigues ya conforme como vas también tu, tu, tu forma de vida, porque al principio con el poco dinero que tú tienes es poco ilógico que tú pienses en algo grande, pero ya, y de repente no sé”* (Joven peruano, NSE medio).

*“El buscar trabajo y la verdad tener a veces bastante propuestas y estar en bastantes procesos, sino que no te llame nadie... entonces eso que es bastante bueno”* (Joven argentino, NSE medio-alto).

*“O sea Chile es caro, no es país para nada económico, pero veo como dentro de todo, te da como otra cosa dentro del trabajo también posibilidades. Argentina dentro de lo que yo viví, el costo de vida no era por ahí tan alto, pero también adquirir las cosas era muy lejos, muy elevadas en cuanto a confianzas de pronto con un banco. Quiera o no, el hecho de haber una estabilidad y una confianza acá, que se nota que hay, te permite crecer. Al no tener eso, te ves como más truncado”* (Mujer argentina, NSE medio).

Asimismo se identificó el ámbito laboral como un espacio importante en la construcción de redes. En efecto la información que circula en estas redes laborales puede posibilitar por ejemplo el cambio de un trabajo a otro, la información sobre



un concurso, entre otros. Contar con esa información hace la diferencia entre el acceso o no a un nuevo trabajo.

Ahora bien, un factor que marca la diferencia en el acceso al trabajo, en especial al tipo de trabajo es el nivel educativo. No obstante cabe señalar que se trata nuevamente de un elemento que atraviesa a ambas comunidades. Como ya mencionamos este estudio tomó como muestra personas inmigrantes con diferentes niveles educativos, de ambas nacionalidades, por lo que los resultados son aplicables a ambas comunidades. Así, el tipo de trabajo al que se accede y las diferencias que se identificaron en éste ámbito dicen relación con el nivel educativo, y no necesariamente con la nacionalidad. En este sentido, aquellos que poseen educación universitaria podríamos decir que acceden a trabajos en igualdad de condiciones que la población nacional, en tanto prestigio, remuneración, etc. Esto, sin embargo, sin tomar en cuenta los trámites de convalidación de título y el costo que esto requiere. Aquí, recobra preeminencia la importancia que los sujetos inmigrantes le dan a Chile como un país de oportunidades, donde aquellos que tienen las herramientas profesionales, tienen más oportunidades que en sus países de origen. Existe la percepción generalizada que en Chile se valora al profesional y que existe la posibilidad real de desarrollarse como tal. Así, las características que asumen los tipos de trabajos dicen relación con el nivel educativo, y en consecuencia también el ingreso percibido.

*“O sea yo estaba contratado por la subsidiaria y cuando terminé de cursar la carrera, o sea de rendir todas las materias, me dieron el ascenso, me contrató shell directamente” (Joven argentino, NSE medio).*

*“Sí era mejor, porque era más de lo que yo había estudiado, era otra cosa diferente...totalmente diferente...” (Hombre joven argentino, NSE medio-alto).*

*“Yo creo que tiene que ver con tener esta profesión. Probablemente si yo no la tuviera, tal vez hubiera sentido mucho más la marginación...también por la educación que uno tenga, porque uno puede ser profesional, pero si no tiene educación, también vas a caer mal con la gente” (Mujer peruana, NSE medio-alto).*

*“Porque a veces uno sin estudios, bueno acá sin estudios no te dan trabajo a menos que seas jornalero. Y para que salgas adelante tienes que romperte el lomo. O sea tiene mucho que ver el que tu vengas con una carrera” (Hombre peruano, NSE medio-alto).*

No obstante, hemos observado que existen casos, tanto para argentinos como para peruanos, que los tipos de trabajo a los que se accede no se relaciona necesariamente con la formación educativa de los inmigrantes, como es el caso de inmigrantes con educación técnica que realizan labores de menor calificación. En

efecto, hemos identificado inmigrantes con educación técnica que acceden a trabajos de calificación menor, independientemente de la nacionalidad.

*“Si lo que yo quisiera es trabajar en contabilidad, eso es lo que a uno le gusta poh, una vez conseguí trabajo de ayudante de contabilidad, pero me ofrecían 80 mil pesos como propina, y yo decía ‘que voy a hacer con eso’ si en ese momento yo mantenía a mi familia, pero ahora digo, cómo quisiera” (Mujer peruana, NSE medio).*

*“aquí mi primer trabajo fue, me mandaron a una construcción como obrero, creo que duré como 6 horas. No, es que los trabajos que, que uno se acostumbra a realizar no son los que vienes aquí, no? Y... no, no me gusto el trabajo, y me fui, me fui de la casa {técnico en sistemas}” (Joven peruano, NSE medio).*

Así, se observa que en las dos comunidades existen situaciones de personas que han estudiado en sus países de origen, que cuentan con acreditaciones, sin embargo, realizan trabajos para los que están sobrecalificados. Más adelante veremos qué sucede con la percepción que de ello se tiene. Finalmente, la precariedad e inestabilidad en el tipo de trabajo se evidencia por tanto en aquellos inmigrantes que poseen baja calificación (tanto argentinos como peruanos).

*“Y no para una persona que no tiene estudios ya cuando empiezan a pasar los años es muy difícil conseguir trabajo” (Joven peruano, NSE medio-bajo).*

#### **2.4. Acceso Servicios Públicos**

Se identificaron elementos transversales a ambas comunidades, que se relacionan con el acceso a servicios públicos tales como salud y educación, tanto de los migrantes como de sus hijos, en caso de tenerlos. En un primer plano, encontramos que el acceso al campo de la salud está fuertemente condicionado por el tipo de contrato laboral. Por ejemplo, en el caso de los contratos con boleta de honorarios no cubren el área de salud, así como aquellos contratos que tienen una duración determinada. Dicho contrato, en mayor o menor medida, le permite tener acceso al sistema chileno de salud. En el caso contrario, los inmigrantes deben acceder de forma privada, esto supone pagar de forma independiente un programa de salud en alguna Isapre<sup>9</sup>.

En efecto, en el caso de nuestros entrevistados, se observa una ausencia de cobertura, dado que la mayoría no cuenta con un contrato indefinido que le asegure el acceso a la salud pública, por lo que ésta debe ser cubierta de forma privada, asumiendo individualmente los costos económicos y emocionales. Desde esta lógica los sujetos perciben el ámbito de la salud como un costo adicional en su

---

<sup>9</sup> El sistema de Isapre es el sistema privado de Salud Previsional en Chile. Para mayor información: [www.isapre.cl](http://www.isapre.cl)

vida como migrante, manifestando angustia y preocupación en torno a la posibilidad o la idea de enfermedad. Muy por el contrario, para aquellos que o bien cuentan con el contrato de trabajo que garantiza la cobertura de salud, o que cuentan con los ingresos suficientes para de forma autónoma adscribirse a un sistema de salud, ya sea privado o público, no le otorgan importancia a esta área. Este acceso segmentado, que sigue la lógica mercantil, encuentra relación con la situación por la que atraviesa la propia población chilena, que a falta de recursos económicos se le dificulta el acceso al servicio de salud.

*“Cuando vine me corté por aquí, en la carpintería, un pedacito de madera se me había introducido. Gasté como 50 mil pesos y no me hicieron nada. Porque después de una semana salió solito el, el... la astilla. Y desde ahí aprendí que acá es cara la salud, y 100% no es tampoco” (Joven peruano, NSE medio).*

Un último dato a agregar en relación al ámbito de la salud. Frente a la ausencia de cobertura del sistema de salud, o la falta de recursos económicos para enfrentar una consulta médica, entre otros gastos, en una situación concreta de enfermedad, se observa que nuevamente las redes sociales pueden constituir un soporte para los migrantes.

*“Estuve enfermo y como no tenía obra social (...) me pasé varios días en cama (...) Finalmente una señora que había conocido en el café donde trabajaba se ofreció para comprarme el medicamento y me los llevó a mi casa (...) Me sentí bien solo y angustiado” (joven argentino, NSE bajo).*

Respecto al acceso a la educación, hay que decir que, entre aquellos inmigrantes que han estudiado o han intentado estudiar, lo realizaron a través del sistema privado. El sistema educativo chileno se caracteriza por ser mixto, al igual que en el campo de la salud, la educación ha sido privatizada, manteniendo un sector público. En la educación básica y media existen establecimiento gratuitos y subvencionados.

Para nuestros entrevistados, existe una oferta muy amplia de carreras para estudiar, sin embargo, la mayoría no cuenta con los recursos económicos necesarios para concretar dicha inversión que implica la educación en Chile. Por el contrario, aquellos que han podido llevar a cabo estudios en Chile, lo realizaron en institutos o universidades privadas, manifestando que estas instituciones les permitía combinar el trabajo con el estudio. El acceso a la educación, al igual que la salud, estará definida por la situación económica del sujeto migrante, y en definitiva por su posición en la estructura social en la sociedad chilena.

*“Estaba en primer año de la Universidad, en el Instituto en realidad, porque es un instituto donde estudié...es el Duoc” (Joven argentino, NSE medio).*

*“Si yo hubiera tenido la oportunidad de estudiar en la universidad lo hubiera hecho” (Joven peruana, NSE bajo).*

*“No, no terminé, era una tecnicatura, no terminé porque no, y además tenía que mandar plata a Perú, y no ya no se podía” (Joven peruana, NSE medio).*

*“Me gustaría estudiar relaciones públicas...pero no veo... no puedo visualizar la parte monetaria” (Joven argentino, NSE bajo).*

*“Empecé a hacer la especialidad, que la terminé hace un año ya. Hice ortodoncia. Tuve que ahorrar primero, porque ortodoncia es una de las especialidades más caras” (Mujer peruana, NSE medio-alto).*

## **2.5. Acceso a la Vivienda**

Acceder a la vivienda en un primer momento de la llegada, como vimos, se realiza a través de las redes migratorias con las que cuenta el inmigrante. Son estas redes las que facilitan un cuarto, una casa, o un departamento para el primer tiempo. Una vez que se ha conseguido un ingreso más bien estable, entonces se puede comenzar a buscar un espacio propio. Este espacio se convierte en un paso más en la integración, dado que se percibe como parte del afianzamiento en su vida como migrante, un espacio privado y propio. Así este espacio físico adquiere relevancia en términos simbólicos, en tanto se lo percibe como progresos en el proyecto migratorio. El acceso a este espacio constituye un elemento relevante en tanto se percibe como un espacio potencial de sociabilidad: vivir en un barrio, en departamento o una casa, o incluso en piezas arrendadas o pensiones, permite conocer vecinos, entrar en contacto con nuevas personas, poder invitar a amigos, colegas.

*“primero viví en la estación central, en la villa Portales, y estuve viviendo 9 meses y ahí es re lindo... y fue una experiencia muy linda porque la villa portales tiene el estigma de ser un lugar recontra complicado (...) Son muy entretenidos (...) yo la pasaba re bien. Primero, porque vivía en una casa de familia, donde el ambiente era lindo, muy familiar, muy cercano, muy humano digamos, y a la vez porque había varios chicos de 14, 15 años, chicos que tenían la misma edad que el hijo mayor de Carola y que era muy divertido verlos como se arrimaban a la casa” (Joven argentino, NSE medio).*

Para aquellos migrantes de “largo plazo”, es decir que perciben su estancia en Chile como definitiva, contar con una vivienda, ya sea comprada o arrendada, que responda a los gustos personales, es de vital importancia, porque les permite sentir un espacio que les propio, a la vez que les permite seguir proyectándose a largo plazo. El proyecto de adquisición de una casa propia convierte al proyecto migratorio en un proyecto de vida en el país de destino, tanto material como simbólicamente.

*“Mi casa, que estoy postulando para mi casa, tener mi casa propia” (Mujer peruana, NSE medio).*

*“Y todos me dicen arriendate una pieza (...) tu tienes que vivir con tu hijo, porque hasta mi hijo se da cuenta (...) Si para vivir sola, porque es incómodo vivir así, eso es lo que me tiene aburrida, estar a disgusto y no tener tu espacio sobre todo” (Joven peruana, NSE bajo).*

*“O sea de hecho yo si me voy a comprar un departamento es porque quiero quedarme vivir aquí. Me siento bien, conforme de estar aquí” (Mujer peruana, NSE medio-alto).*

*“y sé las posibilidades que tengo yo acá, ahora el año que viene el departamento” (Joven argentino, NSE medio).*

Ahora bien, una primera diferencia que se observa entre ambas comunidades, es justamente en el acceso a la vivienda, es decir esto puede llegar a estar condicionado por nacionalidad.

*“Yo creo que peor. Porque yo puedo arrendar donde quiera una casa, el peruano, donde lo dejan” (Mujer argentina joven, NSE medio-bajo).*

*“Te botan de las casas, tú a veces llamas por teléfono y dices que eres peruano y no te pescan, cuántas veces hemos llamado nosotros, peruano no, peruano no, y dices soy peruano, y ahí ya no. O a veces pones avisos y dice ‘peruanos no se aceptan’ risas” (Mujer peruana, NSE medio).*

Como se observa a partir de las narraciones de los informantes, existe discriminación en el acceso a la vivienda hacia un determinado tipo de migrante, en este caso, sería principalmente hacia el peruano/a de estratos socioeconómicos bajos que necesita arrendar un cuarto y que no cuenta con más recursos para acceder a un departamento o casa. Asimismo se observa por el contrario que en la comunidad argentina no se presentaron problemas en el acceso a la vivienda.

## **2.6. Características Generales de la Integración Económica**

- i. En torno a la integración económica, la dimensión laboral se manifiesta como un eje fundamental que transversaliza y articula la vida de los inmigrantes. En este sentido, se observa cómo lo laboral otorga valor al proyecto migratorio, a la vez que define la identidad del sujeto migrante en tanto que trabajador y no en tanto que migrante.

- ii. En un primer momento el acceso al trabajo se realiza a partir de las redes migratorias y de contacto. Éstas facilitan información respecto a los canales de búsqueda como así también datos precisos respecto a posibles fuentes de trabajo.
- iii. Asimismo se observó que el acceso al trabajo reproduce la lógica de la integración por cadena de favores o “*pituto*”, por lo que se reproducen las desigualdades manifiestas en la sociedad chilena: vale decir que a mayor y mejores redes, mayores y mejores oportunidades de empleabilidad tendrá en sujeto migrante.
- iv. El acceso a la salud es de igual manera segmentado y no está garantizado para todos los sujetos migrantes. Así muchos de nuestros entrevistados manifestaron no contar con cobertura médica, lo que se reproduce en situaciones de estrés y angustia frente a la posibilidad de la enfermedad.
- v. El acceso a la educación se traduce en quienes tienen los recursos económicos que implica una inversión como ésta.

## 2.7. “Yo sé lo que me costó lograr lo que logré acá”. Percepción Integración Económica.

Resulta interesante este punto, ya que más allá de los elementos objetivos o estructurales que nos permiten observar la integración de los migrantes en términos económicos, hemos abordado la autopercepción que de ello tienen. Precisamente hemos identificado elementos que operan de manera transversal en la percepción que tienen los inmigrantes respecto a su integración económica. Por un lado, como vimos al principio de la sección, si bien existen elementos psicológicos o de otro tipo que motivan la migración, principalmente se trata de motivaciones de corte económica las que inciden en la decisión de migrar. Nuestros entrevistados, a partir de su relato, reconstruyen su pasado en su país de origen, y en ese relato no se percibe, generalmente, malestar respecto a esa situación. Sin embargo, el proyecto migratorio aparece como una aspiración para la mejora de las condiciones de vida. En este sentido, todos los migrantes perciben que la decisión de migrar a Chile fue correcta, a la vez que se cumplieron, y se cumplen, las expectativas puestas en dicho proyecto.

Lo relevante aquí es que, más allá de la posición en la estructura social que ocupen en el país de destino, la autopercepción de integración económica en general se manifiesta como positiva y es por tanto valorada. Esto se relaciona con dos elementos. Un primer elemento es lo que hemos denominado la *comparación* como mecanismo de *legitimación*. Este mecanismo hace “dialogar” dos realidades, la nueva situación en el país de destino con su situación pasada en el país de origen. Así esta comparación opera finalmente como un dispositivo de *legitimación* de su proyecto migratorio, en tanto se produce una valoración de su situación actual frente a la situación que vivían o que potencialmente hubieran

vivido de quedarse en su lugar de origen. Ello termina por legitimar que, más allá de las particularidades y las dificultades que deben enfrentar, económicamente se está en mejores condiciones que si estuvieran en su país de origen. Este mecanismo de comparación como fuente de legitimación es recurrente en el relato de los migrantes, y no sólo se reduce a la dimensión económica, como veremos más adelante.

Asimismo, la percepción de la integración económica se relaciona con los esfuerzos y aprendizajes por los que se atravesó. Así emerge la *percepción de superación* por parte de los sujetos migrantes: resultan especialmente enfáticos en el proceso de superación de obstáculos, dificultades, y que ello conduce a situarse en una mejor situación que sus compatriotas que se encuentran en su país, lo que termina por legitimar entonces el proyecto migratorio.

Un segundo elemento, que se relaciona con lo planteado anteriormente, sugiere que en el proceso de aprendizaje por el que transitan los inmigrantes, van conociendo e incorporando mecanismos que les permiten acceder a mayores y mejores situaciones económicas, lo que se traduce a su vez en el acceso a una nueva variedad de bienes y servicios. El *consumo* aparece para los migrantes como un indicador relevante de su percepción de integración económica. Es en la medida que se accede a determinados bienes y servicios que se percibe la mejora de su situación económica, respecto tanto a su país de origen como al inicio de la migración.

*“Yo sé lo que me costó lograr lo que logré acá entendés, y sé las posibilidades que tengo yo acá, ahora el año que viene el departamento, de mejorar el auto, de tener una buena carrera acá”* (Hombre joven argentino, NSE medio).

*“Un año dije, mira cuando yo empecé, me iba a trabajar con la silla de rueda de mi hermano a la feria, me llevaba ahí toda mi mercadería y yo dije el otro año yo me compro mi triciclo, me compré mi triciclo, cuando me compré mi triciclo dije el otro año me compro mi furgón, y me compré mi furgón. Ahora he dicho voy a hacer este negocio, y dios quiera lo voy a hacer, mal o bueno, lo voy a hacer”* (Mujer joven peruana, NSE medio-bajo)

*“Pero pasando ya el cuarto mes y con un trabajo ya más estable, de repente lo que a mí me tiene más tranquilo es que aquí tienes una estabilidad distinta. Por ejemplo, yo necesitaba de comprar un televisor, algo, para mí, me lo compraba, quería comprar un reloj, me lo compraba, y eso es completamente distinto, si tú te pones a pensar y allá para comprarme un computador, me hubiese endeudado año y medio, y este me lo compré en dos meses, tres meses, o sea, tienes, la proporción de adquirir las cosas era distinta”* (Hombre Joven peruano, NSE medio).

*“Yo a los 26 años trabajando, no podría tener un auto que tengo, no podría nada, un 206, cero kilómetro, un auto que en argentina no te lo puedes comprar, de hecho no puedes. Sería todo diferente y todo te cuesta el doble, entonces uno también tiene que valorar lo que tiene”* (Hombre joven argentino, NSE medio-alto).

A partir del relato de los migrantes, vemos cómo opera para ellos la misma lógica que circula en la sociedad chilena. Vale recordar la definición que realiza Moulián (1996) sobre el sujeto moderno chileno como un “*ciudadano credit-card*”, donde el ejercicio de la ciudadanía es ejercido en tanto consumidor. Podríamos incluso afirmar que se trata de una característica que han asumido las sociedades capitalistas, donde la realización personal a través del consumo adquiere preponderancia en la vida de los sujetos. Z. Bauman (2007) plantea que estamos en una “*sociedad de consumidores*” donde todos debemos ser *consumidores por vocación* (Ibídem: 81). En este sentido, hay que esmerarse en producir dinero para invertirlo en aquellos objetos que nos harán feliz, ya que la sociedad de consumidores no hace distinciones entre los sujetos, ni las tolera, así el “no consumir” puede llegar a legitimizar una posición más de inferioridad frente a aquellos que sí poseen vocación como consumidores. En la sociedad de consumidores, dice Bauman, nadie puede convertirse en sujeto sin haberse hecho producto primero.

### **3. “Soy yo la que vengo de afuera”. Sobre la Dimensión Sociocultural**

Retomando el análisis teórico sobre la integración que realizamos en capítulos anteriores, asumíamos la integración como un proceso dinámico, a la vez que como una forma de relación, donde se produce el encuentro entre dos heterogeneidades. En términos socioculturales nos estamos refiriendo precisamente a elementos del universo cultural, tanto al conjunto de expectativas, aspiraciones, valoraciones, percepciones de los inmigrantes, con la posibilidad real y concreta de convivir en tolerancia en el encuentro con ese otro, donde al mismo tiempo los inmigrantes van aprehendiendo nuevas formas culturales, hábitos y costumbres, pero pueden mantener sus particularidades identitarias.

En este sentido, para observar dicha dimensión de la integración de los migrantes abordamos prácticas cotidianas como ser: actividades en el tiempo libre, las costumbres y hábitos que se adquirieron en el proceso migratorio, como así también la reproducción de sus identidades particulares. De igual forma nos interesamos por factores como la construcción y establecimiento de vínculos y redes de sociabilidad y de relaciones interpersonales. Finalmente al igual que en la dimensión anterior abordamos respecto la autopercepción de la integración sociocultural.

Las prácticas cotidianas son acciones significativas que se encuentran en un contexto determinado y sujeto a interpretación por parte de los sujetos. Así cada individuo se construye y se transforma de acuerdo al contexto social y cultural en el que está inmerso. En un contexto de migración, estas prácticas cotidianas adquieren una relevancia diferente; ahora los inmigrantes (re)interpretan tanto el contexto como así mismo.



Una primera aproximación a la integración sociocultural, podemos decir que se presenta de manera heterogénea, pero que existen algunos elementos aglutinadores. El mundo laboral como vimos articula sin duda la vida de los migrantes, pero se produce un vacío en cuanto a vínculos y relaciones interpersonales de confianza se trata. La cotidianeidad de los migrantes se presenta heterogénea, donde el tiempo dedicado al trabajo adquiere centralidad, pero también aparecen actividades ligadas al esparcimiento, al ocio, al deporte, que van configurando la vida de los migrantes.

Para algunos inmigrantes se trata de llevar adelante prácticas significativas de acuerdo a su propia tradición cultural, a la vez que en este proceso se produce un aprendizaje de nuevas prácticas relativas al nuevo contexto, y que actúan finalmente como un espacio de encuentro con el otro, en este caso el chileno. Un elemento significativo que emerge de los relatos es la búsqueda de espacios donde se establezcan vínculos y relaciones sociales. En este sentido, si bien como vimos en el capítulo teórico la migración no puede ser definida como un mero acto individual sino que se trata de un acto colectivo que implica una serie de factores, no obstante, constatamos que la llegada de la mayoría de nuestros migrantes, independiente de las redes, se produce de forma individual, es decir, al no contar en muchos casos con familia en Chile, los inmigrantes expresan encontrarse en situaciones de mucha soledad. Así, adquiere relevancia el generar espacios de amistad, sociabilidad, que ayuden y colaboren a afrontar aquellas dichas situaciones de soledad.

Un elemento sin dudas significativo entonces para los migrantes en sus prácticas cotidianas es contar con personas con las cuales compartir experiencias cotidianas, el tiempo de ocio y las dificultades propias de la vida moderna. Hemos identificado que este elemento es transversal a los migrantes, que va más allá de las nacionalidades, y responde precisamente a la necesidad de contar con vínculos de confianza.

Podríamos identificar dos situaciones polarizadas respecto al establecimiento de redes de amistad con nacionales. Para un grupo de inmigrantes no resulta sencillo establecer lazos de confianza que operen como soporte y colaboren en la vida cotidiana de los sujetos, mientras que otro grupo manifiesta haber encontrado los mecanismos o espacios donde se pueden construir o establecer lazos de amistad. El primer grupo aduce que existen determinadas características propias de los chilenos que finalmente dificultan el establecimiento de relaciones a largo plazo, como así también influye la condición de ser extranjero que finalmente termina por marcar una diferencia y distancia entre nacionales y no nacionales.

*"Además no se da la ocasión de conocer amigos chilenos, porque en la pega en donde estoy, ahora que trabajo en Fasa, hay más chilenos que peruanos, converso y todo, nos bromeamos, pero en vez de decirse no sé 'sabe que, salgamos' o 'oye te invito a mi casa' No!" (Joven peruano, NSE medio-bajo).*

*“o sea que es como más frenada, te pone freno, más que nada... o sea... como que no, tampoco, eh... no sé los que se conocen de toda la vida son como distintos porque se conocen y todo, pero uno es amigo así de... de... hace poco... aparte cuando uno es extranjero como que uno es amigo temporal porque no sabés cuando se pega su vuelta y está bien, te habla por Internet, y todo, pero tampoco va a ser como distinto...pero eso nada más” (Hombre joven argentino, NSE medio-alto).*

*“Yo mi, mi único problema acá en Chile es no encontrar personas, ya sea amigos, ya sea una pareja, cualquier tipo de relación, en que yo me pueda sentir en un nivel de confianza alto, importante, digamos” (D. Hombre joven argentino, NSE medio).*

Por el contrario, el otro grupo expresa que han logrado establecer relaciones de amistad, sin embargo se enfatiza que éstas no surgen del ámbito laboral, sino que se construyen a partir de otros espacios institucionales, donde lo que se tiene en común es el interés por ejemplo por una carrera, o el estudio de un idioma, es decir excede el interés y la práctica laboral. Insertarse en esos espacios tiene sin dudas un carácter instrumental en dos sentidos: la posibilidad de acumular capital cultural que engrose el currículum vitae, pero también y fundamentalmente, como un espacio de socialización.

*“La segunda opción que yo tomé, al poco tiempo, creo que fue a los 3 meses de estar acá, una vez que llegué a Santiago, un mes después, fue inscribirme a algo que estaba haciendo en Lima, que era estudiar francés. Entonces me incorporé al canadiense-chileno, (...) y ahí conocí más gente. Ahí conocí más gente, porque la empresa donde yo trabajaba éramos pocos, pero era el horario laboral digamos, después... Ahí estuve como un año más o menos, y ahí conocí gente, un par de personas me contacto de vez en cuando. Y eso sirvió un poco para salir, para conocer, para, para... pasar el tiempo digamos” (Hombre peruano, NSE medio-alto).*

*“Sí, sí, tengo muy buenos amigos de la carrera, de instituto. Somos un grupo chiquitito, somos cuatro, pero que somos muy buenos amigos y que nos juntamos seguido” (Hombre joven Argentino, NSE medio).*

*“Ahora que conocí a una amiga, salgo a bailar, pero después de tanto tiempo! Si eso me gustaría, tener una amiga que me diga “oye salgamos” es rico, pero no tengo” (Mujer joven peruana, NSE medio-bajo)*

En ambos casos, sin embargo, emerge como imprescindible contar con estos vínculos de amistad. Frente a situaciones de soledad, de extrañamiento, estas relaciones operan como un espacio de certeza y seguridad para los inmigrantes.

En consecuencia resulta más accesible establecer redes interpersonales y de amistad con inmigrantes de la misma nacionalidad, las que operan como soporte frente a situaciones de soledad o dificultades, o como un espacio para compartir tiempo y actividades de ocio, ligadas a la tradición nacional. Las prácticas se desarrollan principalmente en el tiempo libre, y se vinculan con la red que se

construye con compatriotas, en un espacio de intimidad y confianza, con mayor o menor profundidad, intercambiando problemas e inquietudes respecto a su vida como migrantes.

*“formé una muy linda amistad con Ariel, que es un compañero de acá, que es santafesino, que vive con su familia entonces por ejemplo paso allá, entonces es como sentirse un poco más en casa”* (Hombre joven argentino, NSE medio).

*“Ahora mis amigos casi todos son peruanos, y son muy pocos mis amigos”* (Joven peruano, NSE medio-bajo).

*“Te encontrarás con un argentino en Chile, es como salen temas de conversación como qué hacés acá, cómo llegaste, que aquí que allá, que ‘mirá tengo un asado el domingo que viene porque no te venís y conocés a mis amigos’ y así se va encadenando todo eso, y vas conociendo más gente y eso es lindo...”* (Joven argentino, NSE medio-bajo).

*“hay varios amigos peruanos que he conocido, no sólo de Trujillo, sino de Chipote, de Lima, hay amigos que de repente nos hemos conocido en un carrete, y te piden así de repente, ‘oye dame tu teléfono’”* (Hombre Joven peruano, NSE medio).

Como se observa, el contar con estos vínculos de amistad con compatriotas permite la (re)construcción de la identidad nacional en un contexto de migración. En este sentido, los inmigrantes le otorgan significado a determinadas actividades y prácticas cotidianas que se relacionan con la reproducción de las características culturales propias, y en este proceso no sólo construyen al otro con el que se encuentran, es decir al nacional, sino que también le otorgan significado a su propia nacionalidad. Prácticas como un partido de fútbol, una comida, compartir música, intercambiar visiones sobre la situación actual del país de origen como el de acogida, se vuelven cotidianas.

*“Si lo que pasa es que la casa de Ariel es casi otro centro argentino... tendrías que ver cuando juega colón de santa fe como están todos ahí...arañan las paredes, o cuando corre el turismo carretera se llena de argentinos, es casi otro centro argentino. Tiene una parrilla enorme que se hizo atrás, hace unos asados espectaculares, entonces ese es como MI centro argentino propio, por ahí por eso no”* (Hombre joven argentino, NSE medio).

*“y ahí en la plaza de armas llegaba toda la gente y ahí empezábamos a conocer a toda la gente, y mi tía preguntaba “oye tu eres de Cajas” porque soy de Cajas y a veces la niña decía “¡si soy de ahí!” y ahí empezábamos a hacer un grupo y ese grupo salíamos juntos para todos los lados, y nos íbamos a comer al mapocho y ahí parábamos, siempre ese grupo, si mi tía se iba para allá yo me iba con ella, así no me dejaba sola”* (Mujer joven peruana, NSE medio-bajo).

*“No sé, qué se yo... a ver... que la figurita del mundial las juntamos todos, no es que la junto uno y la mitad no, no sé qué se yo... la teletón la vivimos todos*

*de afuera, no que todos la teletón... no sé, Carlitos Balá lo conocemos todos, qué se yo... no sé el asado con achuras lo sabemos todos, las mollejas sabemos lo que es, eso... el fútbol sabemos lo que se vive, lo que se siente, lo que es ir a un clásico, todo, entendés? Es distinto" (Joven argentino, NSE medio-alto).*

Así se construye un *adentro* de un *afuera*, un *aquí* de un *allá* permanente, se delimita cuáles son los elementos aglutinadores de una identidad compartida, de cuáles son aquellos que siguen siendo ajenos. En este proceso se construye también al "otro" nacional, como se verá más adelante, en la medida en que le otorgan significado a un sí mismo, se alejan o se acercan del nacional, aquí reaparece el mecanismo de la comparación como fuente de legitimación del proyecto migratorio.

Ahora bien, hemos identificado que al mismo tiempo que existen espacios donde se reivindica la identidad cultural propia, se acepten los modos de vida, las instituciones y símbolos de la sociedad de acogida; y se observa que el discurso de los inmigrantes es similar, independientemente de su posición en la estructura social. Veremos más adelante cuáles son las valoraciones y significados que se construyen en torno a la sociedad de acogida.

Un elemento que asoma a primera vista como consecuencia de la interacción cotidiana, y que los sujetos nos narran como una incorporación del nuevo entorno cultural, se refiere a palabras y modismos propios del lenguaje cotidiano chileno<sup>10</sup>. En este sentido, las formas de hablar adquieren importancia, y funcionan también como marca de diferenciación. En este sentido, el incorporar los modismos locales, el habla y el acento opera difuminando la diferencia.

*"A la vez también el vocabulario, yo o sea, yo viví en puente alto, y en la villa portales, que son... que son complicado viste, o sea que son otra cultura dentro de las diferentes culturales que hay en Santiago. Entonces me acostumbré muchísimo a los modismos, viste, 'no, estoy pal gato' risas o 'el cachai', me salía el 'cachai' a cada rato, y bueno, eh..." (Hombre argentino, joven NSE medio)*

*"Palabras... no sé hay veces que les digo por fastidiar a mis hermanas, porque mis hermanas son más chilenas que la cresta 'como estai' 'estai' oye 'estai' es el apellido de un jugador risas claro, y se ríen" (Joven peruano, NSE medio-bajo).*

*"Porque trataba mayormente con chilenos poh, y se me quedó el acento. Pero ahora en este trabajo hay más peruanos que chilenos risas así que ya no, ya trato con más peruanos, así que no se me pega poh, pero antes se me pegaba más, y llegaba a Perú y hablaba como chilena, y no es que digas ohhh sino que se te quedó nomás porque trataba con pura gente chilena, pero ahora es un poco menos poh, como que trato" (Mujer peruana, NSE bajo).*

*"Sí un poco el idioma, el dialecto chileno" (Joven argentino, NSE bajo)*

---

<sup>10</sup> Como se sabe, América Latina casi en su totalidad habla el español como lengua nativa, no obstante, en cada país, y más aún en cada región, éste es hablado de una forma diferente.

*“no estoy ni ahí... ese término me gusta, lo voy a seguir adquiriendo”* (Joven argentina, nivel medio).

Por el contrario, algunos migrantes manifiestan que prefieren mantener el modo de hablar y el lenguaje como elemento diferenciador, como aquello que le permite conservar su identidad nacional.

*“Tratar de mantener mi lengua. Siempre que se me identifique que no soy un chileno. Y eso lo he tratado de mantener, me dicen acá, siempre me preguntan de dónde soy, allá me dicen que ya hablo como chileno”* (Hombre peruano, NSE medio-alto).

También se destaca la incorporación de elementos de la vida cotidiana del entorno, que se relacionan con las costumbres culinarias o particularidades que los inmigrantes observan que son propias de la cultura chilena. Es preciso señalar que en este proceso inocente de adquisición de nuevos hábitos y costumbres, se desarrolla un proceso de aprendizaje, se trata de un aprender cotidiano, donde los inmigrantes se involucran con la sociedad de acogida, desplegando ciertas destrezas y habilidades.

*“Fui adquiriendo cosas sí, vas adquiriendo, vas aprendiendo”* (Joven argentino, NSE medio-bajo).

*“Me había acostumbrado a comer charquicán (...) me había acostumbrado a comer mucha verdura, o sea yo soy de entre ríos, del medio de donde se corta la carne me entendés, para mí la carne y el queso no pueden faltar, y bueno yo aquí me acostumbré a comer tomate y lechuga. Vos le preguntabas a mi vieja si yo comía tomate y lechuga y jamás, jamás, entendés? Y acá me acostumbré (...) O sea yo eso en Argentina no lo hubiera comido jamás”* (Joven argentino, NSE medio).

La incorporación de los modos de hablar y de estas costumbres propias de la sociedad receptora forma parte del repertorio de prácticas en el proceso dinámico de integración de los migrantes. En este sentido, no se trata de un proceso acabado, ni mucho menos que a mayor cantidad de elementos incorporados de la cultura local mayor integración. Lejos estamos de querer presentarlo de esta forma. Es a partir del propio relato, de las narraciones de los migrantes, que emerge este elemento como constitutivo del proceso migratorio, un juego, un diálogo, un acercamiento a la vez que un alejamiento con la cultura de acogida.

### **3.1. Percepción Integración Sociocultural**

Los relatos parecen demostrar que emerge un espacio de conflicto en el mantenimiento de la propia identidad al tiempo que se adoptan determinados

elementos de la cultura del país de acogida. La integración es percibida por los inmigrantes como conflictiva, pero donde lo que debe permanecer es la aceptación de las reglas y normas del país de destino. En este sentido, emerge un *mecanismo normativo*, el cual plantea que son los propios inmigrantes los responsables de “adaptarse” a la nueva realidad que los rodea. Así la percepción de integración de nuestros migrantes se acerca a una de las connotaciones que Michel Oriol (1983) plantea que se ha generalizado y dice relación con que la integración de los migrantes no debe plantear problemas a la sociedad mayoritaria. No se trata de una interacción de las prácticas de dos colectivos que entran en contacto, sino que más bien se acerca a la lógica de la asimilación cultural o la aculturación.

La pregunta que subyace aquí entonces es: ¿los discursos de nuestros migrantes terminan por absorber y asimilar como propio lo que la sociedad mayoritaria plantea como discurso hegemónico de integración? Y en este sentido, ¿el único camino posible para la integración es a través de la aculturación o asimilación?

*“Si obviamente. Porque soy yo la que vengo de afuera. Yo soy la que me inserto en la sociedad. Entonces tengo que respetar cosas de la sociedad” (Mujer argentina joven, NSE medio-bajo).*

*“Es más responsabilidad del inmigrante, del que llega, adaptarse” (Joven peruano, NSE medio).*

*“Una que yo iba a un país y que yo tenía que adaptarme al país, y que por lo tanto no podía pensar en encontrar o esperar lo que yo tenía en el mío, ya? Y eso lo sigo manteniendo, no quiero cambiar Chile. Chile me tiene que cambiar a mí (...) O sea siempre me quedé con una frase que leí hace muchos años, y que es ‘donde fueres haz lo que vieres’ ” (Hombre peruano, NSE medio-alto).*

Desde esta concepción los inmigrantes suponen que el proceso de integración sociocultural implica adoptar, consciente o inconscientemente, elementos de la cultura dominante, al tiempo que se va dejando ciertos rasgos de la identidad cultural de origen, es decir se sigue la lógica de la *asimilación cultural*. No obstante, el proceso no es tan lineal, advirtiéndose la emergencia de contradicción y conflicto para los inmigrantes. Si bien por un lado se aceptan las condiciones que se establece en la cultura mayoritaria, los migrantes intentan mantener en el ámbito privado la identidad particular. Así mientras en el ámbito público se trata más bien de “adaptarse” “pasar desapercibido” “ser uno más”, en términos personales se procura reproducir y reinterpretar los patrones culturales heredados de la propia cultura.

*“Ya llegó un punto que no sabía ya si era chileno o argentino, o me entendés? O me sentía mal por haber perdido mucho de lo que yo...de lo que era mi identidad, siendo... abriéndome tanto, me entendés?”*

*Sí, no es que tuviera nada de malo, pero yo me sentía como que no era lo que yo quería, más allá que lo sintiera y que no estuviera incómodo con esa situación. De hecho mucha gente...de hecho hoy fui a lavar el auto a una estación de servicio y el tipo me cargaba y me decía 'usted es más chileno que argentino, escuche como habla', y puede ser, y yo no tengo problemas con eso, me entendés?, pero no es lo que quiero, estoy bien claro que soy argentino, me gusta ser argentino pese a todo, pero, pero estoy bien con eso, no tengo ganas de cambiar. (Joven argentino, NSE medio).*

Finalmente otro elemento que reaparece en la percepción de la integración de nuestros informantes es el peso que le atribuyen a las relaciones de amistad e interpersonales principalmente con nacionales. Esto representaría la entrada en la sociedad y en la cultura chilena. Se trata efectivamente para los migrantes de un parámetro de integración sociocultural.

*"Porque si estuviese integrado no sé tuviera amigos chilenos, tuviera no sé, tuviera más amigos chilenos si estuviera integrado, pero no!, tengo amigos peruanos, no estoy integrado" (Joven Peruano, NSE medio-bajo).*

*"Mira, yo quizás lo que más echo de menos, pero tampoco es algo así como que me obligara a regresar, pero quizás...de lo que más echo de menos, es lo cerrado que es la gente chilena. O sea son de muy pocos amigos, eh... son muy distante, cuesta integrarse, o sea, no integrarse, cuesta entrar al círculo, a ese círculo digamos". (Hombre peruano, NSE medio-alto).*

*"Yo mi, mi único problema acá en Chile es no encontrar personas, ya sea amigos, ya sea una pareja, cualquier tipo de relación, en que yo me pueda sentir en un nivel de confianza alto, importante, digamos" (Joven argentino, NSE medio)*

Con todo, se identificó que en términos generales, en ambas comunidades, los informantes se percibieron como integrados, y manifestaron estar conformes con su vida en Chile y con la decisión de la migración. En este sentido, y de manera independiente de las situaciones particulares de cada inmigrante, la valoración del proyecto migratorio está presente en todos. Reconocen el esfuerzo que implicó el mismo, al tiempo que se hace hincapié en los beneficios obtenidos.

*"Yo me vine solo y sin nada, entonces...esa experiencia estuvo re buena. Hay un plus de conocimiento y de compartir, conocer la cultura. Porque el que camina y recorre el centro de Santiago aprende mucho de Chile" (Joven argentino, NSE medio).*

Ahora bien, de acuerdo a los discursos de los inmigrantes, es la comunidad peruana la que sufriría por parte de los nacionales mayor rechazo, discriminación y racismo, lo que repercute en su percepción sobre su integración en el ámbito sociocultural.

*“¡NO! Porque si estuviese integrado no sé tuviera amigos chilenos, tuviera no sé, tuviera más amigos chilenos si estuviera integrado, pero no!, tengo amigos peruanos, no estoy integrado” (Joven peruano, NSE medio-bajo).*

*“Cuando terminé esa pega, cuando me echaron porque me salí peleando con un chileno porque me dijo ‘peruano culiao’ entonces como yo estaba joven y de repente uno viene acá y no soporta y le dije ‘qué te pasa? porque tanta maldad’, y fue una pelea” (Joven peruano, NSE medio-bajo).*

*“Lo racistas que son, a veces me ha pasado que caminando y te dicen “peruana ándate a tu país”. A veces, un día estaba en la feria y una señora me estaba comprando cuestiones, como yo compro productos avon, yesica, vendo chalas, depende de la temporada, y una señora llega y me dice “quiero esto” y después se da cuenta y me dice “tu eres peruana?” “sí” “ah no yo no le compro a peruanos” me dice así. Así me dijo, ¡enserio!” (Y., mujer joven peruana, NSE medio-bajo).*

#### **4. “¿Yo puedo votar para las elecciones chilenas?”. Sobre la Dimensión Política**

Excede la intención de este estudio abordar la construcción de ciudadanía política por parte de los sujetos de estudios, sin embargo creemos que sin dudas es un tema relevante para un futuro trabajo de investigación. Al abordar esta dimensión de la integración la hemos acotado a tres subdimensiones: por un lado la participación en asociaciones de inmigrantes, el derecho al voto (tanto en el país de origen pero principalmente en el país de destino). Un elemento no menor en el análisis la dimensión referida a los papeles o la visa que establece la política migratoria chilena y que permite acceder a los derechos y deberes en la sociedad de acogida.

Comenzamos por este último elemento. En Chile el organismo responsable de otorgar las visas<sup>11</sup> que le permitirán al inmigrante contar con la legalidad requerida es el Departamento de Extranjería, dependiente del Ministerio del Interior. La **Ley de Extranjería** vigente en Chile es aquella sancionada durante el gobierno militar y si bien se han realizado importantes modificaciones y avances en ésta materia, el actual marco jurídico, además de ser una ley creada bajo dictadura es deficiente y requiere con urgencia poner en debate una moderna política migratoria que sea capaz de responder a los desafíos actuales de la migración en Chile (Jensen, 2008).

En este sentido, los inmigrantes manifestaron que muchas veces el no acceso a la visa, la demora en la adquisición del Rut o carnet que posibilita el acceso a

---

<sup>11</sup> Las visas que otorga el Departamento de Extranjería pueden ser (entre otras, tomamos las más comunes): Visa de **Turista**, aquella que permite estar un máximo de 90 días en el país con fines turísticos; Visa de **estudiante**, otorgada al extranjero que llega a Chile a estudiar; Visa **Sujeto a contrato**, aquella que es otorgada a aquellos extranjeros que ingresan a Chile con el objeto de dar cumplimiento a un contrato de trabajo; Visa **temporaria** se otorga a aquel extranjero/a que llega a Chile con el propósito radicarse en el país; Visa de **Permanencia Definitiva**, es el permiso que se otorga para radicarse definitivamente en el país y desarrollar cualquier actividad.



todos los servicios públicos y privados en Chile, ha implicado costos tales como la pérdida de trabajo, el no acceso a los servicios de salud o un cupo en una escuela.

*“Me echaron porque estaban reduciendo personal, pero antes que me echaran el jefe de la obra me dijo que si yo tenía carnet, y yo le dije que no, y el que yo no tenía carnet no me podían hacer el contrato a personas que no tenían carnet”* (Joven peruano, NSE medio-bajo).

*“Ahí he estado como 8 meses hasta que me salió el carnet. Una vez que me salió el carnet postulé a una empresa”* (Joven peruano, NSE medio).

Ahora bien, en términos comparativos, no se identificaron estos mismos problemas en la comunidad argentina. Ello se debe principalmente a que existen acuerdos bilaterales entre los Estados chileno y argentino que garantizan el acceso a la visa, con lo cual en la mayoría de los casos accedieron a la visa temporaria, la cual se otorga por un año, para luego obtener la visa de permanencia definitiva.

*“O sea nunca pensé que no tenía ni menos derechos ni menos responsabilidades que un chileno nacido acá y criado acá”* (Joven argentina, NSE medio).

Si bien esto ha sido así, se identificaron casos en la comunidad argentina en los cuales en una primera etapa se permaneció con visa de turista, lo que los obligaba a salir del territorio chileno cada tres meses, para actualizar dicho visado.

*“Mirá los tres primeros meses, yo tuve que hacer tres viajes, por residencia, por visa turista. Los tres primeros meses antes de mi primera renovación de visa turista estuve bien”* (Joven argentina, NSE medio).

En la comunidad peruana, se identificaron casos de inmigrantes que se acogieron al proceso de amnistía que se llevó a cabo en el año 2007. En efecto, bajo el gobierno de M. Bachelet, y frente a las presiones de las asociaciones de migrantes en Chile, principalmente de asociaciones peruanas, se lleva a cabo un proceso de ‘regularización’: se declara una nueva amnistía para todos aquellos inmigrantes que se encuentren en situación de irregularidad, es decir que hayan entrado a Chile con visa de turista y que no hayan cambiado ese estatus. Este proceso dejó alrededor de 50.000 extranjeros (fueron 50.705 las solicitudes en tres meses: 32.406 peruanos, 5.657 bolivianos y 1.782 ecuatorianos; Departamento de Extranjería, 2008), que se encontraban sin documentación ni contrato de trabajo en Chile, y a través de la amnistía accedieron a ser “perdonados”, tal como se mencionó desde ámbitos gubernamentales (Jensen, *Ibidem*).

*“En ese tiempo salió justo la amnistía cuando estaba embarazada y me acogí a la amnistía”* (Joven peruana, NSE bajo).

Como se mencionó el proceso de amnistía generó amplios beneficios para un conjunto de inmigrantes que al no contar con la visa correspondiente, se veían excluidos del acceso a servicios básicos. Este proceso tuvo lugar entre otros motivos por la voluntad estatal, pero también por el trabajo coordinado de varias asociaciones de inmigrantes que trabajan en torno a mejorar las condiciones de vida de estas personas en Chile. Por eso estimamos relevante abordar en la dimensión política la participación de nuestros entrevistados en alguna organización u asociación con éstas características.

Una primera conclusión que se extrae es que, si bien se tiene medianamente conocimiento de la existencia de diversos tipos de asociaciones, el común denominador entre nuestros informantes es la no participación en ellas. Una primera lectura permite afirmar que esta ausencia de participación responde por un lado a que los inmigrantes –en su totalidad- contaban al momento de su llegada a Chile con redes de contacto que funcionaron como un importante apoyo y facilitador en la instalación, por lo que acudir a una asociación en una primera instancia no resultó necesario. En otros casos, principalmente en la comunidad peruana, aparece la participación en estas asociaciones como una forma de segmentarse y separarse de la sociedad de acogida en general, con lo cual su participación aparece sancionada. Es necesario resaltar que esta visión emerge principalmente entre aquellos inmigrantes peruanos de niveles socioeconómicos más altos. Aunque no necesariamente aquellos inmigrantes de niveles más bajos participen o aprueben la participación, existe más bien indiferencia al respecto.

*“(Frente a la pregunta de si participa en alguna asociación de inmigrantes) No, no justamente por eso, pero siento que lo único que se busca es seguir manteniendo este círculo poco virtuoso que yo considero del comparar... ‘allá es así, acá no’, y entonces esa cuestión para mí no, no, no va”*  
(Hombre peruano, NSE medio-alto)

Contrariamente a ello, en la comunidad argentina se observa o bien un desconocimiento de algunas asociaciones o bien se reconoce la falta de tiempo para asistir a las actividades que éstas proponen. En efecto, entre aquellos que si han participado o que tienen conocimiento de actividades, valoran dicho espacio como un espacio de sociabilidad y encuentro con compatriotas. Un espacio recreativo donde se comparten códigos culturales, tradiciones y gustos relacionados con el país de origen.

*“Sé que existe un Centro Argentino en Salvador pero nunca fui. Me invitaron una vez a una mateada en la casa del embajador también y no, no fui. (...)Y el Centro Argentino siempre he visto que están los cartelitos pero nunca ni siquiera lo he ido a conocer. Por ahí por un tema más de tiempo que de ganas”*  
(Joven argentino, NSE medio).

*“Supe que daba clases de folklore argentino y me encanta. Una vez fui pero había puros chilenos”* (Joven argentina, NSE medio).

*“Al centro argentino eh, conocí al coordinador general por la parrillada, y el me llevó allá a ver los partidos de fútbol del mundial (...) yo perdí un poco el contacto con el centro Argentino y ahora me reanudé de nuevo ir a ver los partidos por este amigo que él es de Boca y yo soy de River, y o sea tratamos de que concuerden los horarios para juntarnos en el centro argentino a tomarnos una cervecita, y a ver los partidos, y a joder un rato y a sentirse un poco en... en el entorno argentino y escuchar de nuevo esas, esas puteadas que escuchamos cuando no mete el gol y que acá... estás viendo en cualquier lugar donde está lleno de chilenos y no, no, no, no escuchas eso de ‘vamos’ y esas ganas que le ponemos cuando está por entrar un gol o cuando tenés que saltar a gritar un gol no lo escuchas muy, con mucha pasión” (Joven argentino, NSE medio-bajo).*

*“No he ido, la embajada conozco, la casa argentina conozco por el nombre nomás, porque he llamado por teléfono, a ver si hay algún evento, algún asado algún partido” (Joven argentino, NSE medio-alto).*

Ahora bien para finalizar esta sección respecto a la intención o la práctica del voto como un mecanismo de integración política se identificó que la mayoría de los inmigrantes, tanto peruanos como argentinos, desconocían la posibilidad de ejercer dicho derecho en Chile una vez cumplidos los cinco años con el status de residencia definitiva. En efecto, el Estado chileno permite ejercer el voto en las estancias municipales, a los inmigrantes que hayan cumplido los cinco años de residencia definitiva. Se abordó en aquellos que cumplían con dicho requisito si conocían el derecho al voto y si lo habían ejercido en alguna oportunidad, resultando que en ningún caso esto se dio así. Más aún se manifestó poco o ningún interés en participar en la vida política de Chile. Entre aquellos inmigrantes que no cumplían dicho requisito indagamos respecto a la intencionalidad respecto al voto, obteniendo los mismos resultados que en los casos anteriores.

*“Nunca me he inscrito para votar...para municipales tengo que inscribirme, para las presidenciales, creo, que tengo que nacionalizarme. Nunca he averiguado te soy honesto” (hombre peruano, NSE medio)*

*“No. Cómo! ¿Yo puedo votar para las elecciones chilenas? No tenía ni idea” (hombre argentino, NSE bajo).*

*“No sé si me inscribiría para votar, la verdad que nunca lo pensé, no sabía que existía la opción” (Joven argentina, NSE medio).*

Respecto al ejercicio del voto en el país de origen, se produce la siguiente situación. Para el caso peruano, el ejercicio del voto en el extranjero es obligatorio, en caso contrario se paga una multa, por ende, es un tema presente en nuestros entrevistados. Por el contrario, en el caso argentino si bien se puede ejercer el voto en el extranjero, este requiere de un trámite previo, que supone el cambio de domicilio y la inscripción en el padrón de la embajada en el país de destino.

*“Nosotros sí tenemos que votar como peruanos, no importa donde estemos, TENEMOS que votar, sino quedas con una multa, y cuando tú quieres renovar tus documentos, te la cobra, es una limitante para renovar” (hombre peruano, NSE medio-alto)*

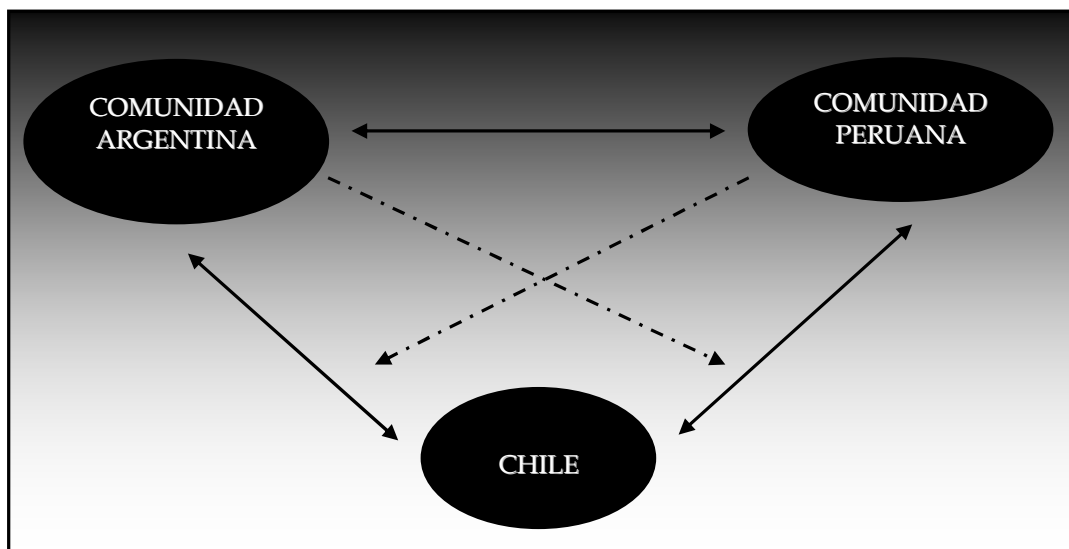
*“Hay que inscribirse eso sí, no, no voto, para Perú si porque es obligatorio, pero para acá no, acá hay que inscribirse, no, y allá es obligatorio, cuando hay elecciones presidenciales se vota acá” (Joven peruana, NSE medio)*

*“Pero para Argentina. Estoy inscrito en el consulado, hice el cambio de domicilio y me inscribí para votar, porque vos podés hacer el cambio de domicilio solamente para no emitir voto, para justificarte... pero yo hice el cambio y pedí que me dejaran votar, estoy empadronado acá y todo. Y voy y voto para las elecciones presidenciales y para las elecciones legislativas, nacionales...vos podés votar para eso... Leo el diario, me preocupo, me intereso” (Joven argentino, NSE medio).*

## 5. Un Meta Encuentro de Alteridades. Construyendo Alteridades.

Parte de los objetivos específicos que se plantearon en este estudio tenían por finalidad abordar las percepciones en torno a la integración de la otra comunidad. En este camino, advertimos que al mismo tiempo que se construyen percepciones en torno a la otra comunidad, se termina por construirlo en tanto un otro diferente, en este caso un otro extranjero como *‘uno mismo pero diferente’*. Asimismo el último objetivo específico intentó indagar respecto a las percepciones que tienen y construyen los inmigrantes de ambas comunidades respecto a la sociedad a la que llegan.

Todo ello nos permitió elaborar lo que hemos denominado un “meta encuentro de alteridades”. A continuación se expone un esquema que nos ayudará a comprender esto.



Como ya se planteó las identidades culturales, ellas siempre se construyen socialmente. Estas se basan principalmente en la autoidentificación, es decir en la percepción que tenemos sobre nosotros mismos a la vez que en la diferencia respecto del otro. En un contexto de diversidad o de encuentro entre alteridades, los “otros” adquieren preponderancia fundamental en tanto el sí mismo (identidad individual) se vincula, interactúa, se reproduce en torno a estos diversos “otros” significativos que lo insertan e integran en el entramado colectivo, configurando así una identidad social.

En el encuentro de las alteridades presentes en este estudio, se construye a ese otro a la vez que se construyen y reconstruyen sus propias comunidades. En efecto como vemos en el esquema, las flechas representan cómo se construyen y reconstruyen permanentemente tanto las comunidades entre sí como respecto a la otra. Excede sin embargo los objetivos de este estudio abordar cuáles son las percepciones y representaciones que desde la propia sociedad chilena se construye respecto de la migración. Esto ha sido abordado a partir de los antecedentes de investigaciones, pero sin dudas puede constituir una nueva línea de investigación.

En este apartado presentaremos las representaciones y percepciones que los inmigrantes construyen respecto de la otra comunidad de inmigrantes, como así también del país de acogida y de su habitante.

### **5.1. “Aquí las instituciones funcionan, allá no funcionaban”. Percepciones en torno a Chile y ‘los chilenos’.**

El encuentro con Chile, como país, como ciudad, como paisaje, como sociedad, pero también como sus ciudadanos, adquiere relevancia en tanto es el encuentro con lo hasta entonces ‘desconocido’, con lo diferente, con la alteridad. En este sentido, los inmigrantes, sobre todo aquellos provenientes de ciudades más pequeñas o menos pobladas, o bien provenientes de zonas rurales, con características y dinámicas diferentes a una ciudad capital, expresaron el efecto que la llegada les produjo, observando y analizando las similitudes y diferencias, la sorpresa y el desconcierto. Los primeros elementos que emergen respecto a *Chile/País* podríamos decir que se refieren a elementos “superficiales”, en ambas comunidades, se relacionan con valoraciones respecto la geografía y el clima chileno y las opciones que ésta ofrece. Sin embargo, si bien este pareciera no tener mayor importancia, va construyendo una imagen de Chile que es interpretada y reproducida por los inmigrantes.

*“En invierno nunca había pasado tanto frío, el verano es bonito, pero el invierno no” (Joven peruana, NSE medio).*

*“Me gusta el clima, el tiempo, o no sé, por lo menos acá en Santiago en las noches es fresco, y después tenés sol al mediodía, calor, y después está fresco”*  
(Joven argentino, NSE medio-bajo)

*“El clima, ehh, la posibilidad de ir a la costa cerca, eh”* (Joven argentina, NSE medio).

Asimismo no todos los inmigrantes valoran los mismos elementos geográficos del mismo modo y dice relación con el capital económico y cultural, hasta con el tiempo libre del que se disponga para hacer ‘uso’ de la geografía. Mientras para unos la cercanía con el mar o con las montañas para practicar ski no resulta un elemento a valorar, para otros es precisamente ese elemento el que opera como diferenciador, en diferentes planos, por un lado podríamos decir le otorga valor a Chile en términos “estáticos”, ya que la geografía del país es estructuralmente así, pero al mismo tiempo esta variedad geográfica es reinterpretada en término de status social.

*“Bueno el sur chileno es muy lindo yo fui, las pistas de sky, vivir a 30 minutos de una pista de nieve es MUY bueno, o sea, todas esas cosas tienen muy bueno, vivir a una hora y media de la playa y a treinta minutos de una pista de nieve entonces es como que tenés el invierno y el verano cerca, eso si bien”* (Joven argentino, NSE medio-alto).

Por otro lado, emergen con mayor énfasis valoraciones asociadas a otros elementos como ser el orden, la limpieza, la tranquilidad y seguridad en términos de las pocas posibilidades que existe, comparativamente con el país de origen, de ser víctima de un delito en el espacio público.

*“Bueno aparte de la seguridad, la limpieza. Eso me gustó mucho también. Una de las cosas que más me sorprendió una vez, recién llegada, iba caminando por paseo huérfanos vi los tachos de basura con bolsa, y yo dije ¡oh bolsas!”* (Joven argentina, NSE medio).

*“Había un metro, había un orden, había muchas cosas que allá yo ni siquiera pensaba que ni existían”* (Hombre peruano, NSE medio-alto).

*“Eso me gusta, el orden, el orden en el tránsito (...) la seguridad que hay aquí, que yo voy caminando por la calle y no me tengo que estar cuidando tanto”*  
(Mujer peruana, NSE medio-alto).

Asimismo esta percepción de seguridad es trasladada a las instituciones chilenas, es decir se puede confiar en ellas, por lo que es posible planificar a largo plazo en un país como éste, dado que existe una fuerte tradición en el respeto a las instituciones. Adjetivos como ordenado, limpio, seguro, protegido, son componentes que emergen en la percepción y construcción que hacen los inmigrantes respecto a Chile.

*“Si yo tuviera que hablar de Chile, del país, no de las personas, a mí lo que me gusta es el orden. Aquí no hay tanta corrupción como en Perú. De hecho Chile es uno de los países menos corruptos de América Latina...eso es lo que yo veo que aquí hay un poco más de transparencia, las leyes se hacen cumplir y hay más justicia, al menos un poco más que en mi país”* (Mujer peruana, NSE medio-alto).

*“Aquí las instituciones funcionan, allá no funcionaban, entonces obviamente la propuesta de vida que se veía era una cosa que uno podía planificarse”* (Hombre peruano, NSE medio-alto).

*“El hecho de que vos salís con otra tranquilidad acá, el orden, el respeto por ejemplo por la policía, que un carabinero te pare en la calle y la gente para me entendés?, o no sé, andar a las 2 de la mañana en vespucio y te ponen el semáforo en rojo y la gente PARA, entendés?”* (Joven argentina, NSE medio).

*“Tú llegas a una, a una organización dónde las cosas funcionan, donde la gente paga sus impuestos, (...) por eso te decía, yo creo que parte de la formación cultural ha tenido que ver con que muchos, me incluyo, llegamos a un sitio donde las cosas funcionan”* (Mujer peruana, NSE medio-alto).

*“El respeto en las instituciones, que son cosas que en argentina hace mucho que no las vemos, que no las disfrutamos digamos, me entendés?”* (Joven argentina, NSE medio).

Podríamos afirmar, en efecto, que los inmigrantes hacen eco de la tradición institucional en Chile. En los antecedentes observamos cómo históricamente el Estado chileno, desde su constitución, instauró la tradición legalista e institucionalista en Chile, y que es parte de la cultura chilena. Los inmigrantes al tener marcos de referencias diferentes, mediante el *mecanismo de comparación*, observan y distinguen, en el sentido de hacer evidente, este elemento.

Finalmente, un componente considerable en la construcción del Chile/País, se relaciona con elementos ligados a la economía chilena; tal como veíamos al principio de este capítulo, Chile es observado por los inmigrantes como un país moderno y con mayores oportunidades que el resto de los países del continente. Así, en coherencia con los antecedentes presentados en la radiografía de Chile, nuestros entrevistados también rescatan este elemento de la realidad chilena.

*“Los chilenos se han sabido abrir al mundo económicamente y financieramente que es una cosa espectacular lo que han hecho”* (Joven argentino, NSE medio).

*“Acá en Chile es mucho más fácil crecer que en Argentina”* (Joven argentino, NSE medio).

*“A mí me llamó poderosamente la atención, llegué en verano, y en febrero ver los puestos de diario cerrados, porqué? Por vacaciones. Eso JAMÁS yo lo había visto en mi tierra, jamás (...) Entonces eso es claro, para mí es chuta, si hasta un...si hasta un empleo modesto me permite a mí tener un...decir me voy de vacaciones”* (Hombre peruano, NSE medio-alto).

Como ya hemos expresado, las identidades colectivas se configuran a través del 'principio de alteridad' es decir el 'nosotros' se construye a partir de la experiencia, real o simbólica, del 'otro'. De hecho, nuestros inmigrantes elaboran y construyen a ese otro chileno, tanto real como simbólicamente, desde su experiencia como inmigrante en Chile. A continuación presentaremos las percepciones y representaciones que emergen de las narraciones de los informantes respecto a los chilenos como personas/ciudadanos. Sin dudas creemos que ambas definiciones, la del Chile/país y Chile/ciudadanos están entrelazadas, y si los presentamos en forma separada responde más bien a fines analíticos de la investigación.

Una primera aproximación nos permite afirmar que no existen grandes diferencias respecto a las percepciones que construyen ambas comunidades, ya que tienden a caracterizar al otro chileno a partir de elementos comunes. Abundan las representaciones en torno a las formas de sociabilizar de los chilenos y sobre la organización de la vida cotidiana de éstos.

*"Muy trabajólico. Pasa que las jornadas en Argentina es menor, son 40 horas. Acá yo veo que son súper trabajadores, no son familiares. Porque allá se vive más, no sé salir del trabajo, irse a tomar algo con los amigos, juntarse con la familia. El domingo con la familia. Como en la masa en sí, se ve poco eso, del vivir un poco más, se ve poco"* (Joven argentina, NSE medio).

*"Porque imagínate acá es del trabajo a la pega, de la pega a la casa"* (Joven peruano, NSE medio-bajo)

*"El chileno es mucho más orientado al trabajo. O sea siempre tiene como gran limitante el 'no es que mañana tengo pega', entonces eso lo, desde mi opinión, lo restringe de participar en actividades sociales, 'no es que mañana tengo pega'"* (Hombre peruano, NSE medio-alto).

Los inmigrantes advierten que en el modo de interacción social de los chilenos prevalece un sistema de "apariencia" que presupone y reproduce un determinado *doble estándar* de juicio, donde se actúa de una determinada manera según se trate del espacio privado o del espacio público. Un sistema de *apariencia* que intenta reproducir una ética y una moral determinada, construida histórica y socialmente.

*"Es un dicho chileno que dice que vos hablás bien, hablás bien, hablás bien, está todo bien conversando con alguien, te diste una vuelta y te clava un puñal por la espalda. Que te lo haga un argentino bueno pasa desapercibido, pero que te haga un chileno, que te haga alguien de otro país, duele más, y eso no me gusta. Los chilenos son mucho de doble filo"* (Joven argentino, NSE medio-bajo).

*"No te dicen las cosas de frente, son más de ir por detrás, pero no todos, pero la mayoría... pero bueno es parte de la convivencia"* (Joven argentino, NSE medio)



*“Se golpean todos el pecho en la iglesia y después hacen todos cagadas... están todos en la iglesia, se golpean el pecho, las iglesias están todas llenas, explotan de gente, y después hacen todos cagadas, como hace todo el mundo que no va a la iglesia, eso, eso a mí me pone enfermo de la cabeza, ‘haz lo que yo digo más no lo que yo hago’ no va conmigo” (Joven argentino, NSE medio-alto)*

Otro elemento que emerge de los relatos relaciona las características referentes al progreso chileno en materia económica y cómo ello ha afectado en la forma en que asumen las relaciones sociales en Chile: competencia, desconfianza, impersonalidad. Se vincula con las características que, de acuerdo a diferentes autores, ha asumido el Chile contemporáneo, como consecuencia de la instauración del mercado como el articulador de la vida de las personas, produciéndose un debilitamiento de los lazos colectivos, y en consecuencia una creciente *individualización*.

*“(...) la cultura económica que tomaron los ha ido arrastrando en TODOS los sentidos, a manejarse de la misma manera por ahí... yo siento que ellos así como son competitivos en el trabajo, también son competitivos en los estudios, en la vida amorosa, son competitivos en la vida sexual...me da esa sensación a mí” (Joven argentino, NSE medio).*

*“Lo distante que son, lo impersonal que es, tú te das cuenta en el metro por ejemplo, o sea ‘me interesa a mí llegar, y me tiro encima de todos si tengo que entrar al metro’ (...) cómo la gente salía del metro, como un número más, tocan el piii y después chuuu cada uno para su lado digamos. Nadie conversando con el otro, nadie ayuda al otro” (Hombre peruano, NSE medio-alto).*

*“No conozco a ningún vecino, y llevo 6 meses viviendo ahí. Y si los conozco, los conozco de saludar nomás, me entendés?. No hacen una reunión, no hacen un evento del edificio, nada, me entendés?” (Joven argentino, NSE medio).*

*“Creo que hay un tema de que los chilenos son muy fríos y...y a veces son un poco desconfiados cuando vos sos como muy cercano a la gente” (Joven argentina, NSE medio).*

Otro elemento referido al impacto del progreso económico sobre la vida cotidiana, hacen referencia a la estratificación de la sociedad chilena: los relatos señalan a la sociedad chilena como una sociedad *“clasista”*.

*“Son clasistas en el tema dónde vivís, tu apellido, todo, entendés? En ese sentido son clasistas, si sos bien, si no sos bien” (Joven argentino, NSE medio-alto).*

*“Estaba muy estigmatizada la villa portales, mucha gente que yo conocí después por el trabajo y todo eso, me decían ‘¡cómo podés vivir ahí!’ qué se yo, qué se cuánto, y yo la pasaba re bien” (Joven argentino, NSE medio).*

*“Yo viví en puente alto que es complicado viste, o sea que son otra cultura dentro de las diferentes culturales que hay en Santiago” (Joven argentino, NSE medio-bajo).*

*“O sea tú siempre que conversas con una persona siempre está BIEN. Se es muy blindado, y uno dice ‘no mira chuta tengo problemas en el trabajo, en la casa, no sé con el auto’, no, ‘Súper bien’. De repente pasas por el puesto de la persona, y como que no sabe qué hacer con su vida, pero cuando tú le dices ‘cómo estás’ ‘todo bien’. Eso es más transparente en el peruano”.*

Paradójicamente, al tiempo que ‘Chile/ciudadanos’ es definido como impersonal, desconfiado, retraído, individualista, emergen simultáneamente representaciones que nos hablan de la existencia de lazos de solidaridad, unión entre los ciudadanos chilenos, que no se percibe en sus países de origen.

El estado actual del progreso chileno no vendría solamente dado por las características a nivel macro de un país, sino que para los inmigrantes ello tiene también su cimiento en características a nivel micro, se relaciona con formas y particularidades propias del ser chileno, las cuales contribuyen en su conjunto a posicionar al país en el lugar que según los inmigrantes se encuentra, es decir en un lugar de privilegio –en materia de progreso- respecto a otros países de la región. Algunas de esas características ya se mencionaron con anterioridad: la legalidad y el respeto por las instituciones y el orden imperante en Chile. El esfuerzo, el ánimo de superación, el espíritu patriótico, el respeto por los derechos, surgen como otros dispositivos del ser chileno, que funcionan afianzando ese lugar de “privilegio” al que hacen mención los entrevistados.

*“Lo otro...es el espíritu de superación que hay acá, son menos quejumbrosos, el peruano es más quejumbroso” (Joven peruana, NSE medio).*

*“La teletón es un gran ejemplo...cuando se llueve algo... son grandes ejemplos... Hacen lo que sea para salir adelante...superan las diferencias, las superan, o sea se olvidan aunque sea por un par de días las diferencias, siguen para adelante” (Hombre peruano, NSE medio-alto).*

## **5.2. “De un extranjero a otro extranjero”. De percepciones y estereotipos.**

Como veíamos, la integración es entendida por los inmigrantes desde una perspectiva *normativa*, donde lo que debe prevalecer es la aceptación de las reglas y normas del país de destino, y donde es responsabilidad del inmigrante “*adaptarse*” a la nueva realidad que lo rodea. Asimismo observábamos las características que asumen Chile y los chilenos desde la perspectiva de los inmigrantes. Sostenemos que es la interrelación de estos factores la que incide fuertemente en la construcción de estereotipos y percepciones dadas como naturales en torno a la integración del otro colectivo.

Como se puede observar en el esquema que se presentó más arriba, ambas comunidades construyen una idea respecto a cómo es y cómo se produce la integración del otro colectivo de inmigrante, otorgándole valoraciones, características, particularidades que, finalmente terminan por reproducir la jerarquía que la sociedad chilena ha construido en torno a la inmigración.

### **5.3. “No es lo mismo, un peruano de garzón, un chileno de garzón, que un argentino de garzón”. Percepciones en torno a la integración de ‘los argentinos’.**

La percepción generalizada, tanto por argentinos como por peruanos, es que el argentino es mejor recibido, por tanto su *adaptación* e *integración* es más viable. La inmigración argentina, desde los relatos de los migrantes, en este sentido no resulta perturbadora para el *orden* chileno, en el sentido de mantención del status quo. Por el contrario, desde esta perspectiva, y a diferencia del caso peruano, se plantea la inmigración de esta nacionalidad como una contribución y un aporte a la sociedad chilena.

*“Yo creo que en el caso del argentino, el argentino...si tú pones al estándar chileno y pones un argentino al medio, mantienes el estándar chileno... O sea físicamente, pasa como una persona más, te das cuenta en el minuto que habla, pero por lo demás, en rasgos y lo demás, es muy similar, entonces eso ayuda”* (Hombre peruano, NSE medio-alto).

*“Yo cacho por la misma situación que el peruano como que está ocupando más espacio acá que los argentinos por decirte (...) el mapocho está lleno de locales peruanos, como que los argentinos no.... Por decirte ahí en el mapocho no ves un vendedor argentino poh, ves? eso es lo que hace el peruano que el peruano se da a notar y hace cada cuestión que están ahí las noticias, que el peruano, que el peruano, cachai?, y esos que venden la comida ahí en la plaza de armas que venden, acaso ves a un argentino vendiendo ahí?, no poh, y es el peruano el que hacen y deja cochino ahí y eso hace noticia”* (Mujer peruana, NSE medio).

Características que se le asignan al ser argentino, pero que a la vez resultan un todo coherente con el ser chileno, lo que deriva en la percepción de que en la medida que se acepten las normas sociales establecidas, no sólo se está en un mejor situación, sino que existen mayores posibilidades de ser ‘aceptado’ por la sociedad de acogida y por tanto lograr una integración más efectiva.

*“Los chilenos se llevan súper bien con los argentinos creo, (...) Porque los chilenos encuentran mejor a las argentinas poh (...) hay tantas argentinas que vienen a trabajar acá risas, si poh, son buena onda las argentinas”* (Mujer peruana, NSE medio-bajo).

Esta integración efectiva de la comunidad argentina es explicada por los integrantes de este mismo colectivo, también por la combinación de factores

específicos a la cultura argentina, como por factores externos, aquellos que son valorados y que coinciden con la idiosincrasia chilena: la responsabilidad, el liderazgo, la vocación por el trabajo, entre otros, se convierten en características homologables entre estos dos heterogéneos.

*“Los argentinos somos un bardo, somos un quilombo, pero somos recontra laburadores, si vos nos encasillas bien, y nos llevás bien y nos sabés llevar, te vamos a dar muy buenos resultados” (Joven argentina, NSE medio).*

*“Somos buenos líderes, somos personas muy motivadoras, muy motivadas para trabajar, tenemos muchas cosas buenas (...) podés...sacar cosas re buenas de nosotros, y lo mismo de todos los demás” (Joven argentino, NSE medio).*

*“Muchas posibilidades todavía más para los argentinos.... No sé como explicarte, donde sea (...) si sos de córdoba, Mendoza, San Juan, San Luis, Misiones, te va bien” (Joven argentina, NSE medio).*

*“Los argentinos en Chile somos bien reconocidos si hacemos nuestro trabajo como corresponde, somos responsables, somos derechos, somos exigentes” (Hombre argentino, NSE medio-bajo).*

*“El argentino en lo que se desarrolle siempre tiene ese plus, en que cuando las cosas salen mal, pone lo otro para poder dar vuelta a la situación. Pone mucho más esfuerzo, más concentración, más dedicación, más profesionalismo, más responsabilidad, mayor esfuerzo, no sé... son distintos situaciones que conjugan con el esfuerzo de la personalidad del argentino” (Mujer argentina, NSE medio).*

*“La chispa que tenemos, las ganas que les ponemos a las cosas, la forma en cómo...si sos vendedor, la forma como vendés, si sos de relaciones públicas, la forma de convencer a alguien esto es así, entonces...en todo sentido... tenemos algo que, que no es lo mismo, un peruano de garzón, un chileno de garzón, que un argentino de garzón” (Joven argentino, NSE medio-bajo).*

Así se produce una coincidencia entre los valores y percepciones asignados a la comunidad argentina y las características de la sociedad chilena. Ello terminaría por hacer homologable a una y otra nacionalidad, lo que explicaría que la minoría argentina sea aceptada y valorada por la sociedad chilena, y en consecuencia su integración no resultaría compleja como es percibido el caso de la minoría peruana.

#### **5.4. “Se juntan en esa calle y no se dan, ni se abren”. Percepciones en torno a la integración de ‘los peruanos’.**

Existe la premisa básica para los inmigrantes que su integración es responsabilidad de ellos mismos, es decir se parte de la concepción de ésta en tanto asimilación a la sociedad de destino, vale decir ‘ser uno más’, hacer los esfuerzos necesarios para

*adaptarse* adoptando las formas y costumbres que la sociedad de destino exige. La percepción desde la comunidad argentina sobre la integración de la comunidad peruana responde de hecho a esta premisa. Observan que las prácticas de interacción social como el reunirse en un espacio público (los alrededores de la Plaza de Armas) disminuyen las posibilidades de integración, a la vez que aumentan las posibilidades de rechazo y discriminación. Simultáneamente se le atribuyen características a la comunidad peruana que irían en contra del *deber ser chileno*, por lo cual se dificultaría aún más su integración. Todo ello finalmente se traduce en estereotipos que reproducen jerarquías sociales presentes en la sociedad chilena.

*“El peruano se hace la fama también... o sea yo creo que el peruano está acostumbrado a vivir todos hacinados. El argentino no, igual que el chileno, en ese sentido estamos iguales”* (Mujer argentina, NSE medio-alto).

*“Los peruanos son más ruidosos. Más ruidosos en todo aspecto. Escucho día a día, se ve día a día. No quiero poner coronita a los argentinos, pero son más ordenados, más limpios, más trabajadores”* (Joven argentina, NSE medio).

*“O sea el peruano... no conozco Perú, pero yo creo que por las características del peruano en sí que viene acá, es un país que falta mucho para la gente, entonces de pronto al encontrar tanto el peruano acá tiene el comportamiento que tiene, porque TODOS los peruanos tienen el mismo comportamiento. Son muy poquitos los que tienen un comportamiento más no sé que permita relacionarse, integrarse más a la sociedad, que no sea tan conflictivo en la sociedad”* (Joven argentina, NSE medio).

*“Es lo que pasa por ahí con los peruanos me parece a mí, no sé emitiendo mi opinión. Vos los ves que se aclanan, se juntan en esa calle ahí en el centro y no se dan, ni se abren, por ahí vos tenés que abrirte”* (Joven argentino, NSE medio).

*“La imagen. Es un tema de imagen, de imagen. De que el peruanito es ponele como yo, yo soy moreno, pero tengo distintas facciones, mi forma de vestir, mi higiene, mi forma de hablar, yo creo que son un conjunto de mi forma de ser que pese a ser moreno igual que un peruano, mis rasgos son distintos, y no se me prejuiza”* (Hombre argentino, NSE medio-bajo).

Estos estereotipos (negativos) que circulan tanto en la sociedad chilena como en la comunidad argentina son reproducidos por los propios inmigrantes peruanos.

*“Si bien no me relaciono con ese tipo de personas, no sé qué peleas tienen, no sé en que radica, pero por la información por los diarios...porque te vuelvo a repetir hay personas muy mal educadas, ordinarias, que son las que hacen quedar mal al país en general”* (Mujer peruana, NSE medio-alto).

*“YA, quédate en la plaza de armas, ya, quédate al lado de la catedral, pero por lo menos trata de tenerla limpia’ (...)Cuando yo la conocí, era limpia, no había tanta gente, ahora uno pasa por ahí y a veces hasta lo piensa para pasar,*

*entonces eso es lo que no es bueno, o sea uno no tiene que...uno no tiene que, no quería usar la palabra, pero uno no tiene que generar un gueto...sí, y ¿porqué hablo de la palabra gueto?, porque buscamos vivir hacinados y no en las mejores condiciones” (Hombre peruano, NSE medio-alto).*

*“Yo creo que ésta gente, primero se ha marginado, porque tú ves, se van a un solo círculo, se mantienen cerrados, intentan mantener sus costumbres, a veces no muy buenas, yo lo conozco, y eso no ayuda a integrarse” (Hombre peruano, NSE medio).*

*“Hay peruanos que nada que ver, como dicen acá, no se duchan” (Hombre peruano, NSE medio-bajo).*

*“yo paso por la plaza de armas porque vivo por allá, pero a quedarme a solearme como...no, a veces los prejuicios los ponemos nosotros (...) no encuentro una razón de ir a sentarme ahí. Si, me dijeran que allá te van a dar trabajo, bueno en fin, pero si, para ir a sentarse ahí y conversar con cualquier persona, no” (Hombre peruano, NSE medio).*

*“Pasa que ahí los peruanos son muy desordenados en esa plaza, si porque tienen toda la razón en que tienen un tacho a cierta distancia, y los compadres lo dejan ahí, entonces a uno no le gusta porque al final marginan a todos los peruanos porque son inmundos” (Hombre peruano, NSE medio-bajo).*

Como se desprende de los relatos reproducen estereotipos que circulan sobre la comunidad peruana, y particularmente aquello que ocurre en la Plaza de Armas y sus alrededores, donde ésta comunidad se ha establecido mayormente. Si por un lado observábamos en las percepciones en torno a la sociedad chilena, la presencia de elementos como la limpieza, el orden, la seguridad, todas estas características que enuncian los inmigrantes, van en contra de ese estereotipo del ser chileno. En este sentido, se produce por un lado, al interior de la comunidad peruana, un *mecanismo de identificación* con esas características, que su contracara serían aquellos peruanos que no las respetan, ello termina por generar un distanciamiento hacia esas actitudes. Este *mecanismo de distanciamiento* opera como distinción a la vez que como sanción, así existirían ‘tipos aceptables de inmigrantes’, de aquellos que no lo serían. Por un lado, aquellos inmigrantes que llegan con el objetivo de trabajar y esforzarse, y que se distinguen de aquellos que “dicen que vienen acá a trabajar para salir adelante y se la pasan ahí {en los bares del centro}”, y que por tanto “no están buscando integrarse”. En este sentido, ello no favorecería, según los inmigrantes, a la imagen que se intenta proyectar como grupo inmigrante, y finalmente “hacen quedar mal al país en general”.

##### **5.5. “A veces me ha pasado que caminando te dicen ‘peruana ándate a tu país’”. Discriminación y Racismo diferenciado.**

Empero lo anterior, existe la conciencia por parte de ambos colectivos de que la sociedad chilena no acepta ni valora de igual manera a las comunidades de inmigrantes, lo que se traduce en actitudes discriminatorias particularmente hacia la comunidad peruana, y que ello se relaciona con que la sociedad chilena construye jerarquías de inmigrantes.

*“Yo creo que los chilenos tendrían que entender que su bonanza económica una de las cosas que les va a traer además de un mejor nivel de vida, además de un montón mejor cosas, también lo que les va a traer es mucha cultura de afuera y que no va a ser solamente cultura buena por decirlo de alguna manera, o por viéndolo desde la perspectiva de ellos. No les van a llegar solamente ingleses, holandeses, españoles, americanos, canadienses, NO, no, van a venir llegar argentinos, uruguayos, bolivianos, peruanos, africanos, indios, lo que venga, árabe, me entendés, le van a llegar de todos lados...y tienen que aprender a convivir y a sacarle lo bueno a cada cosa, a cada persona, a cada lugar, a cada cultura” (Joven argentino, NSE medio).*

Se distinguen principalmente dos ámbitos donde se evidencian las actitudes discriminatorias: por un lado el ámbito laboral y por el otro, el ámbito sociocultural. En el primer caso, las actitudes discriminatorias se dirigen indistintamente hacia ambas comunidades y no distinguirían en principio la posición en la estructura social.

*“Ahí empecé a buscar trabajo, entonces yo llamaba por teléfono o iba directamente a dejar mi curriculum, y me decían “¿es extranjera?, no, no queremos extranjeras”. Así, llevé curriculum...en esa época no se fijaba todavía mucho en internet. En esa época más de treinta curriculum habré llevado. En una semana nada más yo repartí como catorce. Los iba a dejar y me decían la vamos a llamar. Llamaba por teléfono y me decían, no, queremos chilenas. Pero tengo título de la Universidad de Chile decía yo, y no, queremos que sea chilena” (Mujer peruana, NSE medio-alto).*

*“Mirá, dentro de mis relaciones no, o sea de mi relación social no, laboralmente sí, el 50% de las veces sí, y el 50% no” (Mujer argentina, NSE medio).*

*“Me he metido a la página de ‘boomerang’ pero te piden experiencia, dicen ‘3 años de experiencia’, recomendación y después te dicen y todo porque es peruano, porque yo he tirado currículum por Internet y nada, no te sale nada, en las tiendas porque yo quería trabajar aunque sea de cajera en las tiendas nada, no te sale nada, así que me quedo con mi trabajo risas”*

*“Yo a veces digo eso no tiene nada que ver poh (que sea peruana) somos iguales todo poh risas y nadie le quita la pega a nadie poh. No vio que acá los chilenos dicen que vinimos a quitarles la pega” (Joven peruano, NSE bajo).*

*“Lo racistas que son, a veces me ha pasado que caminando y te dicen “peruana ándate a tu país”. A veces, un día estaba en la feria y una señora me estaba comprando cuestiones, como yo compro productos avon, yesica, vendo chalas, depende de la temporada, y una señora llega y me dice “quiero esto” y después*

*se da cuenta y me dice "tu eres peruana?" "sí" "ah no yo no le compro a peruanos" me dice así. Así me dijo, ¡enserio!" (Mujer peruana, NSE medio).*

Mientras que en el segundo ámbito, la comunidad peruana, principalmente aquellos ubicados en los estratos más bajos, serían mayormente discriminados.

*"Hasta te tiran la frase... cuando venís vos que sos, no sé yo no soy rubio, rubio, pero soy blanquito, 'ay no, vos venís a mejorar la raza', y el peruano no, el peruano...es una frase típica acá, pero TÍPICA. Te la dicen muchísimo" (Joven argentino, NSE medio).*

*"Por tu color también, porque el peruano es más moreno, por tu color te discriminan, porque tú ves a un moreno y dices 'este es peruano', porque los chilenos mayormente son blancos, sí pero mayormente sí, son más blancos, en cambio ven un moreno y dicen 'este de acá es peruano' y la gente lo saca al tiro poh, lo sacan al tiro por tu color de que eres peruana" (Joven peruana, NSE bajo).*

*"Te digo me molesta que te traten como 'el peruano culiao', o sea que te traten como poca cosa, como si ellos fueran superior a vos, y eso no es, porque yo creo que nadie es superior a nadie" (Joven peruano, NSE medio).*



## CAPÍTULO V. CONCLUSIONES: INTEGRACIÓN DE INMIGRANTES EN EL CHILE CONTEMPORÁNEO

Pretendemos en esta última sección plantear algunas tesis o conclusiones respecto al proceso de integración de los inmigrantes peruanos y argentinos en Chile.

La *primera tesis* que sostendré es que podríamos hablar no sólo de un proceso de integración de los inmigrantes, sino que se trata de *espacios diferenciados de integración*, transversales a ambas comunidades de inmigrantes, así como al interior de cada comunidad. En este sentido, retomando el concepto de integración social como un *proceso dinámico*, heterogéneo y multidimensional, observamos que los inmigrantes se integran a determinados espacios, como puede ser el espacio laboral, mientras que permanecen no integrados a otros, como hemos visto sucede en algunos casos en la dimensión sociocultural.

Podríamos decir que coexisten espacios tanto de integración como de exclusión. Ahora bien, si entendíamos la integración como la participación igualitaria en el mismo rango en la vida e igualdad de oportunidad en el acceso a las posiciones de la sociedad de acogida -de modo que las condiciones de vida de los inmigrantes se acercan a las de la sociedad de llegada- podemos decir que la integración de los inmigrantes en Chile responde a la lógica de integración estratificada y segmentada característica de la sociedad chilena, lo que constituye la *segunda tesis* de este estudio.

Este estudio demuestra que existen desigualdades significativas en el acceso a bienes y servicios, en el acceso al mercado laboral, a la vivienda entre los inmigrantes, pero no ya como se planteó en la hipótesis que estas desigualdades se daban entre comunidades, sino que hemos identificado desigualdades significativas al interior de cada comunidad y también entre comunidades.

En estricto rigor, se puede hacer un paralelismo entre las situaciones de ambas comunidades: aquellos inmigrantes de ambas comunidades que cuentan con mayores recursos económicos, educación superior, mayor acceso a redes migratorias, tienen mayores oportunidades de acceder de forma igualitaria a las mismas condiciones de la sociedad de acogida; por el contrario, aquellos migrantes de ambas nacionalidades que no cuentan con estudios, que sus relaciones sociales son precarias, que no cuentan con recursos económicos, se equiparan a las situaciones por las que atraviesa gran parte de la población chilena.

Afirmamos que el proceso de integración de los inmigrantes argentinos y peruanos es diferenciado en tanto reproducen las desigualdades intrínsecas de la sociedad chilena. Al mismo tiempo que los resultados nos permiten afirmar que este acceso desigual se da tanto al interior de las comunidades de inmigrante, como así también entre comunidades.

En rigor, en lo que respecta a la dimensión económica, podemos afirmar por tanto, que la integración de los inmigrantes sigue la lógica de la *integración por clase*, en el sentido de que la posición en la estructura social facilita u obstaculiza la integración económica de los inmigrantes, lo que podemos decir que constituye la

*tercera tesis* presente en este estudio. Retomando a Schramkowski (2005) la *integración estructural* en nuestro estudio esta presente en tanto participación con los mismos derechos y obligaciones, tanto de las instituciones formales existentes en la sociedad de acogida, como así también en los ámbitos de la economía, del mercado laboral, del sistema educativo, el acceso a la vivienda, pero se trataría de una *integración estructural segmentada*, dado que estaría condicionado por la posición que ocupan en la estructura social de la sociedad chilena. Mientras una parte de los inmigrantes acceden en igualdad de condiciones y alcanzan las mismas condiciones que una parte de la población chilena, otros inmigrantes permanecen en situaciones de precariedad y desigualdad, de igual forma que parte de la población chilena.

Por tanto, y en relación con la integración económica de los inmigrantes, y siguiendo la teoría del *mercado dual* de Piore (1979), podríamos afirmar que en las comunidades que integraron el estudio, los inmigrantes se insertan en la estructura económica en los dos sectores de este mercado, es decir en el sector primario, de trabajo calificado, pero principalmente se insertan en el sector secundario, aquel que demanda mano de obra sin calificación. Así, si bien esta teoría pone el acento en las relaciones estructurales asimétricas que se establecen entre los mercados de trabajo de los países desarrollados y en desarrollo (Oberai, 1989:27, en Doña, 2000), podríamos afirmar por tanto que ello se reproduce al interior de cada comunidad, estableciéndose dichas relaciones asimétricas. Así, las migraciones las explicaríamos entonces a partir de la estructura de oportunidades de trabajo y de las motivaciones de los trabajadores inmigrantes.

Con todo, podemos afirmar entonces que la integración de la migración en Chile es reflejo de las formas de integración de la sociedad chilena, a manera de *espejo* la inmigración hace evidente las desigualdades y exclusiones en el proceso integrador de la propia sociedad chilena.

Sin embargo, así como existen ámbitos de integración precaria o deficiente, ello no puede llevarnos a la conclusión de que los inmigrantes son excluidos de todos los ámbitos de la vida social. En efecto, tal como veíamos en los resultados de la investigación, los inmigrantes experimentan espacios de integración que asumen características de la integración segmentada. Los migrantes experimentan en sus vidas cotidianas situaciones de acceso desigual así como espacios de integración. Estas experiencias no sólo se producen en función de lo que sucede entre los migrantes y la sociedad de llegada, sino que también se produce al interior de cada comunidad.

Lo relevante en la dimensión económica se relaciona con la autopercepción que tienen los propios inmigrantes respecto de su proceso de integración, y que es necesario retomar. Independientemente de la posición que ocupen en la estructura social en Chile, todos los inmigrantes perciben su integración económica como positiva y valorada respecto a su situación de origen. No obstante, ello no puede hacernos olvidar de las diferencias estructurales que existen tanto entre comunidades como al interior de ellas, ni tampoco hacer evidente que existe una

gran parte de la población migratoria en Chile que experimenta condiciones de precariedad y vulnerabilidad social. Sin embargo, creemos relevante tomar este elemento que ha emergido de la propia percepción de los migrantes como un espacio de integración. Sin dudas ello se relaciona con lo expuesto anteriormente sobre las diferencias estructurales asimétricas que se establecen entre los países desarrollados y en desarrollo.

Ahora bien, otros espacios de integración diferenciada se evidenciaban en la dimensión sociocultural. Se puede afirmar que la integración sociocultural de los inmigrantes, independientemente de su posición en la estructura social, e independientemente de su nacionalidad, se produce por vía de la *Asimilación*.

Si bien se percibe una importante integración en términos económicos, aunque con diferencias en el acceso a bienes y servicios, las diferencias de ingreso y los tipos de trabajos; en la *dimensión sociocultural* la posición de clase pareciera no interferir. En este sentido, los inmigrantes evidencian que los lazos y vínculos interpersonales que se llegan a establecer con nacionales son débiles y de corta duración. En este sentido, si bien se valoran aspectos de la sociedad receptora y de sus ciudadanos, relacionados a elementos de tipo estructural (la limpieza, el orden, la estabilidad, entre otros), en lo que respecta a las prácticas de interacción cotidiana, el encuentro entre estas heterogeneidades pareciera no realizarse.

Asimismo, retomando a Gordon advertimos cómo entre los inmigrantes argentinos y peruanos persiste aquello que el autor denominaba la *asimilación de comportamiento*, ya que como veíamos se daba un proceso por parte de los inmigrantes de absorción de patrones culturales, un proceso de "aculturación"; período en el cual, siguiendo a nuestro autor, los inmigrantes desarrollan formas de comportamiento "secundarias" ya que tienden a ser impersonales y segmentadas. Asimismo, se evidencia la "entrada" o absorción de los inmigrantes de ciertos "clichés" o patrones sociales, actividades institucionales, que los conducen a establecer relaciones con el entorno que de acuerdo a Gordon serían "primarias", ya que se trata de relaciones íntimas, normales y calurosas, proceso que el autor denomina como *asimilación estructural*.

Este mismo proceso Schramkowski (2005) lo denomina como *integración social*, la cual implica la incorporación en el ámbito privado de la sociedad receptora por medio de relaciones interpersonales y sociales (amistades, parejas, participación en grupos u organizaciones); sin embargo, en esta dimensión se requiere tanto de la disposición y buena voluntad por parte de la sociedad receptora, como así también ausencia de prejuicios y discriminación.

Tal como hemos observado a través de los resultados de nuestro estudio, podemos afirmar que el primer tipo de asimilación que plantea Gordon se produce, sin embargo, en el caso del segundo tipo, la estructural, no se evidencia que sea transversal a todos los inmigrantes, en efecto son pocos los que manifiestan establecer relaciones íntimas y de confianza con nacionales, por lo que se evidencia que existen numerosos obstáculos en la relación entre ambos grupos (los inmigrantes tanto peruanos como argentinos, y los nacionales); cuyos orígenes

sería una interesante nueva línea de investigación. En efecto, si bien los inmigrantes asumen prácticas que tienden a conservar sus propias identidades, y que asumen la integración a partir de la adaptación, creemos, de la mano de Schramkowski, existen obstáculos y poca disposición por parte de la propia sociedad de acogida, que no permite un verdadero diálogo entre las comunidades de inmigrantes y la sociedad nacional.

En efecto, hemos visto que los inmigrantes, particularmente los peruanos de niveles socioeconómicos más bajos, son foco de hechos de discriminación y racismo. Advertimos también cómo emergían discursos normativos en torno al camino de integración que deben seguir los inmigrantes, es decir como un *deber ser*, es la minoría la que debe acatar las normas y reglas de la sociedad mayoritaria, no se evidencian posibilidades de diálogo o de construcción de una sociedad multicultural.

Los migrantes, con sus concreciones culturales que traen consigo y que articulan para desenvolverse en la sociedad de acogida, nos conducen a reconocer, como plantea Maffesoli (1990:87) *el irreprimible empuje de lo plural en las sociedades contemporáneas*, un empuje que afecta ante todo a la teorización de lo “plural” (Santamaría, 2002: 16). Es decir, la presencia de inmigrantes lleva irremediablemente a la presencia multicultural, como puede verse cada vez más en la ciudad de Santiago, sin embargo sería erróneo pensar que la sola presencia de diferentes culturas lleva al surgimiento de una sociedad multicultural. En efecto, no toda presencia multicultural lleva a un mayor diálogo, la convivencia pacífica, la tolerancia y el respeto.

Empero ello, se evidenciaron elementos de *identificación* con la sociedad de acogida, que dicen relación con componentes estructurales de la sociedad chilena, como ser el orden, la seguridad, la limpieza, entre otros. Todo ello estaría en concordancia con la cuarta dimensión, que nos propone Schramkowski, la *integración identitaria*. Estos elementos que los inmigrantes valoran y relevan como significativos sin embargo creemos no llegan a conformar sentimientos de pertenencia con la sociedad receptora. Retomando a la autora, esta dimensión es la que más lento se desarrolla, ya que implica que la sociedad receptora acepte y reconozca a los inmigrantes en su diversidad, es decir con su identidad cultural, como otro diferente pero igual; hecho que hemos comprobado no sucede, existe una contradicción permanente entre integrarse a la sociedad mayoritaria por vía de la *asimilación* -en el sentido de la *adaptación* perdiendo en parte su identidad cultural de origen-, y la preservación de las costumbres y tradiciones culturales propias.

Sostenemos que la reproducción cultural no tienen porqué oponerse a una relación instrumental con la sociedad de acogida. Los inmigrantes debieran poder tomar aquellos elementos que le son significativos de la sociedad mayoritaria, sin ser sancionados ni por la sociedad mayoritaria, ni por sus pares. En efecto, a través de nuestras entrevistas hemos observado que surgen una variedad de prácticas y percepciones en torno a las relaciones, la interacción social y el sistema de

referencia de la sociedad de acogida. Por lo que, podemos sostener que el mantener y reproducir tradiciones culturales en algunas esferas de la vida cotidiana no implica, necesariamente, generar actitudes o comportamiento de impermeabilidad cultural por parte de la sociedad de acogida. Podríamos plantear que una 'positiva' integración en la sociedad de acogida es aquella que no exige necesariamente la disolución cultural, pérdida de identidad cultural, a la vez que se pueden producir mecanismo de *identificación* con algunos elementos de la sociedad de acogida. En este sentido, la interacción activa con la sociedad de acogida no tiene porqué ser contradictoria con el mantenimiento de las prácticas culturales de origen, ni tampoco poner a éstas en peligro.

Finalmente hemos observado una cierta jerarquización de la integración por parte de los inmigrantes. Si bien manifiestan en la dimensión sociocultural defectuosa en tanto existe una ausencia de relaciones sociales con los nacionales o que estas relaciones se presentan como esporádicas y frágiles, en términos generales la percepción de la integración de los inmigrantes es positiva, en tanto que la prevalece una jerarquización de la integración, es decir, en la medida que la autopercepción en la dimensión económica sea positiva, prevalece o adquiere relevancia por sobre las otras dimensiones. En la medida que se perciba una integración económica: estabilidad laboral, diferencia de ingresos respecto a origen, acceso al consumo, entre otros elementos, la integración sociocultural no resulta relevante o por lo menos no es factor decisivo para evaluar la posibilidad de retorno, por ejemplo.

Esto lleva a plantearnos la *cuarta tesis* que ha emergido en el presente estudio. Esta tesis dice relación con que en la medida que la autopercepción de la integración económica sea valorada, los demás espacios de integración no asumen relevancia. Así observamos cómo el *ámbito laboral* articula la vida de los inmigrantes, es decir, constituye un '*núcleo duro*' de la identidad como inmigrante. Precisamente, el proyecto migratorio va a tener sentido en tanto trabajador inmigrante. Ello nos lleva a plantear cómo que en una situación de migración es *el trabajo* el medio de realización del inmigrante, y su principal vínculo social en el proceso de construcción de subjetividad. La posibilidad de acceso al trabajo como principal actividad desarrollada por los inmigrantes, es lo que estructura la vida y las relaciones sociales en una vida como migrante. Esto nos llevó a poner en cuestión que frente a las teorías sociales que plantean el "fin del trabajo" en las sociedades modernas como eje articulador de la identidad de los sujetos, en nuestra investigación, por el contrario, emerge como fuente de identidad y realización personal. El acceso al trabajo y en consecuencia al consumo, se presentan como las dimensiones más relevantes para la vida del migrante, tan relevantes que hacen por momento olvidar las dificultades y soledades que deben enfrentar.

No queremos cerrar nuestro estudio sin hacer mención respecto a cuáles han sido las limitaciones del mismo. Una limitación principal sin dudas es la imposibilidad de generalizar las formas y prácticas de integración a otros grupos

de inmigrantes, este ha sido un estudio específico sobre dos comunidades, la argentina y peruana, pero sin dudas creemos que este mismo estudio podría ser replicado para otras comunidades de inmigrantes en Chile.

Otra limitación para la generalización de los resultados dice relación con el tiempo de residencia. En nuestro estudio no hemos realizado la diferenciación entre quienes llevaban dos años o 14 años, pero creemos que el factor tiempo puede ser una determinante en la integración de los sujetos, no sólo en términos estructurales sino también en la percepción de la integración.

Finalmente advertimos que nuevas líneas de investigación deben trabajar respecto a la sociedad chilena como elemento facilitador u obstaculizador de la integración de los migrantes. La migración opera interpelando a la sociedad de acogida, por lo que creemos que nuevas investigaciones deben aportar en este sentido. Asimismo, creemos que dado que la migración va a seguir llegando a Chile, resulta más que necesario trabajar por un lado la política migratoria como tal, pero también respecto a las políticas públicas destinadas a fomentar la integración de los sujetos migrantes.

Sin dudas la presencia de inmigrantes en la sociedad chilena puede constituir un potencial de desarrollo tanto económico como social y cultural, pero sostenemos que por diferentes características de la propia sociedad de acogida esto no es capitalizado. Más aún, la presencia de inmigrantes hace visible lo que está '*oculto*' en la sociedad chilena, visibiliza y hace evidente las desigualdades intrínsecas, saca a la luz los problemas propios de ésta sociedad.

No son los inmigrantes quienes crean las desigualdades, sino que hacen de espejo, las visibilizan, las vuelven evidentes. No son ellos quienes provocan el racismo o la discriminación, sino que lo canalizan en tanto son foco de esas actitudes, las cuales ya están previamente presentes en la sociedad de destino. No producen ni instauran la marginación o exclusión, sino que las manifiestan; no crean los conflictos, los agudizan. En definitiva, la presencia de inmigrantes ponen en evidencia las contradicciones propias de una sociedad contemporánea como la chilena.

# BIBLIOGRAFÍA

## LIBROS

- ANDERSON, B. (2006). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Fondo de Cultura Económica. México.
- ARFUCH, L. (comp.) (2002): Identidades, sujetos y subjetividades. Ed. Prometeo. Buenos Aires.
- AUGÉ, M. (2007). Por una antropología de la movilidad. Ed. Gedisa, España.
- AUGÉ, M. (1996). El sentido de los otros. Ed. Paidós. España.
- BAUMAN, Zygmunt. (2006). La globalización. Consecuencias humanas. Ed. Fondo de Cultura Económico. Argentina.
- BERGER, P. (1996). Introducción a la Sociología. Editorial Limusa México.
- BERIAIN, J. (1996). La integración en las sociedades modernas. Ed. Anthopos. Barcelona, España.
- CASTELLS, M. (2005). Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial. Fondo de Cultura Económica. Chile.
- CASTILLO, M. A. y SANTIBÁÑEZ, J. (coord.). (2007). Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del Seminario Permanente sobre Migración Internacional. Volumen II. Co-editores El Colegio de la Frontera y el Colegio de México. Tijuana, México.
- CASTLES, S. y MILLER, M. (2004). La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. Ed. Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas. México.
- CASTORIADIS, C. (2005). Ciudadanos sin brújula. Ediciones Coyoacán S.A. México.
- CELTON, D.; GHIRARDI, M; PELÁEZ, E (editores). El nexos entre las Ciencias Sociales y Políticas: Migración, Familia y Envejecimiento. UNESCO y Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

- CHAMBRES, I. (1995). Migración, Cultura, Identidad. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- COHEN, N. y MERA, C (comp.). (2005). Relaciones Interculturales: experiencias y representación social de los migrantes. Editorial EA, Buenos Aires.
- ELIAS, N. (2000). La sociedad de los individuos. Ediciones Península. Barcelona. España.
- FORO BICENTENARIO. (2008). Migración, Integración e Identidad. Miradas de das y vueltas. Sudamérica-Europa. Comisión Bicentenario. Ed. LOM. Santiago.
- GARRETA i BOCHACA, J. et. al. (2003). La integración sociocultural de las minorías étnicas. Ed. Anthropos. España.
- GEERTZ, C. (1996). Los usos de la diversidad. Ed. Paidós. España.
- GIDDENS, A. (1994), La presentación de la persona en la vida cotidiana. Ed. Amorrortu. Argentina.
- GOLDBERG, A. (2007). "Tú Sudaca. Las dimensiones histórico-geográficas, sociopolíticas y culturales alrededor del significado de ser inmigrante (y argentino) en España". Editorial Prometeo Libros, Buenos Aires.
- GOYCOCHEA RODRIGUEZ, A. (2003). Los imaginarios migratorios: el caso ecuatoriano. Serie Magíster. Volumen 32. Universidad Andina Simón Bolívar. Ediciones Abya-Yala. Ecuador.
- GRIMSON, A.; J. (comp). (2006). Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos. Ed. Prometeo Libros. Buenos Aires, Argentina.
- HERRERA CARASSOU, R. (2006). La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. Ed. Siglo XXI. México.
- LARRAÍN, J. (2001). Identidad Chilena. Ed. LOM. Santiago de Chile.
- MARRONI, M. G. y SALGADO MENDOZA, G. T. (2005). La diáspora latinoamericana: migración en un mundo globalizado. Editores Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Puebla. México.
- MARTÍNEZ, J. L. (2007). El mundo privado de los emigrantes en indias. Fondo de Cultura Económica. México.



- MEICHTRY, N.; PELLEGRINO, A.; BOLOGNA, E. (2008). Migrantes latinoamericanos. El Estado de las investigaciones en la región. Red de Movilidad Internacional de la Población. Serie de Investigaciones N° 1. ALAP Editores. Córdoba, Argentina.
- MILLS, W.C. (1999). La imaginación sociológica. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Argentina.
- MOULIÁN, T. (1996). Chile actual: anatomía de un mito. LOM Editores. Santiago de Chile.
- MUÑOZ JUSTICIA, J. (2005). Análisis cualitativo de datos textuales con ATLAS-ti® 5. Universitat Autònoma de Barcelona.
- PARDINAS F. (1972), Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales. Introducción elemental. Ed. Siglo XXI. México.
- PLATAFORMA INTERAMERICANA DERECHOS HUMANOS, DEMOCRACIA Y DESARROLLO. (2008). Migraciones y Derechos Humanos. Primer Informe para la consulta permanente sobre migraciones y derechos humanos en América Latina y el Caribe. Ed. Antropos. Colombia.
- PNUD. (2004) Desarrollo humano en Chile. Vol.1: Nosotros los chilenos, un desafío cultural. Libros del Ciudadano. LOM Ediciones. Santiago de Chile.
- PORTES, A. y DEWIND, J. (coord.). (2006). Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas. Co-editores, Colección Migraciones del Instituto Nacional de Migraciones y Colección América Latina y el Nuevo orden mundial de la Universidad Autónoma de Zacatecas. México.
- PORTES, A; GUARNIZO, L; LANDOLT, P. (coord.). (2003). La globalización desde abajo. Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. FLACSO ED. México.
- PORTES, A. y BÖRÖCZ, J. (1998). "Migración Contemporánea. Perspectivas Teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación" en Malgesini, G., *Cruzando Fronteras*, Icaria. Pág. 43-73, Barcelona.
- PUMARES, P. (1998). ¿Qué es la integración? Reflexiones sobre el concepto de integración de los inmigrantes. Fundación La Caixa. España.

- RIBAS MATEOS, N. (2004). Una invitación a la Sociología de las Migraciones. Serie General Universitaria N° 32. Ediciones Bellaterra. Barcelona, España.
- SANTAMARÍA, R. y ITZCOVICH, G. (2005). “Percepciones y prejuicios hacia inmigrantes coreanos y paraguayos residentes en la Argentina”. En: Cohen, N. y Mera, C (comp.). Relaciones Interculturales: experiencias y representación social de los migrantes. Editorial EA, Buenos Aires.
- SANTAMARÍA, E. (2002). La incógnita del Extraño: Una aproximación a la significación sociológica de la ‘inmigración no comunitaria’. Antrophos Editorial. España.
- SASSEN, S. (2003). Los espectros de la Globalización. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- STEFONI, C. (2003). Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad para la integración. FLACSO Chile. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- SOLIMANO, A. (coord). (2008). Migraciones internacionales en América Latina. Booms, Crisis y Desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Chile.
- TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. (1992), Introducción a los métodos cualitativos de investigación, Editorial Paidós, Barcelona.
- TODOROV, T. (1991). Nosotros y los otros. Ed. Siglo XXI. México.
- TOURAINE, A. (1999) ¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea Global. Fondo de Cultura Económica. Brasil.
- VAN DIJK, T. (coord.). (2007). Racismo y discurso en América Latina. Gedisa Editorial. España.
- WERH, I (ed.) (2006). Un Continente en Movimiento: Migraciones en América Latina. Ed. Iberoamericana/Vervuert. Madrid, España.
- WIERVORKA, M. (1992). El espacio del racismo. Paidós, Barcelona.
- ZANFRINI, L. (2007), *La Convivencia Interétnica*, Alianza Editorial. Madrid, España.
- ZEITLIN, I. (2006). Ideología y teoría sociológica. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.

## REVISTAS/ SITIOS WEB

- ABAD, R. (1992). El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y mediana distancia. En *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [www.ub.es/geocrit/](http://www.ub.es/geocrit/)
- ALBA, F. (1992). Migración Internacional y modelos de desarrollo en el continente americano. En *El poblamiento de las Américas*, International Union for The Scientific Study of Population, Veracruz, México.
- ARAUJO, K. *et. al.* (2002). Migrantes Andinas en Chile. El caso de la migración peruana. Fundación Instituto de la Mujer. Santiago de Chile.
- BAUBÖCK, R. (1994). *Transnational Citizenship*, Aldershot.
- BESSERER, F. Estudios Transnacionales y ciudadanía transnacional. En: *Fronteras Fragmentadas*. Ed. Gail Mummert. Colegio de Michoacán-CIDEM. México. Págs. 215-238.
- CASEN (2006). Ministerio de Planificación. Disponible en <http://www.mideplan.cl/casen/>
- 
- CEPAL (2006). Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: características, retos y oportunidades. CELADE. División de Población de la CEPAL. Santiago de Chile.
- CEPAL (1999). Migración Internacional en América Latina y el Caribe: Algunos antecedentes empíricos. LC/DEM/R, 296. CELADE, Santiago de Chile.
- CANALES, Alejandro (2006). Globalización, Transnacionalismo, y Multiculturalismo. Claves par el entendimiento de la Migración Internacional en la Sociedad Contemporánea. En: CELTON, D.; GHIRARDI, M; PELÁEZ, E (editores). *El nexa entre las ciencias sociales y políticas: Migración, Familia y Envejecimiento*. UNESCO y Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- CANALES, A. y ZLOLNISCKI, C. (2000). Comunidades trasnacionales y migración en la era de la globalización. Ponencia presentada en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas. San José, Costa Rica, 4 al 6 de Septiembre de 2000.
- DE MIGUEL LUKEN, V. (2006). Inmigración y redes personales de apoyo. *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*. Vol.11, Nº 10. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es>

- DEPARTAMENTO DE EXTRANJERÍA, Ministerio del Interior, Chile.
- FRANCO, A. y ROBLES, F. (1995). Integración un marco teórico. *Revista Colombia Internacional*, N° 30, Págs. 16-22.
- FUNDACIÓN IDEAS y Departamento De Sociología De La Universidad De Chile. (1996). Informe y Análisis de la Primera Encuesta sobre Intolerancia y Discriminación. Ed. Fundación IDEAS, Santiago de Chile.
- HERRERA, E. (1994). Reflexiones en torno al concepto de integración en la sociología de la inmigración. *Papers, Revista de Sociología* N° 43, Págs. 71-76. España.
- HANNERZ, U. (1996). Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares. Cátedra Universitat de Valencia, Capítulo 7, Págs. 135-148. España.
- INE. Censo de Población 2002. Ministerio de Economía.
- JENSEN, F. (2008). Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena. Ponencia presentada en III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba -Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008. Disponible en [http://www.alapop.org/2009/index.php?option=com\\_content&view=article&id=83:sesion-tematica-n-23&catid=6:textos-congreso-iii](http://www.alapop.org/2009/index.php?option=com_content&view=article&id=83:sesion-tematica-n-23&catid=6:textos-congreso-iii)
- LEVITT, P. y N. Glick SCHILLER. (2004) "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. Migración y Desarrollo". Págs. 60-91.
- MÁRMORA, L. (1993). Las migraciones en el proceso de integración de las Américas. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 8, N° 23, OIM, Buenos Aires.
- MARTÍNEZ, J. (2003a), Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del Censo de 2002, Documento de Trabajo N° 3, CIMAL, OIM Chile.
- MARTÍNEZ, J. (2003b). El encanto de los datos. Sociodemografía de inmigración en Chile según el censo de 2002. CEPAL/CELADE.
- MARTÍNEZ, J. (2000). La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: Temas para una agenda regional. *Serie Población y Desarrollo* N° 10, CEPAL/CELADE.

- MARTÍNEZ, J. (1997). Situación y tendencias de la migración internacional en Chile, Serie B, N° 120, CEPAL/CELADE, Santiago.
- MASSEY, D. *et. al.* (1993). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. En *Trabajo*, Año 2, N° 3, enero 2000, publicado originalmente en *Population and Development Review* 19, N° 3, septiembre 1993.
- MORAES MENA, N. (2006). La Perspectiva Transnacional en el Estudio de las Migraciones y el Debate Académico en España: A Propósito Del X Congreso De Inmigración De Almería. *Revista Bibliográfica De Geografía y Ciencias Sociales*, Serie documental de GeoCrítica. Universidad de Barcelona. Vol. XI, N° 667.
- NAVARRETE YÁNEZ, B. (2006). Migraciones Regionales-Internacionales Hacia Chile. Documento de Trabajo N° 83, 1996-2004. Departamento de Ciencia Política, Universidad de Chile.
- OIM (2004). Estudio de caracterización sociodemográfica de la migración Argentina en Chile. OIM Editorial. Santiago de Chile.
- OIM (2003). Las migraciones internacionales: análisis y perspectiva para una política migratoria. Documento de Trabajo #2. OIM Chile. Santiago de Chile.
- ORIOL, M. (1983). La crise de l'Etat comme forme culturelle". *Peuples Méditerranéens*, N° 24, Págs. 3-12.
- PIZARRO, A. (2003). Mitos y construcción del imaginario nacional cotidiano. Atenea (Concepc.), N° 487, Págs. 103-111. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-04622003048700008&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622003048700008&lng=es&nrm=iso)
- PNUD. (2002). Nosotros los chilenos: un desafío cultural. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl/informes.htm>
- PNUD. (2000). Más Sociedad para gobernar el futuro. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl/informes.htm>
- PNUD (1998). Las paradojas de la Modernización. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl/informes.htm>
- PORTES, A. (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y Desarrollo*, Primer semestre, Págs. 2-19.

- SCHRAMKOWSKI, B. (2005), "Perspectivas sobre integración en Chile". *Revista Praxis*, N° 7, Págs. 81-91. Universidad Diego Portales. Santiago de Chile.
- SOLÉ, C. *et. al.* (1981). Aproximación al problema de la integración socio-cultural de los inmigrantes en Cataluña. *Revista Papers de Sociología*, N° 11. Págs. 81-96.
- SOLÉ, C. *et. al.* (2002). El concepto de integración desde la sociología de las migraciones. *Revista Migraciones*, N° 12, Págs. 9-41. España.
- STEFONI, C. (2007), "Los movimientos migratorios como un nuevo agente de integración. El caso Chile-Argentina". En: M. Artaza y P. Milet (eds.), *Nuestros Vecinos*, Santiago de Chile: Ril Editores, Págs. 69-81.
- STEFONI, C. (2004). *Inmigrantes Transnacionales. La formación de comunidades y la transformación en ciudadanos*". Ed. FLACSO. Santiago.
- STEFONI, C. (2001), *Representaciones Culturales y Estereotipos de la Migración Peruana en Chile*, [en línea] Programa Regional de Becas CLACSO <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar> [23 de mayo de 2007].
- TILLY, C. (2005). Los Movimientos Sociales Entran en el siglo XXI. *Revista Política y Sociedad*, Vol. 42 Núm. 2, Págs. 11-35.
- TORRES PÉREZ, Francisco (2004). De la asimilación al pluralismo: inmigración y gestión de la diversidad cultural en las sociedades contemporáneas. *Revista Arxius de Sociología*, N° 11, Págs. 61-87.
- TOKMAN, V. (2008), "La Movilidad Internacional de las Personas y la Protección Social", en *Serie Macroeconomía del Desarrollo*, N° 67, CEPAL, Santiago de Chile.
- TOURAINE, A. (1995). ¿Qué es una sociedad multicultural? Falsos y verdaderos problemas. *Claves de la Razón Práctica*. N° 56, Págs. 14-25. España.
- WELLMAN, B. (2004). El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia". *Política y sociedad*, N° 33, Págs. 11-40.
- YÚDICE, G. (2005) ¿Una o varias identidades? *Cultura Globalización y Migraciones. Informe sobre Desarrollo Humano. El Salvador 2005: Una Mirada al nuevo Nosotros. El impacto de las migraciones.* PNUD. San Salvador.

## TESIS CONSULTADAS

- ARELLANO MILLÁN, M. J. (2004). La inserción social de las inmigrantes latinoamericanas en España: migraciones laborales y género. Memoria para optar al grado de Doctor. Facultad de Ciencia Política y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- CABALA LASTEROS, L. S. (1999). Inmigrantes en Madrid: integración y programas socioeducativos (1978-1998). Tesis para la obtención del Grado de Doctor. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- DOÑA, C. (2002). Percepción de la Inmigración reciente en Chile a través del análisis de medios de prensa. Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- GARZÓN GUILLÉN, L. (2006). Trayectorias e integración de la inmigración Argentina y ecuatoriana en Barcelona y Milano. Tesis para la obtención del Grado de Doctor. Universitat Autònoma de Barcelona. España.
- PEDONE, C. (2004). Tú siempre jalas a los tuyos. Las cadenas y las redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. Tesis para la obtención del Grado de Doctor. Universitat Autònoma de Barcelona. España.

## ANEXOS

ANEXO 1: CUADRO COMPARATIVO CARACTERÍSTICAS  
ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS EN CHILE.

ANEXO 2: PERSONAS NACIDAS EN EL EXTRANJERO CON  
RESIDENCIA EN CHILE. DATOS CENSO 2002

ANEXO 3: FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO.

ANEXO 4: PAUTA GUÍA DE ENTREVISTA INMIGRANTES.



**ANEXO 1**  
**ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS EN CHILE**

| ESTRATO  | HABITACIÓN  |   | JEFE DE HOGAR  |  |  |  | POSESIONES   |
|--|---|---|--|--|--|--|--|
|  | BARRIO  | VIVIENDA  | EDUCACIÓN  | PROFESIÓN  | ACTIVIDADES  | INGRESO  |  |
| <b>ABC1</b><br><b>Hogares : 155.339 (9.6%)</b> | Sectores exclusivos, homogéneos, Áreas verdes ornamentadas y cuidadas. Acceso a Malls y Centros comerciales. Permanente mejoramiento de las vías de circulación.  | Viviendas amplias o departamentos en edificios de lujo. Valor sobre U. F. 4.000<br>Servicio doméstico 72%   | Profesionales universitarios con carreras tradicionales. Posibles estudios de postgrado. Promedio años de estudio del jefe de hogar profesional: <b>17 a 20.</b>               | Médicos, Abogados, Ingenieros Civiles, Ingenieros Comerciales, Agrónomos, Arquitectos y otras                      | Presidentes, Gerentes Generales, Empresarios de Grandes y Medianas Empresas, Altos Ejecutivos, Profesionales liberales de éxito.   | Promedio \$ 2.866.000<br>Mínimo \$ 1.800.000<br>Máximo: \$ 7.500.000 o más | El 81% de los hogares tiene vehículo. La gran mayoría de los hogares posee dos o más. Los autos son modernos, con 5 años o menos de uso. Ducha: 100%, Televisor Color: 100%, Refrigerador: 100%, Lavadora de Ropa: 96%, Equipo de Música: 97%, Calefont: 93%, Teléfono Red Fija: 99%, Secadora o Centrifuga: 58%, Video Grab./DVD: 93%, Microonda: 93%, Computador: 100% |
| <b>C2</b><br><b>Hogares 310.834 (19.3%)</b>    | Sectores tradicionales en conjuntos de viviendas nuevas. Calles limpias y cuidadas, pavimento en buen estado. Preocupación por el aseo y ornato. Mejoramientos viales y acceso a Malls del sector, a Centros Médicos e Hipermercados. | Conjuntos habitacionales, villas, bloques de departamentos. Viviendas de regular tamaño. Los valores de estas viviendas oscilan entre U. F. 2.000 y 3.500. Servicio doméstico 43% | Grupo importante son Profesionales Universitarios con carreras de primer y segundo nivel de prestigio. Promedio años de estudio del jefe de hogar profesional: <b>14 a 17.</b> | Ingenieros, Agrónomos, Arquitectos, Dentistas, Psicólogo, Sociólogo. Ingenieros de Ejecución, Contadores Auditores | Empresarios de Pequeñas Empresas, Profesionales liberales jóvenes, Ejecutivos de Nivel Medio, Subgerentes, Jefes de Departamento, Jefes de Venta, Vendedores de cierto nivel. Generalmente dependientes. | Promedio: \$ 1.073.000<br>Mínimo \$ 1.800.000<br>Máximo: \$ 1.800.000      | El 54% de los hogares tiene vehículo. Modelos medianos y pequeños. Ducha: 100%, Televisor Color: 99%, Refrigerador: 99%, Lavadora de Ropa: 92%, Equipo de Música: 90%, Calefont: 94%, Teléfono Red Fija: 91%, Secadora o centrifuga: 44%, Video Grab./DVD: 75%, Microonda: 72%, Computador: 61%  |
| <b>C3</b><br><b>Hogares 396.077</b>            | Sectores antiguos de la ciudad, populares y relativamente modestos, mezclados con C2 y otros  | Casa de material sólido. Si es una construcción moderna, el tamaño  | Personas sin estudios de nivel superior, pero hay un grupo importante que es profesional   | Profesores, Ingenieros de Ejecución, Técnicos,   | Comerciantes pequeños, Profesores de Colegio,  | Promedio: \$ 517.000<br>Mínimo<br>Máximo:                                  | El 26% de los hogares tiene vehículo. Medianos y pequeños con más de 5 años de uso.  |

|                                  |  |   |  |                                      |  |  |  |
|----------------------------------|--|---|--|--------------------------------------|--|--|--|
| (24.6%)                          | con D; poblaciones de alta densidad. Calles medianamente limpias, césped en forma irregular. Acceden tanto a grandes supermercados como a almacenes de barrio.   | varía de mediana a pequeña y generalmente son pareadas. Viviendas de valores que van de las U. F. 600 a las 2.000. Servicio doméstico: 10%  | universitario (profesores), Promedio años de estudio del jefe de hogar: <b>10 a 14.</b>  | Analistas, Programadores, Contadores | Empleados Administrativos, Vendedores de Comercio, Obreros Especializados y otras actividades similares.   | \$ 670.000   | Ducha: 97% Televisor Color: 96%, Refrigerador: 94%, Lavadora de Ropa: 88%, Equipo de Música: 80% Calefont: 85%, Teléfono Red Fija: 77%, Secadora o Centrifuga: 44%, Video Grab./DVD:55%, Microonda: 49%, Computador: 22%   |
| <b>D Hogares 576.126 (35.7%)</b> | Grandes poblaciones antiguas, en sectores viejos de Santiago, de tipo popular y gran densidad de población. Calles de veredas estrechas con pavimento en regular estado, medianamente limpias, sin áreas verdes, escasos árboles | Construcción pequeña tipo económica, de material ligero con ampliaciones y agregados. Valor de la vivienda que oscila entre U. F. 100 y 600. Servicio doméstico: 2%   | Personas con estudios básicos o medios incompletos. Hay un grupo, cada vez más importante, con estudios medios completos. Promedio años estudio del jefe de hogar: <b>6 a 10</b> | Sin profesión formal.                | Obreros en general, empleados de nivel bajo (junior), empleadas domésticas, lavanderas, costureras, jardineros, camareras, dependientes de comercio menor. | Promedio: \$ 292.000<br>Mínimo<br>Máximo: \$ 440.000 | El 9% de los hogares tiene vehículo. Medianos y pequeños con más de 10 años de uso. Ducha: 93%, Televisor Color: 91%, Refrigerado: 85%; Lavadora de Ropa: 80% Equipo de Música: 67%, Calefont: 65%, Teléfono Red Fija: 59%, Secadora o Centrifuga: 44%, Video Grab./DVD: 30% Microonda: 25%, Computador:5% |
| <b>E Hogares 174.620 (10.8%)</b> | Sectores muy populares, pobres y peligrosos. Calles sin pavimentar con veredas en regular estado, estrechas si las hay. Sin áreas verdes. Poca urbanización.   | Viviendas de material ligero, pequeña, en malas condiciones, descuidada. Una o dos habitaciones que funcionan como comedor, cocina y dormitorio. Generalmente en un mismo lugar se agrupan varias familias. | La mayoría son personas con estudios básicos incompletos. Promedio años de estudio del jefe de hogar: Menos de 5.  | Sin profesión.                       | Trabajos ocasionales, aseadores, lavadores de autos, pololos.  | Promedio: \$ 128.000<br>Mínimo<br>Máximo: \$ 218.000 | No poseen vehículo. Ducha: 88% Televisor Color: 77%, Refrigerador: 73%, Lavadora de Ropa:65%, Equipo de Música:43%, Calefont: 42%, Teléfono Red Fija: 40%, Secadora o Centrifuga: 34%, Video Grab./DVD:1%, Microonda: 0%, Computador: 0%   |

Fuente: [http://www.iccom.cl/html/info\\_estadistica/f\\_datos.html](http://www.iccom.cl/html/info_estadistica/f_datos.html)

**ANEXO 2**  
**Personas nacidas en el extranjero con residencia en Chile.**  
**Datos Censo 2002**

|                   | <b>Ambos sexos</b> | <b>15 a 29 años</b> | <b>30 a 44 años</b> | <b>45 a 59 años</b> | <b>60 a 74 años</b> | <b>Hombres</b> | <b>15 a 29 años</b> | <b>30 a 44 años</b> | <b>45 a 59 años</b> | <b>60 a 74 años</b> |
|-------------------|--------------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|----------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| <b>Total País</b> | 184.3464           | 61.399              | 44.819              | 21.763              | 12.896              | 88.124         | 28.828              | 20.814              | 10.525              | 6.624               |
| <b>Argentina</b>  | 48.176             | 17.655              | 7.959               | 4.163               | 1.946               | 24.072         | 8.753               | 4.059               | 2.247               | 926                 |
| <b>Perú</b>       | 37.860             | 14.299              | 14.411              | 3.981               | 973                 | 15.053         | 5.416               | 5.707               | 1.428               | 447                 |
|                   | <b>Mujeres</b>     | <b>15 a 29 años</b> | <b>30 a 44 años</b> | <b>45 a 59 años</b> | <b>60 a 74 años</b> |                |                     |                     |                     |                     |
| <b>Total País</b> | 96.340             | 32.571              | 24.005              | 11.238              | 6.272               |                |                     |                     |                     |                     |
| <b>Argentina</b>  | 24.104             | 8.902               | 3.900               | 1.916               | 1.020               |                |                     |                     |                     |                     |
| <b>Perú</b>       | 22.807             | 8.883               | 8.704               | 2.553               | 526                 |                |                     |                     |                     |                     |

### ANEXO 3

## FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO

La investigación *“Integración social de los migrantes recientes en Chile: práctica y percepciones. El caso argentino y peruano”*, corresponde a una tesis para optar al grado de Magíster de Antropología y Desarrollo, dependiente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile abajo identificada, y tiene como propósito estudiar las formas de la integración social de los inmigrantes en Chile.

Su participación como informante en esta etapa de la investigación es voluntario y no remunerado, los gastos derivados de la entrevista serán financiados por la investigadora, en los casos que corresponda.

Las entrevistas serán grabadas, y su registro se mantendrán en privacidad, y solo la investigadora responsable y la persona encargada de transcribir tendrán acceso a la información que Ud. entregue. Su participación será anónima, y los datos que aparezcan sobre Ud. aparecerán bajo dicho anonimato.

Si Ud. está de acuerdo con participar de dicha entrevista, por favor firme donde corresponda:

Nombre Entrevistado/a: \_\_\_\_\_

Firma Entrevistado/a: \_\_\_\_\_

Nombre y firma Alumna Investigadora: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

## ANEXO 4

### GUÍA DE ENTREVISTA INMIGRANTES

#### DIMENSIONES

##### 1) TRAYECTORIA DE LA MIGRACIÓN

- ¿Qué lo/a motivó a migrar a Chile?
- ¿Cuál era su situación en su país de origen?
- ¿Cómo fue que comenzó a pensar en Migrar?
- ¿Porqué Chile?
- ¿Conocía a alguien que ya estuviera aquí?
- ¿Cómo fue el proceso hasta llegar?
- Si conocía a alguien ¿En qué le ayudó en el proceso migratorio?
- ¿Cómo llegó a Chile?
- ¿Cuáles eran las ideas que tenía sobre Chile?
- ¿Qué se imaginaba Chile? ¿Qué sabía?
- Relato de los primeros días.

##### 2) SISTEMA DE EXPECTATIVAS

###### 2.1. PROYECTO DE VIDA

- ¿Qué espera/esperaba de su vida?
- ¿Cuáles son sus expectativas respecto a usted y a su familia?
- ¿Cuáles son sus planes a mediano plazo?
- ¿Cómo cree que es posible lograr eso que usted quiere/desea?
- ¿Cree usted que Chile le ofrece eso que desea como proyecto de vida?
- ¿Se imaginaba que para poder lograr su proyecto de vida tenía que migrar?
- ¿Qué opina sobre la migración de las personas?
- ¿Por qué cree que la gente se va de sus países?

###### 2.2. PROYECTO DE SALIDA

- ¿Cómo fue la salida de su país?
- ¿Sus planes o proyecto de vida tienen relación con el haber cambiado de país?

###### 2.3. SENTIMIENTO DE RECOMPOSICIÓN

- ¿Piensa en volver a su país?
- ¿Por qué?
- ¿Se iría a otro país?
- ¿Qué se imagina en caso de un posible regreso?

¿Qué opina su familia de que usted esté aquí?  
¿Extraña su país? ¿Qué cosas?

### **3) PERCEPCIÓN DE LA INTEGRACIÓN**

¿Cómo se siente viviendo aquí?  
¿Se siente integrado a la sociedad chilena? ¿Por qué?  
¿En qué aspectos se siente integrado?  
¿Considera que ha adoptado algunas características de Chile? Lenguaje, comida, costumbres etc.  
¿Qué aspectos de Chile le siguen pareciendo ‘extraños’?  
Defina las principales diferencias entre su cultura y la chilena

### **4) ESTRATEGIAS Y PRÁCTICAS DE INTEGRACIÓN**

Cuénteme cómo fue el proceso de integración  
Relate detalles de su vida cotidiana en aquél entonces.  
¿A quiénes recurrió en los primeros tiempos?  
¿Cómo consiguió su primer trabajo? ¿Alguien lo ayudó? ¿Quién/es? ¿Cómo se enteró de esa oferta laboral?  
¿Existe alguna diferencia en la forma en que usted conseguía trabajo en su país?  
¿Dónde vive? ¿Con quién? ¿Cómo llego a vivir ahí?  
Relate cuáles son las principales diferencias que identifica de su situación al principio respecto de la actualidad.  
¿Siente que ha mejorado su situación? ¿Por qué?  
¿Qué cosas ha hecho para mejorar su situación respecto a su país de origen?  
¿Quiénes lo han ayudado a “mejorar” su situación?  
Cuando llego, ¿en algún momento recurrió a una asociación de inmigrantes?  
¿Conoce la “Casa Argentina”? ¿Conoce la Asociación de Peruanos en Chile?  
¿Ha entrado en contacto con ellos?  
¿Cuáles cree usted que han sido las principales dificultades en su adaptación/integración/inserción?  
¿Cómo cree que es posible superar esas dificultades?  
Respecto a su tiempo libre: ¿qué actividades realiza cuando no trabaja?  
¿Alguna de esas actividades tienen relación con su país?  
¿Qué actividades/gustos ha incorporado como nueva en Chile que antes no realizara?  
¿Cuáles son las actividades que realizaba en su país que ahora no realiza? ¿Por qué?

### **5) PERCEPCIÓN DE CHILE Y “LO CHILENO”**

¿Qué aspectos de vivir en Chile le gustan?

¿Cuáles aspectos no le gustan? ¿Por qué? Similitudes y diferencias con su país de origen.

¿Como definiría a Chile?

¿Cómo definiría a un Chileno/a? Valoración.

¿Cuáles son los aspectos que usted cree más relevantes en la vida para los chilenos/as?

¿Coinciden o no con los aspectos que usted cree más relevante de su vida?

¿Qué tan cierto considera eso que se dice que aquí en Chile se valora a alguien cuánto más tiene?

¿Cree que aquí hay mayores oportunidades? ¿Por qué? Y ¿En qué aspectos de la vida?

¿El tiempo ha hecho cambiar esa idea que tenía sobre Chile? ¿En qué sentido?

## **6) RELACIONES SOCIALES: DE ORIGEN Y DE DESTINO, VALORACIÓN.**

¿Sigue en contacto con su familia/amigos?

¿Qué imagina que piensan de usted su familia?

¿Qué extraña de esos vínculos?

¿Qué aspectos no extraña?

¿Tiene vínculos creados en Chile? ¿Quiénes?

¿Cuáles son los factores positivos y negativos de su vida aquí en Chile?

## **7) RELACIÓN CON EL OTRO COLECTIVO**

¿Conoce algún migrante de otra nacionalidad?

¿Se relaciona con migrantes de otra nacionalidad?

¿Sabía que la comunidad argentina y peruana son las más numerosas?

¿Por qué cree que ellos llegaron a Chile?

¿Qué similitudes y diferencias encuentra entre ambas comunidades?

¿Considera que hay diferencias en cómo son recibidos?